

“**TODOS NECESITAMOS LA SANIDAD QUE SOLO EL SEÑOR PUEDE  
DARNOS**”: **MÉTODOS TERAPÉUTICOS ALTERNATIVOS DE SANACIÓN EN  
LA IGLESIA NEOPENTECOSTAL EL LUGAR DE SU PRESENCIA**

Monografía de Grado  
Universidad del Rosario  
Escuela de Ciencias Humanas  
Programa de Antropología

Presentado por:  
María Camila Mora Caneva

Directora de Monografía:  
Claudia Margarita Cortés García

Semestre I del 2020  
Bogotá, Colombia

## **Agradecimientos**

Este trabajo fue el resultado de varias horas de investigación y de escritura, que, aportaron a mi crecimiento profesional y a mi formación como investigadora social. Primero, quiero agradecer a todas las personas que me acompañaron y apoyaron durante este tiempo. A Claudia Cortés, por su gran labor como tutora y profesora. A la iglesia El Lugar de Su Presencia por permitirme acercarme a su proceso de formación y por dejarme realizar este documento que me permitió conocer un poco más sobre la sanación contemporánea. A mi familia por su amor incondicional y por ser un pilar clave en mi vida. A mis amigos por su apoyo emocional y por enriquecer esta importante etapa. Finalmente, al creador de la vida que sin él nada de esto sería posible.

# Contenido

<b>Introducción .....</b>	<b>4</b>
<b>De la sanidad del Espíritu a la sanidad del cuerpo: Terapias alternativas de sanación en el proceso de formación de la iglesia neopentecostal El Lugar de Su Presencia.....</b>	<b>14</b>
1.1 Prácticas terapéuticas contemporáneas y actores no naturales que llevan a la sanidad física y a la libertad espiritual .....	16
1.2 Apertura a nuevas religiosidades desde un ámbito curativo y terapéutico. ....	28
1.3 Encuentro espiritual y proceso de formación .....	32
1.4 Métodos espirituales de sanación .....	52
1.5 Desde la sanidad teórica a la sanidad práctica .....	58
1.6 Grupos conexión que vinculan lo psicoterapéutico con lo espiritual .....	60
<b>Desde la obediencia y la disciplina a la sanación de los feligreses: Rupturas y confrontaciones en las estrategias espirituales del proceso de formación.....</b>	<b>63</b>
2.1 Legitimidad espiritual en el proceso de sanación .....	66
2.2 Sistema neopentecostal de salud a domicilio .....	68
2.3 Vigilancia y disciplinamiento en el proceso de formación .....	70
2.4 Efectividad del proceso de formación .....	78
<b>Reflexiones finales .....</b>	<b>88</b>
<b>Bibliografía.....</b>	<b>94</b>

# Introducción

*El encuentro: “Son tres días diseñados para ser confrontados con nuestros pecados, heridas, traumas, temores, luchas, orgullos, complejos y situaciones del pasado que impiden que el propósito de Dios se realice en nuestra vida. Lo hacemos porque todos hemos tenido experiencias dolorosas que afectan la forma en que nos relacionamos con los demás y fijan en nosotros ideas equivocadas acerca de Dios y de nosotros mismos. Sin embargo, el Encuentro por sí solo no cambia vidas, únicamente Jesús lo hace”*

**Andrés Corson<sup>1</sup>**

Eran las 5:15 a.m. cuando llegué al hotel Dann Carlton ubicado en la Calle 94 # 19-71. Hacía bastante frío y la neblina cubría gran parte de la ciudad. Afuera había una fila de automóviles y taxis que rodeaban la entrada principal del lugar, las personas que llegaban se dirigían al encuentro espiritual de la iglesia cristiana El Lugar de su Presencia<sup>2</sup>. En total había 300 asistentes y más de 80 servidores<sup>3</sup>. Todos estaban reunidos allí porque buscaban obtener ayuda a su situación actual, adquirir una “sanidad total”<sup>4</sup> y, encontrarse espiritualmente con Dios para luego ser confrontados con sus heridas y traumas del pasado, tal y como lo explica el pastor Corson en la cita inicial<sup>5</sup>.

El Lugar de Su Presencia es una iglesia cristiana que llegó a Colombia con los misioneros australianos Patricio y Elena Symes, abuelos del hoy pastor principal. Ellos eran presbiterianos y llegaron al país con un grupo de devotos con la convicción de crear una nueva religión en 1933. Según Symes (2014) este propósito se vio interrumpido por las persecuciones, amenazas y linchamientos vividos en ese momento, tanto a ellos como al resto de los cristianos. Tanto así, que se vieron obligados a retornar a su lugar de origen. Después, su hija Joy Symes y su esposo Guillermo Corson regresaron a Colombia en el año 1968 para cumplir la misión de

---

<sup>1</sup> Pastor principal de la iglesia El Lugar de Su Presencia.

<sup>2</sup> El Lugar de Su Presencia es una iglesia cristiana neopentecostal fundada en 1993 por Andrés y Rocío Corson, pastores principales. Está ubicada en Bogotá en el barrio La Castellana y actualmente cuenta con más de 45.000 asistentes.

<sup>3</sup> Personas que hacen parte de la iglesia Su Presencia. Son llamados así porque cursaron y terminaron todo el proceso de formación e hicieron una capacitación especial para servir voluntariamente en los encuentros espirituales de la iglesia.

<sup>4</sup> Término utilizado por los pastores Corson para referirse a una sanidad corporal y espiritual.

<sup>5</sup> Nota de campo, 2018

evangelizar y dar a conocer a un Dios que, según ellos, aquí no conocíamos realmente. Esta misión quedó en manos de Andrés Corson, hijo de la pareja, y su familia quien ha liderado la iglesia desde 1993 (Symes, 2014). En la actualidad, Su Presencia se ubica entre las iglesias más grandes en todo el país. Tiene más de 45.000 asistentes congregados y más de la mitad han asistido al encuentro. Además de sede en Bogotá, la iglesia también tiene una en Chiquinquirá y otra en Garland (Texas).

Sin embargo, antes de que Su Presencia fuera una iglesia con tanto éxito hubo antes un cambio que transformó el panorama cristiano y que le permitió a los pentecostales adquirir un lugar relevante dentro de la sociedad colombiana. Bien, desde la década de los 90 cuando el Estado, a partir de la Constitución de 1991, reconoció constitucionalmente la libertad de culto y la igualdad de todas las creencias religiosas frente a la ley. Colombia pasó de ser un país laico para tener una apertura oficial a nuevas religiones permitiendo así que iglesias, como Su Presencia, pudieran adquirir un lugar legítimo dentro del campo religioso colombiano (Jiménez, 2013:191).

Antes, el catolicismo era la religión dominante y practicada por la mayoría de los colombianos. Las demás religiones o creencias espirituales estaban relegadas y, solo el catolicismo, regía el paisaje y la vida de las personas (Bastian, 2011). Hace un tiempo ser católico para la mayoría de los colombianos era el “orden natural” de las cosas, las tradiciones y creencias católicas dominaban y constituían la estructura social y política del país (Beltrán, 2013). Ahora, las iglesias pentecostales están atrayendo a un gran número de cristianos que antes profesaban el catolicismo u otras religiones por sus influyentes discursos de superación personal.

Estos hechos han marcado el surgimiento de nuevas iglesias pentecostales las cuales “son una mutación religiosa del protestantismo que tomó en tierras latinoamericana las características de una religión popular fundada en la emoción” (Bastian, 2006: 38). De esta manera, la libertad de culto y la variedad de ofertas espirituales han permitido un considerable crecimiento y surgimiento de nuevas religiosidades y creencias en el país. Por su parte, Ana Bidegain y Juan Demera (2005) explican en su texto *Globalización y Diversidad Religiosa en Colombia* que las religiones se muestran atentas ante los procesos de globalización para mantener una homogeneidad entre iglesias que profesan la misma religión.

Ciertamente, en el caso específico de los cristianos, es posible identificar una estandarización de la fe y de las prácticas que realizan. No obstante, cada iglesia cristiana es consolidada por pastores diferentes, en el cristianismo neopentecostal las iglesias no están tan unificadas como en el catolicismo y, tampoco tienen un solo líder que los lidera a todos, tal y como pasa con el rol del papa. En las iglesias pentecostales como Hillsong<sup>6</sup>, Planetshakers<sup>7</sup> o Lakewood<sup>8</sup> se puede identificar algunos patrones o rasgos similares en sus métodos de enseñanza. Sin embargo, son iglesias que administrativamente están lideradas por diferentes pastores en varios lugares del mundo.

Un elemento muy importante dentro del pentecostalismo es el método terapéutico que se hace efectivo en el proceso de formación y que se relaciona con las propuestas que trajeron los cristianos pentecostales a Latinoamérica (Beltrán, 2013). En efecto en Bogotá esto se ha ampliado y ha tenido una gran acogida por parte de personas que provienen de diferentes regiones del país y que tienen distintos capitales culturales, sociales y económicos (Bourdieu, 1983). Una de estas propuestas novedosas es la sanación contemporánea junto con todos los recursos que utilizan para obtener dicho fin y psicoanalizar a las personas (Viotti, 2014).

Ahora bien, volviendo a El Lugar de su Presencia, según Andrés Corson, sanar y discipular a las personas es una de las misiones que tienen todos los cristianos, ya que la sociedad está cada día más alejada de Dios e inmersa en innumerables pecados que impiden que los seres humanos disfruten sus vidas y se relacionen correctamente con Cristo. Para él “los individuos no han sido sanados completamente de sus traumas y dolores del pasado” y necesitan ser ayudados. Esto no es exclusivo de esta iglesia, sino que se une a la intención que, desde hace algunos años varias corrientes espirituales han implementado a partir de nuevos métodos terapéuticos de sanación, los cuales han recibido una gran acogida por parte de una sociedad que busca persistentemente un bienestar (Beltrán, 2013).

---

<sup>6</sup> Es una iglesia australiana fundada en 1983, tiene 19 sedes en distintos países. Además, cuenta con su propia disquera y grupo musical.

<sup>7</sup> Iglesia fundada en Melbourne, Australia. Su crecimiento desde 1997 hasta hoy ha sido sorprendente. También, cuenta con distintas sedes alrededor del mundo.

<sup>8</sup> Es la iglesia pentecostal más grande de Estados Unidos, su sede principal es en Houston y recibe más de 52000 asistentes cada semana.

Debido a la necesidad que los pastores Corson encontraron en la sociedad se vieron en la obligación de organizar un equipo de trabajo para crear un material especial enfocado en capacitar a los líderes de su iglesia. El contenido de cada material está hecho con el fin de ayudar a obtener la sanidad total de los feligreses y disciplinarlos. Las personas encargadas de crear el material son profesionales en diversas áreas (derecho, medicina, psicología, finanzas etc.). Además, los materiales que utilizan para sus clases incluyen quince temas que abarcan contenidos emocionales, corporales, relacionales, afectivos, familiares y espirituales. La idea es que “Dios nos ayude a sanar y restaurar el corazón herido de los feligreses para que puedan ser libres”<sup>9</sup>.

Al analizar es posible identificar la manera como los pastores entienden la efectividad del proceso de sanación. Para ellos no solo depende de cada curso o práctica, sino también del poder y la agencia del Espíritu Santo. Asimismo, se necesita de la disciplina y la obediencia de los feligreses durante todo el proceso de formación para que exista un cambio real en las personas. Por más de dos años diferentes miembros de la iglesia han realizado un trabajo previo con el fin de que la sanidad de los individuos sea eficaz. Uno de los anhelos de los pastores y coordinadores de esta iglesia es que los feligreses logren resolver aquellas situaciones de su pasado que han impedido que el “propósito de Dios”<sup>10</sup> se realice. En El Lugar de su Presencia creen que los traumas del pasado afectan la forma como los individuos se relacionan con los demás y, también, piensan que generan ideas equivocadas acerca de Dios y de ellos mismos (Su Presencia, 2019).

En el campo académico se han escrito algunos trabajos sobre los movimientos pentecostales y neopentecostales (Beltrán, 2014), pero poco se ha hablado de la importancia e impacto que tiene para los individuos desde el cristianismo la sanación guiada (Beltrán, 2013). Si bien, el contexto histórico y la estructura religiosa en el país son temas importantes, hay que reconocer que para poder entender y conocer el fenómeno religioso evangélico que vivimos actualmente hacen falta más estudios que hablen de la agencia de las entidades espirituales en Colombia y de la espiritualidad psicologizada. Pues, en el contexto religioso terapéutico existen fuerzas no naturales que se encargan de sanar “milagrosa y espiritualmente” a las personas.

---

<sup>9</sup> Entrevista a María Paula Mora el 23 de julio del 2018.

<sup>10</sup> En el cristianismo se tiene la creencia de que Dios tiene un plan para cada individuo. “Pues yo sé los planes que tengo para ustedes —dice el Señor—. Son planes para lo bueno y no para lo malo, para darles un futuro y una esperanza.” (Jeremías 29:11)

Uno de los enfoques de este trabajo es mostrar el vínculo que hay entre la sanidad y la formación cuyo fin es sanar totalmente a los feligreses en todas las áreas de su vida. Las personas deciden cambiar varios aspectos de su entorno durante su proceso de sanación para obtener un bienestar físico y espiritual. Por ejemplo, cambian sus hábitos, se someten a Dios y a sus pastores por convicción y con un fin específico. Como bien lo explica Le Breton, no existe un único camino para alcanzar algo, sino que existen distintos puntos de vista a cada situación, “otras tantas percepciones según los ángulos de aproximación, las expectativas, las pertenencias sociales, de cultura, de género etc.” (Le Breton, 2010:39). Algunas instituciones como la iglesia han insistido en “disciplinar los instintos de las personas” por medio de diferentes prácticas o métodos con el fin de que los individuos respondan a lo que la sociedad espera de ellos.

En El Lugar de Su Presencia creen que detrás de la sanidad y el cambio de costumbres de cada feligrés está una fuerza superior (Dios) que se encarga de ayudarlos y sanarlos. Lo anterior, me hizo indagar por la razón que lleva a que miles de feligreses opten por congregarse y someterse a una institución religiosa para buscar sanidad física, emocional y espiritual. De esta manera, a partir de la configuración de la iglesia cristiana El Lugar de Su Presencia y de las prácticas de sanación que establece con sus asistentes, el presente trabajo tiene como fin responder a la pregunta ¿De qué manera la iglesia El Lugar de su Presencia vincula la espiritualidad contemporánea y la sanación corporal para sanar las experiencias de vida y el alma de sus feligreses? Al igual que otras iglesias cristianas pentecostales, ésta ha enfatizado en la necesidad de incorporar una serie de acciones para formar la manera de actuar, pensar y creer de los individuos con el objetivo de garantizar un bienestar espiritual en sus vidas (Viotti, 2014). Para este trabajo dicho bienestar es pensado desde un ámbito corporal y emocional y es alcanzado por medio de unas prácticas que buscan “una sanidad total” en la vida de los creyentes. A partir del trabajo de campo esta sanidad se configuró desde los ámbitos físico, social y económico; y se construye a través de un proceso de formación que está enfocado en hacer que los practicantes adquieran nuevos hábitos y comportamientos que garanticen el alcance de dicho bienestar.

Ahora bien, tal y como lo he venido diciendo, los pastores de esta iglesia aseguran que a través de las múltiples prácticas que efectúan durante año y medio los feligreses sanarán sus vidas tanto física como espiritualmente desde lo que ellos han llamado “el poder restaurador de Dios”. Los cristianos pentecostales son una corriente religiosa cuyo enfoque es la sanación

religiosa terapéutica (Viotti, 2017). Por esta razón, muchas personas asisten a estas iglesias en busca de una ayuda o solución a sus necesidades. Con relación a lo anterior me surgieron algunas preguntas en campo: ¿Qué hay que curar en la vida de las personas? ¿De qué necesitamos ser sanados los seres humanos? ¿Por qué en este tipo de iglesias creen que es necesario cambiar los hábitos de vida de sus feligreses?

Desde estas preguntas una de las contribuciones de esta investigación es analizar cómo configuran la noción de sanación algunas congregaciones pentecostales y cómo han empezado a intervenir el bienestar y la felicidad de las personas o lo que ellos llaman “sanar al pueblo de Dios el cual está enfermo por causa de la adquisición de múltiples pecados”<sup>11</sup>. El vínculo entre lo espiritual y lo físico es cada vez más fuerte y compatible dentro de la espiritualidad contemporánea no solo en el cristianismo sino también dentro de otras corrientes espirituales como la Nueva Era.

Así, mediante un trabajo etnográfico, la observación participante y la convivencia con algunos miembros de la iglesia di respuesta a mi pregunta de investigación y hallé algunos de los motivos por los que miles de practicantes deciden culminar dicho proceso y mantenerse fieles a esta iglesia sin importar su nivel de estudio, clase, género etc. Para acceder a campo hablé con algunos conocidos que sirven y asisten a Su Presencia, posteriormente solicité una cita con algunos coordinadores y pastores para explicarles acerca de la investigación que quería hacer. Tras pasar por los filtros anteriores, logré obtener el permiso para realizar mi trabajo de tesis sin ningún contratiempo y con el compromiso de cambiar algunos nombres para mantener su confidencialidad. Adicionalmente, realicé quince entrevistas semiestructuradas a feligreses, coordinadores y pastores de la iglesia. También, adquirí información relevante por medio de la observación participante, la cual se llevó a cabo desde febrero del 2018 hasta mayo del 2019. Durante el proceso de análisis, me centré en la manera como algunos pastores entienden la sanación. Pues bien, para estudiar estos sucesos analicé los testimonios y experiencias de los asistentes al proceso de formación, los cuales fueron mi principal foco de análisis.

---

<sup>11</sup> Nota de campo del 2019 en las charlas del proceso de formación.

Con respecto a mi posición en esta congregación es importante aclarar que no es solamente investigativa, pues desde hace unos años asisto a esta Iglesia. No obstante, esto no me impidió cuestionarme o analizar críticamente las prácticas de sanación y la evolución de la espiritualidad contemporánea que se da en este lugar. Además, el trabajo de campo lo realicé con rigurosidad y desde una mirada objetiva sin perder mi criterio investigativo. Esta doble apreciación del campo me permitió percibir la flexibilidad del método de investigación que me hacía transitar entre mi criticidad y objetividad como investigadora y mi rol dentro de la congregación. Además, esto me ayudó a resocializarme con mi entorno y a producir un conocimiento desde mi “nueva” posicionalidad analítica e investigativa con el fin de que este trabajo pueda ser consultado para futuras investigaciones (Guber, 2011).

Para una mejor organización de la información, presento los hallazgos en dos capítulos. En mi primer capítulo lo explicaré mejor, pero para los pastores y coordinadores de Su Presencia existe un objetivo primordial: “descontaminar” a los feligreses del mundo que los ha contaminado y los contamina diariamente. Ahora bien, para los coordinadores de la iglesia Su Presencia el ser humano está constituido por diversas vivencias que forman a la persona que son hoy en día y, que, son la raíz de las enfermedades o problemas. Por ende, para ellos es muy importante identificar las cosas que penetraron en la mente de los discípulos y que consideran son contrarias a la palabra de Dios. No obstante, según Cecilia González “Dios quiere restaurarnos de manera integral y eso implica sanar nuestro cerebro desde el punto de vista físico. En ese tipo de casos es fundamental trabajar en conjunto con los especialistas profesionales por el bien de las personas”.

Los pastores principales de esta iglesia afirman que cuando las personas pasan por el proceso de formación sus vidas son cambiadas y sanadas porque han trabajado previamente con Dios en su carácter. Sin embargo, a pesar de que como iglesia le atribuyen el mérito a su trabajo ministerial, para Claudia Rey (subpastora y coordinadora de parejas) los pastores son solo un instrumento, pues el que realmente ha cambiado la vida de las personas “es el poder restaurador del Espíritu Santo”. Bien, en esta investigación no profundicé en la agencia de las entidades espirituales de las que he venido hablando, pero sin duda me encantaría hacerlo en trabajos posteriores.

Una de estas estrategias es utilizar los encuentros, la rendición de cuentas<sup>12</sup>, los pasos<sup>13</sup> y los niveles<sup>14</sup> como un medio para sanar y discipular a los feligreses. Este proceso tiene una duración de casi dos años y lo conocen internamente como el “proceso de formación”. Este proceso, retomando la argumentación de Tejeiro, fue creado para lograr que las personas adquieran nuevos hábitos, que garanticen la eficacia del método terapéutico religioso utilizado para un fin específico como lo es “la libertad y sanidad total” (Tejeiro, 2010). A partir de ahí, en la primera parte del capítulo uno presento cómo por medio del trabajo que realizan los pastores, coordinadores y líderes, se origina una estrategia de sanación para que, según los intereses de los feligreses, “Dios cure y restituya las experiencias de vida de cada uno de sus discípulos”<sup>15</sup>.

Otro aspecto que analizo en mi primer capítulo es la reconstrucción que realizan los líderes espirituales durante el proceso de formación desde un punto de vista espiritual, social y “médico”. Pues, ellos se encargan de supervisar el proceso de cada feligrés para poder identificar la manera como cada individuo se relaciona con el mundo que lo rodea. Desde ahí, buscan cambiar lo que, según las directrices de la iglesia anda mal. Según Juan Cruz<sup>16</sup>, todos necesitamos ser transformados conforme “a la imagen y a la perfecta voluntad de Cristo”<sup>17</sup>. En mi primer capítulo profundizaré más acerca de algunos testimonios y de la participación de actores no naturales en las experiencias de la mayoría de las personas con las que hablé.

Bien, en mi segundo capítulo hablo de las estrategias de disciplinamiento y de los cambios que necesitan hacer los individuos en sus vidas para alcanzar el bienestar anhelado. A partir de ahí, en la primera parte del capítulo presento cómo por medio del trabajo que realizan los pastores, coordinadores y líderes, se origina una estrategia de sanación para que Dios cure y restituya las experiencias de vida de cada uno de sus discípulos y sea más fácil controlar el cuerpo de las personas, pues según los cristianos este es muchas veces el responsable de sus pecados<sup>18</sup>.

---

<sup>12</sup> Los feligreses tienen citas personales con un líder espiritual quien es la persona encargada de discipular y aconsejar a las personas.

<sup>13</sup> En el proceso de formación hay un curso con doce lecciones presenciales. Según los feligreses en estas clases se mantiene y se profundiza “lo que Dios hizo en el Encuentro”.

<sup>14</sup> Son cinco niveles los que deben cursar las personas que fueron al encuentro. Cada nivel contiene entre 4 y 12 clases.

<sup>15</sup> Nota de campo, 2018

<sup>16</sup> Cantante principal del grupo musical de la iglesia El Lugar de Su Presencia, predicador y líder de jóvenes.

<sup>17</sup> Nota de campo, 2019.

<sup>18</sup> Nota de campo, 2018.

Además, en mi segundo capítulo hago un análisis acerca de la agencia o papel que cumplen los miles de asistentes del proceso de formación, el cual produce rupturas y confrontaciones hacia las estrategias de sanación que allí les ofrecen. Si bien, “la condición humana no es solamente espiritual, sino, en primer lugar, corporal” (Le Breton, 2010: 37). Ante un proceso espiritual de sanación la disciplina y la vigilancia producen bastante ruido para algunas personas. Para autores como Thomas Csordas, en este tiempo está de moda “la curación y el lenguaje ritual en el movimiento religioso cristiano contemporáneo” (Csordas 1995: 63). Esto ha llevado a que muchas iglesias crezcan abruptamente y reciban cada fin de semana a miles de asistentes, pero, aunque la mayoría de ellos buscan sentirse mejor y encontrar una solución a todos sus problemas, algunas personas terminan decepcionadas porque no encuentran lo que “estaban buscando” o no se acoplan al orden establecido (Viotti, 2016).

A partir de los elementos tratados en estos dos capítulos, analizo como, en el marco de esta iglesia, todas estas prácticas de sanación tienen un trasfondo espiritual y terapéutico. Esto se originó en 1906 cuando empezó un mover cristiano que actualmente se conoce como el movimiento pentecostal. Según Andrés Corson “Esto sucedió porque algunas personas querían tener lo mismo que los discípulos tuvieron en la época de Jesús (...). Pero, gracias a la reforma en donde Dios restauró a la iglesia, pudieron brotar (de los creyentes) ríos de agua viva que provienen del Espíritu Santo” (Prédica de Andrés Corson, 2019). Para el pastor Corson existe un río de vida que cambia a los que estaban muertos (los cristianos) y, les da un nuevo aliento. En otras palabras, para los pentecostales es necesario que los feligreses sean bautizados por el Espíritu Santo, pues solo por medio “de su poder sanador” los creyentes pueden ser sanados y transformados de sus traumas o heridas del pasado que no los han dejado vivir una “libertad total”.

Finalmente, en este trabajo de tesis hablo sobre lo que entiendo como “sanación guiada” y, a partir de ahí, explico cómo opera el disciplinamiento, la vigilancia y la obediencia en el proceso de formación. El proceso de sanación guiada no solo incluye un poder ejercido verticalmente por los pastores, sino que también contiene las rupturas y confrontaciones por parte de algunas personas que se resisten a ser vigiladas y disciplinadas. Existen distintas percepciones acerca de la “mejor manera de vivir” dependiendo de las lógicas sociales que rodean a los individuos, pero a pesar de esto, en Su Presencia invitan a los feligreses a vivir una nueva vida desde un punto de vista normativo excluyendo así múltiples perspectivas y creencias.

Así las cosas, en esta investigación analicé cómo durante todo el proceso de sanación los pastores guían a los feligreses a someterse a la autoridad de Dios, les enseñan a obedecer sus mandamientos y a “vivir una vida bajo la voluntad de Cristo”. Como ya lo he dicho antes, desde hace unos años se dio una nueva concepción sobre sanación en el campo religioso colombiano que no solo incluye el campo espiritual, sino también diversos saberes expertos como la medicina y la psicología que tratan de resolver las necesidades de las personas tanto física como espiritualmente (Viotti, 2017).

También, comparé algunas prácticas de curación de otras iglesias para identificar la influencia de Norteamérica y el movimiento contemporáneo popularmente conocido como la Renovación Carismática que ha impactado sustancialmente en Latinoamérica. Así, en el marco de este trabajo de tesis vi “la eficacia en el desempeño del ritual terapéutico” (Csordas, 1995:23). Pero, también encontré un proceso de sanación fracturado como resultado de las rupturas y confrontaciones ante un sistema, que, para algunos, es bastante rígido y, en muchos casos la sanidad se sale del performace del proceso de formación y muestra otras realidades. Así las cosas, a partir del crecimiento de la iglesia El Lugar de Su Presencia en Bogotá y de la gran acogida que ha tenido esta congregación en el país decidí hacer este trabajo de investigación y aportar al campo de las nuevas religiosidades en Colombia y a los nuevos modelos psicoterapéuticos (Viotti, 2014).

# **De la sanidad del Espíritu a la sanidad del cuerpo: Terapias alternativas de sanación en el proceso de formación de la iglesia neopentecostal El Lugar de Su Presencia**

El objetivo del presente capítulo es exponer las transformaciones de las prácticas terapéuticas de sanación en la iglesia neopentecostal. El Lugar de Su Presencia ha implementado un proceso de formación cuya principal característica es ofrecerles a sus feligreses la oportunidad de recibir una terapia alternativa que vincula la espiritualidad, la disciplina, la medicina y la psicología. Esta acción se entronca en la afirmación de los pentecostales para quienes, retomando a Viotti, los seres humanos necesitan sanar los traumas del pasado que les impiden tener una vida plena y disfrutar del bienestar individual (Viotti, 2016).

En la actualidad algunos grupos religiosos entienden la sanidad más allá del campo espiritual y la vinculan a aspectos sociales y corporales. En efecto algunas congregaciones pretenden sanar a sus feligreses con nuevas metodologías y terapias transformando algunas prácticas de sanación dentro del pentecostalismo. Para investigar lo anterior accedí a los cursos del proceso de formación de Su Presencia, pues son referentes en este tema. Allí dictan clases enfocadas a la sanidad interior, física y espiritual. Este proceso tiene una duración de aproximadamente cuatro años para todos aquellos que quieran ser líderes espirituales. Durante el trabajo de campo fue claro como tanto los pastores y como los feligreses consideran al proceso un medio óptimo para alcanzar la salvación y el bienestar espiritual.

En Su Presencia tiene el objetivo de sanar a las personas, pero para lograr esto, se necesitó desde el inicio de un gran equipo de trabajo organizado jerárquicamente y conformado por unas personas capacitadas, que, a su vez, han ayudado a mantener un orden y un disciplinamiento sobre los feligreses que han permitido el desarrollo adecuado del cronograma estipulado por los pastores<sup>19</sup>. Todos lo que quieran servir, ser líderes u ocupar algún cargo en esta iglesia deben pasar por el proceso de formación.

---

<sup>19</sup> Entrevista a Cecilia González.

Su Presencia es una iglesia reconocida a nivel mundial por buscar el bienestar espiritual de sus feligreses por medio del proceso de formación el cual es bastante estricto con sus metodologías y fundamentos bíblicos. Esto ha hecho que sean una congregación reconocida por el trabajo social, médico, psicológico y terapéutico que realizan desde hace veinte años con sus discípulos. Además, sus clases y encuentros espirituales hacen que esta sea una iglesia distinguida entre las demás congregaciones religiosas en Colombia por tener un enfoque dirigido a la sanidad interior y a la formación integral de sus feligreses. En la actualidad más de 13.000 personas han culminado este proceso produciendo lo que Viotti (2014) denomina un nuevo paisaje social y religioso en el entorno espiritual contemporáneo.

Además del proceso de formación, es importante hablar de los actores presentes en la iglesia: líderes, feligreses, pastores y coordinadores. Por un lado, los líderes en Su Presencia tienen un papel muy importante, pues se encargan del cuidado y el discipulado de los feligreses. Además, son ellos los que lideran los grupos de conexión y dictan temas diferentes semanalmente. Son personas visibles dentro de la iglesia y sirven en diferentes ministerios. A partir de algunas conversaciones con algunos líderes, queda claro que para los pastores Corson los líderes que sirven en su iglesia deben ser personas que se relacionan íntimamente con Dios y deben caracterizarse por su excelencia espiritual, pues son los encargados de psicoanalizar a sus discípulos y asociar sus traumas con sus experiencias del pasado.

Por otro lado, la función que cumplen los otros actores dentro del proceso de formación es de aprendizaje, supervisión, enseñanza, coordinación y discipulado. Explicaré mejor estas funciones más adelante. Pero, a lo que quiero llegar es que todos estos actores terminan construyendo una idea particular de sanidad en donde contemplan la totalidad de los individuos con métodos y prácticas que involucran lo corporal y lo espiritual. Asimismo, contemplan estrategias terapéuticas y de sanación de otros saberes como la psicología, la medicina y el psicoanálisis.

A partir de lo anterior, voy a explicar en este capítulo las prácticas de sanación que se ejecutan en el neopentecostalismo con fines espirituales y psicoanalíticos (Viotti, 2014). En la primera parte, describo detalladamente el proceso de formación y las relaciones que establecen los pastores con sus discípulos para crear estrategias de sanidad que ellos consideran “efectivas”. En la segunda parte, explico las metodologías pedagógicas y espirituales utilizadas en los cursos del proceso, pues allí se mezclan diversas herramientas como una estrategia clave para

alcanzar el objetivo principal de los pastores, curar a los feligreses mediante la fe y la disciplina. Algunos académicos han considerado estos sucesos como “el boom de la espiritualidad” (Viotti, 2014), la profesionalización y masificación de estas prácticas religioso-terapéuticas se han ligado a discursos psicológicos (Carozzi, 2000).

Finalmente, hablo del por qué todo lo anterior termina en un disciplinamiento como resultado del proceso de formación. Uno de los fines de dicha práctica es curar a las personas para que busquen lo que según el material de la iglesia es: “una verdadera y correcta relación con Jesús y así puedan ser sanadas de su pasado” (Entrevista a Andrés, 2018). Para esto siguiendo las directrices de la iglesia se necesita realizar cambios radicales en la manera como muchos feligreses se han acostumbrado a vivir. Al respecto, Halbwachs (2004) defiende la idea de que los sucesos del pasado determinan a las personas, por ejemplo, en la vida de los creyentes existen huellas del pasado que tienen un peso importante en su presente y por esta razón algunos individuos deciden buscar ayuda terapéutica religiosa.

## **1.1 Prácticas terapéuticas contemporáneas y actores no naturales que llevan a la sanidad física y a la libertad espiritual**

Para Le Breton (2010) las enfermedades del alma y del cuerpo son el resultado de las experiencias de vida de cada individuo, pues cada persona las somatiza de tal manera que terminan repercutiendo en diferentes zonas físicas o emocionales. En este contexto las personas sienten y actúan según la interpretación que hacen de los sucesos más importantes de su vida o como el afirma “entre el individuo y el mundo que los rodea se interpone una trama de sentido que alimenta sus angustias o su felicidad” (Le Breton, 2010: 69). Este autor propone que los humanos no se emocionan por un proceso biológico inadvertido, sino que las emociones son los efectos o el resultado de una historia personal o una situación específica.

Según Andrés Corson, “la formación y la sanidad total de las personas” es uno de los principales objetivos que tienen en Su Presencia. Para él, un modelo ideal de iglesia es aquella en donde se logre dar un mensaje relevante, pero que su vez sea un espacio llamativo que atraiga mucho a la gente y, de esta manera, hacer que los feligreses vivan una vida libre de pecados y reciban la salvación (Bastian, 2001).

En el paso cuatro del proceso de formación los pastores guían a sus discípulos a identificar qué sucedió en el momento de su concepción, cómo era su contexto familiar, cómo estaba la

relación entre sus padres durante el embarazo, cómo era la situación económica de su familia, etc. Estos métodos de sanación dejan ver un proceso psicoanalizado cuya metodología es a través de las preguntas y de un análisis profundo en la interioridad de las personas (Viotti, 2014). Las respuestas a estas preguntas fueron planteadas estratégicamente para conducir a los feligreses a identificar la raíz de sus actos, pensamientos, problemas, enfermedades y temperamentos (Entrevista a Laura, 2019). Los pastores, coordinadores y líderes ven indispensable ministrar a las personas conociendo por medio de esta práctica “la historia o el historial de vida de las ovejas<sup>20,21</sup> para así poder ayudarlas. Cada líder tiene la función de centrarse en la interioridad de sus discípulos programando citas frecuentes con ellos. En estas citas hablan sobre sus vidas, familias, experiencias personales, problemas, dolores y sobre temas espirituales. Así, poco a poco obtienen la información necesaria para discipular, ministrar a las personas y posteriormente liberar a cada sujeto de sus males o maldiciones.

Por este motivo es tarea del líder identificar las “heridas o daños” que causaron los sucesos dolorosos de la vida de cada persona. Algunos pastores aseguran en sus prédicas que todos los seres humanos hemos vivido momentos difíciles que han dejado un “vacío en nuestro corazón”. En el proceso de formación se inicia un trabajo de reconstrucción del pasado con el fin de garantizar un mejor camino para obtener una sanación completa e identificar asertivamente cuál es la raíz del problema (emocional, físico o espiritual) y en caminar toda la información recopilada hacía el poder restaurador y sanador de Jesús (Nota de campo, 2018).

En esta iglesia hacen todo lo posible para que la sanidad sea el resultado de múltiples procesos, no solo espirituales, sino también sociales, psicológicos y conductuales. Para alcanzar este fin los pastores Corson tienen un material exclusivo para los líderes de los grupos conexión<sup>22</sup> en donde les especifican el paso a paso que deben seguir cuando están ministrando a una “oveja” o discípulo. Primero, los deben conocer lo más que puedan y tener citas constantes. Luego, los líderes deben enviar a las personas al encuentro y acompañarlos en su proceso de ministración y formación que dura aproximadamente dos años (Nota de campo, 2019).

---

<sup>20</sup> Es la manera como los líderes se refieren a sus discípulos.

<sup>21</sup> Nota de campo de una clase dictada por Cecilia González.

<sup>22</sup> Los grupos conexión son el eje principal de la iglesia y el punto de partida de todo el Proceso de Formación. El propósito de los pastores Corson es tener un lugar en donde las personas se conecten a la iglesia, se relacionen con otros, sean formadas, sean probadas, puedan servir y reciban los beneficios que la iglesia brinda a quienes están plantados. Están organizados en redes definidas por rangos de edad, estado civil y el perfil de las personas.

Este proceso fue diseñado exclusivamente para las personas que están congregadas y que de acuerdo con el relato de Cecilia González “están decididas a cambiar su antigua manera de vivir” comprometiéndose con llevar un nuevo estilo de vida y con amar a Dios fielmente. Durante todo este tiempo los feligreses deben estar en asesoría y acompañamiento permanente por un líder espiritual. Hay un cronograma o plan detallado para cada persona que lo determina, según las personas entrevistadas, el Espíritu Santo quien es la entidad no natural que guía el proceso de sanación y restitución<sup>23</sup>. Estos métodos de sanación religiosa contemporánea sacralizan la experiencia con actores espirituales a los que se les atribuye el poder de sanar y dar bienestar.

El método varía dependiendo del tema que quieran trabajar. Sin embargo, todos los procesos religioso-terapéuticos necesitan de un análisis previo para identificar los sucesos que afectaron la vida de una persona y que dejaron un trauma o una herida. Aquí, los líderes cumplen un rol de terapeutas religiosos, pero a su vez también son ministrados y psicoanalizados por sus coordinadores. En estos procesos es fundamental que los pastores o líderes les hagan preguntas frecuentes a sus discípulos para reconstruir su pasado e identificar cómo este puede relacionarse con el presente de cada individuo, su personalidad, emociones, pensamientos, gustos, creencias, traumas etc.

Algo particular de la dinámica de este proceso es que a pesar de que la mayoría de los pastores y líderes no estudiaron psicología, psicoanálisis ni nada parecido, pueden de cierta forma psicoanalizar a sus discípulos y son instruidos para que puedan hacerlo. La pregunta aquí sería cómo lo hacen, pues bien, la experiencia de la iglesia Su Presencia de más de 20 años y la ayuda de expertos en este tema les ha otorgado el poder y la autoridad para ejecutar el rol de terapeutas religiosos. Aunque, de acuerdo con las conversaciones que tuve con varios de ellos, quien les da la revelación y la interpretación es el Espíritu Santo y por eso necesitan orar antes y después de cada ministración o cita.

Este singular método de sanación es guiado y hace parte de las prácticas contemporáneas espirituales que han matizado el campo religioso en Colombia. La mayoría de las iglesias como Su Presencia son bastante fundamentalistas y estrictas con sus creencias espirituales y métodos. Para los cristianos neopentecostales hay un “poder de lo alto” que sana a las personas, no solo

---

<sup>23</sup> Nota de campo de las charlas del proceso de formación.

de sus enfermedades físicas sino también de las heridas del alma (Viotti, 2016). Sin embargo, en el mundo existen una variedad de ofertas religiosas o movimientos de transnacionalización espiritual (Viotti, 2018) que ofrecen prácticas similares enfocadas en el bienestar y la superación personal como, por ejemplo: talleres de respiración, yoga, meditación y comida natural.

Al indagar con algunos feligreses de Su Presencia sobre este tema ellos me respondieron que la versión occidentalizada del hinduismo y demás prácticas de la “Nueva Era” estaban similarmente enfocadas en la sanación personal y espiritual, pero su diferencia radica en que “los cristianos no le atribuimos al ser humano el poder de sanar sino a Dios”<sup>24</sup>. Los pentecostales consideran que las prácticas de la Nueva Era son antropocentristas porque están centradas en la acción y en el poder de los seres humanos para curarse por sí mismos (Viotti, 2018). Por el contrario, los cristianos le dan todo el mérito de su sanación a Cristo, pues según Andrés Corson sin él nadie podría ser sano totalmente. No obstante, ambas prácticas contemporáneas de sanación tienen una red de vínculos entre lo espiritual, lo corporal y lo mental que las hace una oferta innovadora para muchas personas (Viotti, 2014).

Algunos autores han estudiado el estrés (Funes, 2012) y el malestar social (D’Angelo, 2014) como una de las principales causas de las enfermedades humanas y existen una multiplicidad de ofertas religiosas y terapéuticas que prometen ayudar a las personas con estos temas y con lograr un equilibrio entre lo espiritual, lo personal y lo mundano (Viotti, 2018). Estos novedosos métodos terapéuticos religiosos no son homogéneos, pues como podemos ver en Su Presencia existen algunas singularidades regionales o nacionales en función de los grupos sociales, su estado socioeconómico y de género los cuales permean las clases del proceso de formación y demás prácticas de sanación.

En las prácticas psicoterapéuticas han analizado a los feligreses para crear un paso a paso en su proceso religioso terapéutico. Varias personas abordadas en el trabajo de campo coincidían en afirmar que, en Su Presencia les enseñan a sus discípulos por medio de las clases, prédicas y en su material físico a “morir al yo” porque consideran importante renunciar a sus “derechos y a todo lo que quiera impedir que las personas reconozcan las demandas de su carne y, que, buscan que en los humanos reine el pecado” (Su Presencia, 2019). A partir de estas referencias

---

<sup>24</sup> Entrevista a Nicolás en febrero del 2019.

puede mencionarse como en Su Presencia a partir de estas prácticas, pretenden convencer a las personas para que se sometan a la “voluntad de Dios” y no solo a la suya.

Además, en este proceso de formación los pastores reiteran constantemente que es necesaria una transformación personal porque creen que este es el mejor camino para ser sanos. Para alcanzar este fin incluyen en sus discursos la importancia de ser disciplinados y obedientes. Asimismo, necesitan pedirle perdón a Dios por “dejarse llevar por las emociones, lo que escuchan o ven, por todo lo que contamina su carne y espíritu, y por no discernir las mentiras y ceder al ego demandado por sus derechos mundanos” (Su Presencia, 2019:21). Dentro de este discurso se incluyen aspectos tanto corporales como espirituales, es decir, en cuanto a la disciplina los pastores se refieren a: alimentarse saludablemente, hacer ejercicio, pero también a orar, leer la Biblia, ir a la iglesia etc.

No obstante, aunque los cristianos suelen distanciarse de las metodologías de la Nueva Era es inevitable encontrar ciertas similitudes en sus métodos de sanación encaminadas a generar un cambio en la mente y en el cuerpo de las personas (Viotti, 2014). Con respecto a lo “mundano” que se escucha tanto en el discurso de la Nueva Era como en el cristiano, hay algunas similitudes, pero también existen varias diferencias relacionadas a lo que para algunos es relativo y para otros es una ley. Los cristianos neopentecostales creen fielmente que la Biblia es la palabra de Dios y, por lo tanto, intentan cumplirla a cabalidad. Para ellos cada mandato allí escrito no se debería cuestionar porque creen que Dios los ama y quiere lo mejor para su pueblo<sup>25</sup>.

La religiosidad en este campo ha adquirido un rol relevante dentro de los discursos sobre el bienestar, pues desde el cristianismo se distinguen “argumentos que promueven la cercanía y equilibrio entre lo íntimo y lo público, lo discursivo y lo material, lo anímico y lo corporal, entre la vida humana y el entorno ambiental, incluso muchas veces recurriendo a fuerzas no humanas” (Viotti, 2018: 243). Por cierto, las diferentes corrientes espirituales forjan conjuntamente un fuerte énfasis en lo mental y lo corporal. Para los cristianos los humanos somos seres tripartitos y nos dividimos en: alma, cuerpo y espíritu. Dentro del alma está incluida la mente a la cual le atribuyen la facultad de entender, razonar, sentir y desear<sup>26</sup>.

---

<sup>25</sup> Nota de campo, 2019.

<sup>26</sup> Nota de campo, 2019.

En cuanto al cuerpo los cristianos lo ven como el medio que les permite conectarse con el mundo material y, que, muchas veces es afectado tanto positiva como negativamente por el alma o por el espíritu que experimentan diferentes emociones por lo que pasa a su alrededor por medio de sus sentidos. Finalmente, en una prédica el pastor Corson explicaba que el espíritu es quien debería gobernar el cuerpo y el alma de las personas, pues es el que les da el entendimiento para entender el mundo espiritual que no pueden ver con sus ojos físicos, pero sí con sus ojos espirituales<sup>27</sup>.

A parte de esto, internamente los cristianos manejan un discurso en donde aseguran que hay varios tipos de espíritus. En primer lugar, está el Espíritu de Dios que vive en cada creyente y que los hace parecerse cada vez más a él<sup>28</sup>. Pero, en segundo lugar, está un espíritu demoníaco que gobierna el cuerpo y el alma de las personas cuando hay pecado en sus vidas. Por último, está el espíritu humano que los hace “consientes de Dios y conectarse con él”<sup>29</sup>. En este orden de ideas, para los pastores las heridas, traumas o faltantes que hay en el alma de las personas producen un ruido que no las deja ser sanas ni conectarse con Dios.

Este tema de los diferentes tipos de espíritus es mucho más amplio, pero como ya lo dije en mi introducción, no lo abordaré tan profundamente en este trabajo de investigación. Sin embargo, es importante para mí aclarar que lo corporal, lo mental y lo espiritual tienen un vínculo bastante fuerte y significativo en el proceso de formación y, como tal, en todo el contexto de la espiritualidad contemporánea. Sin esta conexión no sería posible explicar lo que hacen metodológicamente dentro del campo religioso-psicoterapéutico y por qué para algunas personas estas nuevas ofertas de sanación contemplan la totalidad de los individuos y, por esto, sus resultados logran ser más efectivos que la medicina tradicional (Viotti, 2016).

Los feligreses de Su Presencia durante los dos años tienen que ir al primer encuentro y a unas clases que las llaman “los doce pasos”. Después, pasan a Nivel 1, Nivel 2 y Nivel 3. Al final, van al encuentro de conquistadores y posteriormente pueden servir en algún área de la iglesia. Las personas que asisten a las clases de los doce pasos tienen que crucificar y sepultar “su yo, su espíritu, su voluntad, sus emociones, su mente y cuerpo” (Su Presencia, 2019). La justificación que Cecilia González, coordinadora de encuentros, le da a estas oraciones y

---

27 Nota de campo 2019.

28 Nota de campo 2019.

29 Prédica: ¿Qué me gobierna, mi alma o mi espíritu? - Andrés Corson.

mandatos está en la biblia. Ella particularmente se refiere a dos referencias bíblicas sobre lo que interpreta y aplica al proceso de sanación. Estas citas utilizadas por ella y otros miembros de Su Presencia para justificar la metodología espiritual son: “Desháganse de su vieja naturaleza pecaminosa y de su antigua manera de vivir, que está corrompida por la sensualidad y el engaño” y “Queridos amigos, dado que tenemos estas promesas, limpiémonos de todo lo que pueda contaminar nuestro **cuerpo** o **espíritu**. Y procuremos alcanzar una completa santidad porque tememos a Dios” (2 Corintios 7:1)<sup>30</sup>.

Además de esta justificación en las prácticas y metodologías, las citas anteriores y el lugar especial que ocupan en la definición de discursos hacen énfasis en las reflexiones que son el reflejo de una articulación entre el cuerpo y el espíritu, que, desde una perspectiva religioso-terapéutica, representan un mismo orden personal entre lo corporal y lo mental desde un enfoque médico-psicológico y espiritual (Viotti, 2018). No sé hasta qué punto los pastores y líderes espirituales se pueden considerar especialistas religioso-terapéuticos, pues muchas veces cumplen el papel de terapeutas o consejeros generando un “pluralismo terapéutico” entre la medicina occidental, la psicología y el cristianismo pentecostal. Los pastores Corson le apostaron a un método pluralista que vincula distintos saberes con el propósito de sanar a sus feligreses.

Durante mi trabajo de campo pude ver que cientos de personas se sienten beneficiadas de haber asistido al proceso de formación. Uno de los beneficios que más me comentaban era que sentían paz a pesar de las difíciles circunstancias a su alrededor. También, en las conversaciones me expresaban que lograron identificar las raíces o causas de sus problemas emocionales, aptitudinales, económicos, físicos y espirituales. Para Laura, líder y servidora, una vez una persona identifica la causa de sus problemas le es más fácil trabajar en eso y solucionarlo con ayuda de Dios.

Al analizar las manifestaciones corporales como el llanto, los saltos y la risa me permitieron encontrar una diferencia entre cómo actúa el cuerpo y cómo actúa el espíritu de un ser humano. Para Nicolás Viotti la corporalidad cumple un gran papel en las prácticas de sanación en donde se incluye “la oración y las manifestaciones de llanto y efusión corporal dentro de los carismáticos” (Viotti, 2014:13). Los cristianos explican que estas reacciones corporales y

---

<sup>30</sup> Entrevista Cecilia González.

emocionales son generadas por la presencia del Espíritu Santo en ellos y en el lugar donde se reúnen.

Una característica de estas prácticas espirituales es que se centran tanto en el cuerpo como en el espíritu dejando a un lado las terapias estrictamente corporales que se consideran frías, demasiado racionales o dualistas (Viotti, 2014). Esto quiere decir que, al hablar con las personas que entrevisté, todas coincidieron en que el proceso de formación era más ameno que ir a un consultorio para hablar con un médico durante 15 minutos y que al final no te resolviera nada. Al contrario, en la espiritualidad contemporánea las personas ven que hay un estudio más profundo de las posibles causas de su malestar o enfermedad que no solo son físicas sino también pueden ser espirituales, emocionales o mentales.

A lo largo del proceso de formación, en la biblia les enseñan rigurosamente a las personas el significado del pecado. El pecado es comprendido como todo aquello que es contrario a la palabra de Dios y que con lleva una consecuencia negativa para todo aquel que lo practica (Su Presencia, 2019:55). Y se hace presente en lo cotidiano al decir mentiras, robar, no perdonar, criticar, codiciar, fornicar, adulterar, engañar etc.<sup>31</sup>. La independencia espiritual también es considerada pecado al igual que “la soberbia espiritual, la envidia espiritual, la insensibilidad espiritual, y la ceguera espiritual”<sup>32</sup>. La razón es porque para los cristianos ellos fueron creados por y para Dios, si una persona decide vivir apartada de su creador es como si se estuviera revelando ante su creador y autoridad máxima<sup>33</sup>.

Para los cristianos todo aquel que vive apartado de Dios vive en pecado, pero solo Jehová es el que podrá juzgarlos. No obstante, según la Biblia muchos que tuvieron la oportunidad de conocer a su creador, pero decidieron apartarse, probablemente irán al infierno y, los que sí creyeron en Él, tendrán vida eterna en el cielo (Tejeiro, 2010). En parte, este es un discurso inmerso en lo religioso-espiritual que se relaciona con el intento de evitar la resistencia de algunas personas que no quieren someterse al orden establecido (Carozzi, 2000). En este contexto religioso contemporáneo se entiende que las personas son “un todo integrado entre cuerpos, mentes y espíritus” (Viotti, 2014).

---

<sup>31</sup> Nota de campo 2018.

<sup>32</sup> Nota de campo 2019.

<sup>33</sup> Nota de campo 2019.

Ahora bien, orar se usa como una manera de “soltar el cuerpo” para generar cambios en lo que ellos consideran una dimensión no natural. En uno de los materiales para las ministraciones esta la siguiente oración: “Sé que el Espíritu Santo es el Espíritu de verdad que me rescata de cualquier mala interpretación, me revela la verdad y desbarata los planes de Satanás en mi contra. Llevo a la Cruz los conocimientos espirituales para que sean purificados por la sangre de Jesús y él separe lo vil de lo precioso” (Su Presencia, 2019:18).

Este es un modelo individualista que lleva a las personas a elegir y priorizar los efectos de sus acciones sobre sus vidas y que constituye uno de los pilares del proceso de formación. Cada feligrés es responsable de sí mismo y de sus acciones, pues debe ser capaz de administrar y controlar su vida de la mejor manera posible. Es como si le encargaran a alguien una empresa o un país, si la persona hace bien su trabajo tendrá éxito, pero si lo hace mal fracasará en todo lo que este a su cargo. De igual manera, los cristianos deben, con la ayuda de Dios, vivir lo mejor posible, pero si la embarran ellos creen que las consecuencias se verán reflejadas en su salud mental, emocional y en su economía<sup>34</sup>.

La transformación personal y espiritual es necesaria para los cristianos que se someten al proceso de formación. Dentro de los cambios que realizan las personas está el empezar a alejarse del pecado y el adquirir nuevos hábitos espirituales como la oración y la lectura de la Biblia. En las clases vi que una de las maneras para alcanzar la sanidad es llevar a la cruz “su inconsciente para que Dios lo sane y restaure su necesidad de dar y recibir, y sus áreas afectivas y sexuales, emociones, sentimientos, temores, obsesiones, rechazos, deseos, ilusiones, sueños, anhelos, talentos, capacidades, demandas, hábitos y patrones generacionales” (Su Presencia, 2019:22).

En este campo de la espiritualidad psicoanalizada se da un vínculo relacional entre lo espiritual, lo biológico y lo psicoemocional que cumple un rol fundamental para crear el material que usan en las charlas y en los cursos del proceso de formación. El fin de hacer este tipo de oraciones es generar un desprendimiento entre lo que creen las personas y su “orgullo” para que así restauren su manera de creer y la sometan a Dios. Detrás de cada oración hay muchas personas que ayudaron a los pastores a producir el contenido de cada paso, los cuales son necesarios y obligatorios para todos los feligreses.

---

<sup>34</sup> Nota de campo 2019.

El proceso de formación moviliza constantemente diversos saberes expertos y prácticas espirituales. Por esta razón, el pastor Corson argumenta que las personas deben orar frecuentemente para que Dios sea el que guie estos procesos<sup>35</sup>. En el lenguaje que usan en sus oraciones es evidente la articulación de estos saberes y áreas de conocimiento en donde oran para que la mente “entenebrecida, su racionalización, sus pensamientos negativos u obsesivos, todo lo que los hace vivir alejados de Dios, el doble ánimo, el juicio y la distracción, la confusión, la indecisión, la duda y la preocupación salgan de sus vidas” (Nota de campo, 2019). En esta iglesia hacen mucho énfasis en que todo se hace a través del poder de Dios y por esta razón al finalizar cada rezo los cristianos pentecostales nombran el nombre de Jesús, pues al no hacerlo no habrá sanación porque “solo el Señor lo puede hacer”<sup>36</sup> y solo él puede hacer que los seres humanos cambien de parecer.

Los pastores conducen a los feligreses a entregar su espíritu, voluntad, emociones, cuerpo y mente a Dios. Las personas le entregan “al Señor” el control de sus necesidades situaciones, relaciones (trabajo, hogar, colegio, universidad, iglesia...). De esta forma los pastores creen que los asistentes serán sanos. No obstante, antes de ser sanos es necesario que todos cumplan con una serie de requisitos. Primero, cada persona debe conectarse a un grupo de conexión que le permitirá asistir al encuentro espiritual del que hablé en mi introducción.

A partir de estos hallazgos en campo, al igual que lo expuesto por Viotti, en estas prácticas religioso-terapéuticas se vincula lo psicológico con la espiritualidad en una relación de igualdad atravesada por el Espíritu Santo (Viotti, 2014). El vínculo se da porque las personas se han dado cuenta a través de su propia experiencia y de algunos estudios científicos que es necesario vincular los tratamientos o métodos que involucren tanto lo corporal como lo espiritual. No solo basta con tratar el síntoma sin antes encontrar la causa que, según los cristianos y algunas corrientes espirituales de la Nueva Era, también puede darse por algo emocional o espiritual.

Sin embargo, desde hace un par de años los pastores Corson identificaron que las personas volvían a recaer en sus antiguos pecados o repetían patrones de su “vida pasada”. Es, en parte, por esta razón que desde finales del 2018 los pastores volvieron a ministrar a los líderes y

---

<sup>35</sup> Prédica de Andrés Corson del 2018.

<sup>36</sup> Nota de campo 2018.

servidores de la iglesia sin importar que hayan terminado todo el proceso de sanación. Adicionalmente dedicaron varios meses para hacer un nuevo material de ministraciones y estudiaron minuciosamente cada tema para no cometer, lo que ellos llamaron, los mismos errores del pasado que estaban ocasionando que “las personas quedaran con heridas abiertas y cometiendo los mismos pecados de su vida pasada”<sup>37</sup>.

Estas nuevas ministraciones están encaminadas a abordar temas que no hayan tratado antes en los niveles o que se necesitan reforzar más. Por ejemplo, hay un tema que se llama sanidad de la mente y en el material físico que les entregan a todos los líderes está explicado detalladamente cómo tratar ese asunto y cuál es el paso a paso que se debe seguir. En principio, el líder que va a ministrar debe estar preparado. A partir de la aproximación a campo esto se hizo evidente en lo que denominan estar sin pecado y mantener una buena relación con el Espíritu Santo a través de oración, adoración, lectura bíblica etc. Después, de acuerdo con los líderes, se inicia un paso en donde las personas deben invitar a que Jesús tome el control de la mente de quienes se van a ministrar. Esto lo hacen para que no haya bloqueo, religiosidad u oposición a la ministración “pidiendo perdón por pecados como malos hábitos, malas palabras, patrones de comportamiento..., de mis padres y antepasados” (Material Paso 5, 2019).

Este proceso hace explícito un método de supervisión y disciplina. En últimas, para los cristianos y para la mayoría de las corrientes espirituales hay que implementar una serie de hábitos y acciones que conduzcan al bienestar y a la sanación deseada. No hay sanidad sin una transformación en la manera como las personas viven, pues en teoría esa manera de vivir o de hacer las cosas es la que los ha tenido enfermos o amargados. Cada corriente espiritual tiene una manera particular de sanar o ayudar a sus feligreses, pero en este trabajo me enfoqué en el método que usa la iglesia Su Presencia y que se conoce como el proceso de formación.

Cuando asistí por primera vez a los cursos que dictan en el proceso de formación pude notar que los feligreses están sometidos a diversas autoridades tanto espirituales como físicas que rigen y vigilan el comportamiento de las personas. La razón de que se haga de esta manera y no de otra es que los pastores necesitan ser cuidadosos e instruidos. De la misma forma los cristianos creen que los individuos necesitan aprender muchas cosas acerca de la vida, pues

---

<sup>37</sup> Entrevista a Laura, servidora y líder.

para ellos vivimos “conforme a las leyes de este mundo (pecado) y no conforme a las leyes de Dios” (Nota de campo, 2018).

La relación que los líderes tienen con cada discípulo les permite identificar cómo los creyentes están interpretando los sucesos más importantes de sus vidas y qué experiencias los han afectado de una u otra manera. Es común que las personas lleguen a la iglesia con adicciones, enfermedades, crisis en su identidad, sin ganas de vivir y “en algunas ocasiones no le encuentran sentido a su vida”<sup>38</sup>. En estos contextos se da “una relación entre personas y mundo sagrado que tiende a una relación de igualdad” (Viotti, 2014:13). Esto quiere decir que, se crea una relación entre lo secular y lo sagrado articulando la mente y el cuerpo.

Según Nicolás Viotti las teorías que tratan sobre las causas de la emoción en algunas ocasiones relacionan la parte comunicacional con “componentes humanos y no humanos situados, y nociones específicas de eficacia y causalidad” (Viotti, 2017: 176). Los coordinadores enfatizan mucho en sus clases que “solo Dios podrá guiar a las personas a sanar lo que tengan que sanar por medio de una determinada manera que varía dependiendo el individuo”. Así, se da un vínculo entre el mundo secular y lo sagrado que totaliza la concepción del “yo” y le da un sentido (Viotti, 2014).

Al hablar con Sebastián, un coordinador de los grupos conexión, él me decía que a algunos feligreses Dios les va a decir que tienen que perdonar y que inviten a esa persona que les hizo daño a almorzar, pero no es así en todos los casos. Además, “el Espíritu Santo le puede soplar a los líderes qué deben hacer” y les puede mostrar si la persona a la que están ministrando está realmente arrepentida de su pecado o si aún hay muchas cosas por sanar de su pasado. Para ellos todo es un proceso, nada se logra de un día para otro y por eso algunos afirman que éste es el secreto de la eficacia del proceso de formación, pues todo está planeado para que las personas estén acompañadas en su terapia de sanación espiritual y emocional durante un largo período de tiempo.

Por esta razón los coordinadores les exigen a los líderes estar muy atentos a la voz del Espíritu Santo para que así logren encontrar una cura efectiva y no cometer errores en el proceso. La sanación está guiada por las autoridades espirituales de la iglesia, ningún feligrés lleva solo su

---

<sup>38</sup> Entrevista realizada el 03 de septiembre del 2018 a Laura Ospina.

proceso y desde el principio están acompañados por su líder del grupo conexión, él o ella son los encargados de escuchar a su discípulo, deben orar por él, aconsejarlo, guiarlo y ministrarlo. Los líderes tienen la tarea de ministrar a sus “ovejas”, es decir, necesitan indagar a profundidad sobre la vida de la persona que están ministrando para no dejar escapar ningún detalle importante que les pueda dar información relevante acerca de la raíz del problema emocional, físico o espiritual engranando una psicologización de la situación.

La sensación de bienestar que experimentan los feligreses está ligada a la presencia unificadora del Espíritu Santo que fluye en las ministraciones (Viotti, 2014). Algunos argumentos de David Le Breton (2010) acerca del cuerpo y las emociones apuntan a que estas están presentes en cada momento de nuestras vidas y se ligan a una interpretación y a procesos inconscientes que se relacionan con circunstancias específicas de nuestras experiencias en la infancia o adultez. Sin duda la religiosidad contemporánea está muy arraigada a la emoción y a la psicologización de los individuos que generan cambios en la psiquis de las personas.

Al respecto, Nicolás Viotti (2016) dice que la vida de las personas, desde la transformación y la fe, funciona como un artefacto transformador del mundo y de su entorno. Desde los estudios de los afectos en el análisis de la religiosidad se puede afirmar que las emociones están ligadas a un sin número de subjetividades “que entienden el emocionalismo como crisis contemporánea de lo social, o la emoción como locus de la experiencia subjetiva” (Viotti, 2016:56). Bien, en el proceso que los líderes llevan con sus discípulos los pastores les aconsejan no generalizar o suponer que una emoción es la misma en cada persona o que es causa de la misma situación o suceso. En estos casos los coordinadores les aconsejan a los líderes que se dejen guiar por el Espíritu Santo para saber bien qué hacer, porque si algo le funcionó a una persona no necesariamente la va a funcionar a la otra<sup>39</sup>.

## **1.2 Apertura a nuevas religiosidades desde un ámbito curativo y terapéutico.**

Con todo y lo anterior, es evidente que en el campo religioso colombiano se ha dado una apertura a nuevas religiosidades desde un ámbito curativo y terapéutico. Antes las iglesias pentecostales en Colombia no se consideraban lugares terapéuticos alternativos en donde la

---

<sup>39</sup> Nota de campo 2018.

sanación espiritual y corporal fuera un pilar dentro de su estructura organizacional (Beltrán, 2014). Antes eran otras las instituciones especializadas en tratar temas psicológicos, psicosociales y psicoemocionales. Sin embargo, ahora las iglesias pentecostales han adquirido legitimidad en la sociedad y ocupan un lugar legítimo dentro de las ofertas u alternativas terapéuticas y de autoayuda. Ahora muchas personas han optado por asistir a una iglesia o entidad espiritual para buscar ayuda y, algunas veces, han dejado de acudir a profesionales de la salud porque deciden creer en que una entidad no natural puede sanarlos.

Varias de las personas con las que hablé me dijeron que muchas veces el proceso de formación era más efectivo que acudir a un psicólogo. Además, me dieron algunas razones para creer esto. Según Claudia Rey “Dios es el que sana y ayuda”<sup>40</sup>; el proceso de formación es solo un medio para alcanzar el bienestar anhelado, pero realmente para los cristianos existe un poder no natural que puede sanarlos de todos sus males, ya que ellos dicen que muchas veces los problemas provienen de demonios. Para explicarlo mejor, los pentecostales creen que los problemas pueden surgir por múltiples razones como lo son: las malas decisiones, las maldiciones generacionales, las consecuencias del pecado, las causas naturales o los demonios.

No enfatizaré mucho en este tema, pero me parece importante aclarar que para los cristianos existe un mundo no natural constituido por ángeles y demonios. En una prédica uno de los pastores explicaba que dentro de estos dos grupos existen diferentes rangos. Hay un grupo de ángeles que rigen a otros y de la misma manera hay un grupo de demonios que rigen a otros. Según la Biblia los demonios son ángeles caídos que decidieron irse con Satanás cuando él decidió revelarse ante Dios. Al hablar con Cecilia González ella me explicaba que hay grupos de demonios que se conocen como legiones y tienen funciones específicas para acabar con los cristianos y, en sí, con la humanidad entera.

Ahora bien, los cristianos creen que pueden vivir una “nueva vida” si dependen principalmente de Dios y, en ese sentido, piensan que las personas serán “libres de espíritus malos (demonios)” que frustran la efectividad del proceso terapéutico religioso. Cecilia González en una de sus clases citó una historia bíblica para explicar la importancia de expulsar a los demonios. En esta mencionaba como una mujer que estaba muy enferma decidió buscar a Jesús entre la multitud que lo seguía, al hacer esto, buscaba su sanidad física. Cecilia enfatiza en cómo, desde el texto

---

<sup>40</sup> Nota de campo 2019.

bíblico, la mujer logra sanarse de su hemorragia en el momento en que alcanzó a tocar la túnica de Cristo. En una prédica el pastor Corson utilizó la misma historia para explicarle a sus feligreses que Dios quiere que ellos sean sanos, “solo tienen que creer y buscar al señor tal y como lo hizo aquella mujer”.

En este punto, los saberes psicoterapéuticos y psicoanalíticos pasan a un segundo plano. Ahora, el campo espiritual ocupa un lugar clave para los neopentecostales, la liberación de espíritus malignos la consideran la raíz de algunos problemas y enfermedades. El pastor Corson señalaba en una de sus prédicas que: “si una persona no hace guerra espiritual, por más que termine todo el proceso de formación no va a ser sana”. Los cristianos creen que un individuo puede tener la capacidad de curarse si saca a los demonios de su vida, pero si no lo hace una de las consecuencias es la incapacidad de disfrutar de su existencia<sup>41</sup>.

Los demonios tienen nombres y varias corrientes espirituales conocen de este mundo espiritual que “se mueve en una guerra entre las tinieblas y la luz”<sup>42</sup>. Sin embargo, la mayoría de estos demonios tienen el nombre de personajes bíblicos reales que se caracterizaron por cumplir un rol de “villanos”. Hay un folleto que es entregado a todos los líderes de Su Presencia para instruirlos y prepararlos a “hacer guerra espiritual”. Pues, para los pastores las personas no serán sanas totalmente si no expulsan los demonios (entidades no naturales que suelen controlar el cuerpo, la mente y la voluntad de los feligreses)<sup>43</sup>.

Por consiguiente, es necesario para los pastores trabajar física y espiritualmente con los creyentes para que así ellos puedan sentir y actuar según su interpretación de los acontecimientos (Viotti, 2016) y produzcan grandes cambios a su alrededor. Para Natalia Núñez, predicadora y coordinadora de Su Presencia, la fe para los cristianos nace de un pensamiento que produce cambios físicos y emocionales en las personas. Ella mencionó un versículo en una de sus prédicas para explicar que para ellos la fe es la confianza de que en verdad sucederá lo que esperan y es la que les da certeza de las cosas que no pueden ver. Para ella las oraciones que las personas hacen audiblemente generan cambios en el campo espiritual que pueden otorgar cambios positivos y liberadores en el cuerpo.

---

<sup>41</sup> Nota de campo, 2018.

<sup>42</sup> Nota de campo, 2019.

<sup>43</sup> Nota de campo, 2018.

Dentro de la espiritualidad contemporánea hay un trabajo minucioso para que las personas produzcan una trama de sentido de lo que aprenden y que tiene una lógica en un mundo físico, pero también en uno espiritual. La efectividad de estas terapias alternativas se da gracias a que los miembros hacen parte de una misma sociedad inscrita “en un sistema abierto de significaciones, de valores, de rituales, de lenguajes, etc.” (Le Breton, 2010:71). Las emociones se afilian a lo que las personas han experimentado o sentido a lo largo de su vida. Para Andrés Corson los demonios quieren impedir que los individuos sean libres y que disciplinen su mente, pues al hacerlo los cristianos no podrán establecer límites y vencer sus luchas diarias porque siguen viviendo es una misma dimensión espiritual y física que no los deja cambiar o ser transformados.



Foto exterior de la Iglesia Su Presencia (Foto de la página oficial de la iglesia, 2019)

### 1.3 Encuentro espiritual y proceso de formación



Encuentro (Camila Mora, 2019)

En la foto anterior se ve a un grupo numeroso de personas las cuales asistieron a un encuentro de jóvenes en mayo del 2019. Los que están en la tarima son los expositores y los que tienen camisas naranjas son los *Ananías*, servidores de la iglesia que culminaron todo el proceso de formación y recibieron una capacitación previa para poder servir en los encuentros de la iglesia. La función de un *Ananías* es cuidar espiritualmente a las personas que le fueron asignadas y debe orar por ellas en las ministraciones que hacen los coordinadores al final de cada charla<sup>44</sup>.

Nuevamente en estas prácticas hay un vínculo entre la mente, el cuerpo y el espíritu. En algunos temas específicos del encuentro es necesario que los *Ananías* abracen a sus “ovejas”, pues el propósito de algunas ministraciones es sanar las heridas y restaurar la relación de los feligreses con Dios, sus familias y todos aquellos que los rodean. En Su Presencia creen que la relación

---

<sup>44</sup> Entrevista 2019

de los individuos con sus familiares es demasiado importante, ya que si es mala “impedirá que la persona disfrute de la amistad con Dios”<sup>45</sup>.

Algo que vi en campo es que los Ananías abrazaban frecuentemente a las personas que tenían a su cargo durante el encuentro. Después de cada tema todos los feligreses oran sobre lo que hablaron y, al final, las personas se quebrantan y recurren al llanto como una manera de expresar su dolor. En ese momento noté que los Ananías abrazaban a sus discípulos y también oran individualmente por cada uno de ellos. El abrazo se ha considerado desde diferentes ciencias como liberador y sanador porque es significativo en contextos psicoterapéuticos (Csordas, 1990). De la misma manera en Su Presencia le otorgan un papel de sanidad y restauración al abrazo. En el encuentro algunas veces escuché a los pastores decir: “déjate abrazar por Jesús”<sup>46</sup>.

Físicamente quienes abrazaban a las personas eran los Ananías, pero la gente asimilaba ese abrazo de parte de Dios. En Su Presencia es importante recalcarles a los feligreses que no es la iglesia o los pastores los que los están sanando sino es Jesús. Al leer uno de los materiales que utilizan en el proceso de formación encontré lo siguiente: “Guiemos al discípulo a ser como Jesús, **que dependa de Dios**, crezca en cada área de su vida y asuma los diferentes roles y responsabilidades, preguntándose ¿Qué haría Jesús en esta situación?” (Material Paso 11, 2019).

Aunque a lo largo del proceso de formación se trabaja en esas relaciones de cercanía, es en el encuentro donde esta práctica es central. Por lo general, luego de tener varias citas, el líder le sugiere a su discípulo que vaya al encuentro. El encuentro es un espacio que, tal y como lo expliqué en mi introducción, los pastores aseguran que las personas se encuentran con Jesús para ser confrontadas con sus traumas o heridas del pasado. Durante los tres días que las personas están allí reciben 12 charlas que explicaré en los párrafos siguientes.

La primera, la titulan sanidad de las ataduras espirituales. En cada charla hay un expositor diferente, ellos empiezan contando testimonios o anécdotas de sus vidas. Después, explican detalladamente qué prácticas de su cotidianidad son consideradas pecado dentro del

---

<sup>45</sup> Nota de campo, 2018.

<sup>46</sup> Nota de campo 2018.

cristianismo. Por ejemplo: el tarot, la astrología, el horóscopo, amuletos para la buena suerte, consultar a mediums, magia blanca o negra, idolatría, satanismo, filosofía oriental, acupuntura, hipnosis, ciencia de la mente, esoterismo, feng shui, masonería etc. Y, llevan a que las personas se arrepientan de realizar estas prácticas que se consideran pecado. Cuando se hace referencia al ocultismo se refiere a prácticas como la brujería, la lectura del horóscopo, la adivinación, afiliarse a creencias de la Nueva Era, la lectura de las cartas, buscar ayuda de otras entidades espirituales como por ejemplo José Gregorio Hernández, tener vínculos con el satanismo etc.

Cierto es que, en el cristianismo creen que existe un mundo espiritual paralelo al físico en donde habitan ángeles y demonios (Beltrán, 2014). Así las cosas, para Henry Sierra, pastor y coordinador, cuando un creyente confiesa que practicó algún tipo de pecado como el ocultismo, necesita cerrar las puertas de esas maldiciones espirituales. Debo aclarar que esto no es particular de Su Presencia. Dentro del cristianismo están los católicos, los ortodoxos, los evangelistas, los protestantes, los pentecostales, los mormones y los testigos de Jehová (MacCulloch, 2009). Sin embargo, aunque todos leen la misma biblia, no todos la interpretan igual ni son tan rigurosos a la hora de cumplir lo que allí está decretado. En el caso de los pentecostales ellos acatan con rigurosidad los “mandatos de Dios” y por eso no son flexibles con las prácticas que consideran hacen parte del ocultismo.

En una de las clases del encuentro el expositor les decía a los asistentes que en la biblia está escrito que cuando una persona está en pecado queda automáticamente bloqueada espiritualmente. Es decir, que, según las explicaciones retomadas en el trabajo de campo y de algunas conversaciones con Juan Cruz, las puertas de los cielos se cierran afectando así el bienestar de la persona y todo su entorno. Para profundizar en esta explicación, él hizo énfasis en un apartado bíblico donde queda clara la relación entre oración-perdón-cielo. En diálogos diferentes con él, se habló de varias historias bíblicas que narran las nefastas consecuencias del pecado en la humanidad. Por ejemplo, las relaciones entre pecado y redención se ven visibles en el diluvio, la destrucción de Sodoma y Gomorra, las plagas, los 40 años que Israel tuvo que padecer en el desierto etc. Igualmente, Juan mencionó que el Apocalipsis narra los sucesos previos al fin de los tiempos por causa del pecado y la desobediencia de los seres humanos. Estas discusiones se enmarcan en el campo de la sanación y liberación espiritual en donde los pentecostales aseguran que el pecado es uno de los principales obstáculos para que una persona logre relacionarse correctamente con Dios y pueda experimentar el bienestar deseado.

En efecto, en las referencias bíblicas utilizadas por Juan Cruz, existe una sanción para todo aquel que desobedezca y se aparte de la ley de Dios. Desde las narrativas de varios feligreses se menciona que hay una recompensa para el que obedece y cumple los mandatos espirituales. Dicho “premio” es el que anhelan miles de feligreses al someterse al riguroso proceso de formación que incluye tres cosas principales: glosolalia (hablar en lenguas), taumaturgia (curación de enfermedades) y expulsión de espíritus. A partir de este evento, en el mundo neopentecostal se construye una doctrina que habla de la capacidad del Espíritu de Dios de curar y sanar a sociedades enteras (Tejeiro,2010). En el encuentro bautizan a las personas para que puedan recibir los dones espirituales que nombré anteriormente.

En Su Presencia tienen un orden específico y calculado para cada ministración. La primera charla consiste en explicarles a los feligreses los peligros del ocultismo porque, como ya lo he venido diciendo, para los pastores si alguien no es libre en esa área no podrá ser sano completamente en las otras áreas. Daniela, líder y servidora, me decía que la biblia es muy clara a la hora de explicar los pecados que traen consecuencias negativas a la vida de las personas y, me explicó esta postura refiriendo a un pasaje bíblico que habla de no hacer conjuros o relacionarse con médiums o videntes, ni tampoco deben invocar al espíritu de los muertos. Ella mencionaba que en ese mismo versículo dice que cualquiera que practique esas cosas será expulsado de la presencia de Dios porque no lo obedecieron y decidieron hacer lo malo por voluntad propia.

Con respecto al párrafo anterior, para los cristianos neopentecostales no hay sanidad sin liberación espiritual (Viotti, 2016). Esto quiere decir que una persona necesita ser liberada de espíritus malignos y de su naturaleza pecaminosa. La primera liberación se da en un plano espiritual y la segunda en uno físico. En Su Presencia liberan espiritualmente a las personas a través de oraciones o “guerra espiritual” y, la liberación física la hacen por medio del proceso de formación cuyo objetivo es hacer “que las persona mueran a su antiguo yo y nazcan de nuevo en Cristo”<sup>47</sup>. En otras palabras, utilizan las clases y prédicas para ayudar a los discípulos a cambiar sus hábitos, comportamientos, gustos, creencias, prácticas, expresiones y amistades que consideran contrarias a la voluntad de Dios y que no permiten la transformación de la persona.

---

<sup>47</sup> Entrevista a Daniela, 2018.

Dentro de este orden de ideas, Andrés Corson dice que el orden de las charlas o clases está pensado y organizado estratégicamente. Por esta razón, el proceso de formación inicia con la sanidad de las ataduras espirituales porque en Su Presencia quieren primero liberar espiritualmente a sus feligreses. Lo espiritual en este proceso de sanación es más importante que lo corporal y, por esto, le prestan mayor atención. No obstante, una vez el tema espiritual es tratado prevalece “una serie heterogénea de tradiciones y prácticas en la mente y el cuerpo” (Viotti, 2014:14). Para Laura Piñeros, líder y servidora, hay momentos de equilibrio entre la carne y el espíritu, pero no siempre es así porque “a veces la carne tira para un lado y el espíritu para otro”.

El cristianismo es una religión monoteísta porque sus practicantes creen en la existencia de un solo Dios. Por lo tanto, toda práctica que involucre la adoración a otros dioses o que expulse a Cristo de ocupar el primer lugar en la vida de los creyentes es rechazada por los pastores y feligreses. Sin embargo, algunos cristianos católicos o protestantes vinculan en su cotidianidad distintas prácticas orientales, leen el horóscopo, tienen amuletos, hacen yoga o meditan. Pero, en Su Presencia les enseñan a sus feligreses a cumplir y obedecer los mandatos bíblicos al pie de la letra y no está aceptado socialmente que se practiquen otras creencias espirituales conjuntamente.

Encontré en campo que algunos asistentes a Su Presencia meditan o hacen yoga, pero estas personas no hacen parte de la estructura interna de la iglesia, es decir, lo más seguro es que no hayan asistido al proceso de formación ni estén sirviendo en la iglesia, pues de ser así ya les hubiesen enseñado que todas esas prácticas no van acordes a lo establecido bíblicamente y conllevan una serie de consecuencias negativas porque consideran que pertenecen a otro orden religioso y espiritual. Al escuchar a Juan Cruz en sus clases, él explicaba que existe un mundo espiritual que está en guerra. Los pentecostales se agarran de diversos versículos del antiguo testamento para explicarle a sus discípulos que, a pesar de existir muchas religiones y creencias espirituales, sola hay una que tiene la verdad absoluta (Tejeiro, 2010).

Aquí, uno se podría preguntar ¿Qué es eso de la verdad absoluta?, ¿Por qué tan rigurosidad en el proceso? Bien, en una entrevista le pregunté a Nicolás Rozo, un líder y servidor de Su Presencia, sobre esa verdad que ellos aseguran conocer. Él me respondió que Jesús cuando estuvo en la tierra les dijo a los apóstoles que Él era “el camino, la verdad y la vida y, que nadie va al padre si no es por medio de Él”. En este orden de ideas, la palabra de Dios es para los

cristianos fundamentalistas “la verdad absoluta”, y, la prueba de que esto sea así es “la resurrección de Cristo”. En una prédica el pastor Corson explicó que los cristianos eran los únicos que no iban a visitar a su Dios a la tumba, pues Buda tiene una, Mahoma igual y los hinduistas visitan figuras o estatuas de sus dioses, pero “Jesús resucitó al tercer día y esto demuestra de que Jesús es el dios verdadero porque no hay huesos o evidencia de su cuerpo en la tierra y con su poder puede sanar a las personas”.

La segunda charla la llaman sanidad de los hábitos pecaminosos. Para los pastores y líderes de esta iglesia los seres humanos viven en un mundo que los contamina diariamente, a tal punto que como lo dice Juan Cruz “empezamos a hacer cosas detestables ante los ojos de Dios”. En los cursos del proceso de formación se les enseña a los discípulos cuáles prácticas de su cotidianidad son pecado. Veamos un ejemplo sencillo, dentro del contenido de esta charla los expositores del tema hablan bastante acerca del orgullo, la crítica, el enojo y la rebeldía que son patrones muy comunes en la mayoría de las personas, pero que han psicoanalizado y considerado un detonante negativo en la corporalidad y espiritualidad de las personas.

En verdad, retomando las conclusiones de Viotti, los pentecostales utilizan un lenguaje contemporáneo para traer a colación los mandatos bíblicos a un tiempo actual (Viotti, 2018). El termino contaminar sirve como un “híbrido” en la mirada de Bruno Latour, pues combina elementos naturales para explicar consecuencias espirituales. Otro punto que se puede analizar aquí es aquello que los pentecostales consideran como pecado, pero que algunos discípulos no lo consideraban así. Es en parte, la autonomía de los feligreses la que cumple un rol relevante a la hora de considerar algo como pecado o no en la cotidianidad (Pérez, 2018).

Los pastores Corson se han dado cuenta que existen iglesias bastante legalistas, es decir, que consideran prácticamente todo como pecado (ir a cine, ver películas animadas, vestir de cierta forma, hacer reuniones etc.)<sup>48</sup>. Ellos en varias de sus prédicas han aclarado que no quieren ser así, pero que tampoco pueden llegar al extremo de ser demasiado permisivos. En conclusión, los Corson predicán que es necesario vivir una espiritualidad equilibrada entre la gracia y la ley. En otras palabras, ellos argumentan que son conscientes de la humanidad de los seres humanos, lo cual los hace pecar de una u otra manera, pero eso no los excusa de andar pecando todo el tiempo y menos cometer pecados recurrentes e “indiscutibles” bíblicamente.

---

<sup>48</sup> Nota de campo, 2018

Así las cosas, en un marco de reflexión más amplio encuentro como en este caso, así como lo refieren la literatura en estudios de religiones, los pentecostales se basan en la ley de Dios para sanar y discipular a las personas, pero también usan el discurso de la gracia para explicarles a los feligreses que si pecan Dios los perdona. Más adelante lo explico mejor, pero en Su Presencia les recuerdan constantemente a los feligreses que: “por medio de la obra de cristo en la cruz, la humanidad ya fue perdonada de sus pecados”<sup>49</sup>. Por esto mismo, es necesario que los individuos creen y reciban a Jesús como señor y salvador para recibir sanidad y puedan ser perdonados (Viotti, 2016).

Sin embargo, la forma como los pastores exponen y argumentan este tema es bastante condicional; es decir, desde sus propias experiencias o testimonios les ilustran a los feligreses las consecuencias negativas que traen esos pecados en comparación con los beneficios de obedecer la palabra de Dios. También, lo respaldan con diferentes versículos que apuntan a los pecados que quieren extraer de las personas por medio del proceso de formación. Uno de estos versículos habla de que Dios detesta siete cosas y una de esas cosas son los ojos arrogantes y el orgullo. Estos elementos se pueden seguir en campo en momentos particulares como, por ejemplo, cuando en una clase a la que asistí explicaban que “Una persona orgullosa es amargada y muchas veces resentida, esto trae consecuencias negativas para la vida y para la salud”<sup>50</sup>. A partir de esta aproximación pude entender que, aunque, en teoría los cristianos ya fueron perdonados, necesitan apartarse del pecado para vivir una vida santa y disfrutar del bienestar añorado.

La tercera charla es sanidad de las emociones, la dividen en dos partes porque para los pastores la familia debe ir separada de las demás personas que rodean a un individuo. De una u otra forma consideran que los seres queridos más cercanos influyen considerablemente en los sujetos. Bien, según Natalia Núñez<sup>51</sup> “los seres humanos estamos la mayor parte del tiempo rodeados de personas que nos pueden hacer daño, desde pequeños tenemos unas necesidades que si no son suplidas solemos afectarnos bastante”<sup>52</sup>. Por esta razón, los feligreses necesitan identificar quién o quiénes les han hecho daño (esposos, padres, esposas, hijos, amigos, profesores, tíos, tías, novios, novias...).

---

<sup>49</sup> Nota de campo febrero, 2019.

<sup>50</sup> Prédica “Antes de la caída viene el orgullo” del pastor Andrés Corson.

<sup>51</sup> Predicadora y coordinadora de la red de universitarios en Su Presencia.

<sup>52</sup> Entrevista octubre, 2018.

Todo el proceso de formación está articulado a una manera particular de entender la sanación desde una mirada crítica y psicoanalítica. Buena parte de los cristianos pentecostales consideran que la humanidad se ha equivocado en la manera como vive. El principal error que ellos, tal y como se percibe en las conversaciones con diferentes feligreses, identificaron que la mayoría de los seres humanos apartaron a Dios del camino y no lo conocieron. Por este motivo, Pérez explica que de allí se crearon grupos de misioneros encargados de evangelizar a las diferentes naciones del mundo que, según ellos, no conocían a Jesús (Pérez, 2018). Recordemos que los Corson son una familia de procedencia australiana que llegó a Colombia con el objetivo de evangelizar y cambiar la espiritualidad católica. De este modo, es posible distinguir que en el proceso de formación está presente esa mirada colonizadora cuyo principal objetivo es cambiar y “civilizar” a la sociedad y eso incluye también sanar y restaurar a las familias (Bastian, 2001).

Por consiguiente, dentro de las prácticas de “colonización” y sanación los líderes son los que ayudan directamente a los feligreses para que identifiquen sus falencias o errores. Después los guían a perdonarse a sí mismos y a no sentir remordimiento por lo que ya hicieron mal. Existe un material físico que se entrega a todos los feligreses que van al encuentro. Allí está la siguiente pregunta: “¿Qué hiciste o no y te sientes culpable, avergüenzas, lamentas o te sigues recriminando?”<sup>53</sup>. Hacen esto para erradicar la culpa y el remordimiento que sienten muchas personas por causa de sus equivocaciones. Uno de los objetivos del proceso de formación es que los seres humanos sean felices y tengan vidas impregnadas de bienestar, pero hay pensamientos y sentimientos que lo impiden.

El cuarto paso es sanidad de la mente, en Su Presencia consideran importante que las personas renueven su mente para que sus pensamientos estén ligados a la palabra de Dios. Con relación a los pensamientos que impiden que una persona sea sana hay varios puntos para analizar que me llevarían a una segunda parte de este trabajo de investigación. Sin embargo, retomando la afirmación de Le Breton (2010), las personas tienen una manera particular de sentir el mundo, cada una adapta a su estilo la manera de percibir todo lo que los rodea. Lo anterior crea particularidades en la manera de pensar de cada individuo. No obstante, los pastores Corson pretenden homogenizar a las personas lo más que se pueda por medio del proceso de formación

---

<sup>53</sup> Nota de campo abril, 2019

y “reversar” lo que sus feligreses aprendieron a lo largo de sus vidas tanto en sus casas como en sus vidas cotidianas.

Ahora bien, el quinto tema es sanidad de las emociones segunda parte. En esta clase se busca sanar los faltantes de la infancia. El enfoque principal que abordan en las clases es el rechazo de los padres, lo que sucedió antes de nacer, padres ausentes etc. Para Cecilia González si una persona identifica que tuvo rechazo durante su niñez generalmente es alguien que padece de inseguridad, miedo, pensamientos negativos, no lo voy a lograr etc. A partir de ahí, el siguiente paso ejecutado por los líderes es ministrar a los feligreses para conocer bien su historial de vida. Posteriormente los pastores proceden a realizar una ministración general para “restaurar minas antiguas, ciudades, ruinas y escombros de muchas generaciones atrás”<sup>54</sup>.

Los líderes tienen la función de indagar por el pasado y la historia de vida de cada uno de sus discípulos con el objetivo de identificar el rompecabezas que necesitan armar. Según Nicolás, líder de un grupo conexión, “nosotros identificamos las raíces de los problemas y las heridas de cada “oveja”. Luego, procedemos a ministrar a las personas en cada uno de los doce pasos y enfatizamos en aquellos temas en donde hubo una situación dolorosa”. Por ejemplo, Nicolás dice que, si alguien de su grupo tiene una pésima relación con su padre seguramente eso le ha generado diversos problemas emocionales. Los líderes proceden a hacer un proceso de perdón para que “el chino logre perdonar a su papá de todas las cosas que él hizo y también de las que no hizo”<sup>55</sup>.

El sexto y séptimo paso es el de sanidad sexual, para los pastores este paso es “sumamente importante porque en mayor o menor grado, todos hemos sido atacados por el enemigo en el área sexual” (Su Presencia, 2019:74). Durante mi campo noté que en Su Presencia creen que los papás determinan la identidad sexual de los niños. Entonces, si en la infancia una persona tuvo una mala relación con su papá lo más probable es que tenga una distorsión en su área sexual<sup>56</sup>. En esta iglesia preparan a sus líderes para que indaguen y conozcan el contexto de sus discípulos y pueden ministrarlos con el propósito de sanarlos y generar un arrepentimiento de sus malas prácticas del pasado (Su Presencia, 2019:75). Sin embargo, en el séptimo paso se

---

<sup>54</sup> Entrevista Cecilia González agosto, 2018.

<sup>55</sup> Entrevista Nicolás, 2018.

<sup>56</sup> Nota de campo marzo, 2019.

enfocan más en sanar los abusos sexuales, los traumas y las dependencias emocionales desde un enfoque tanto espiritual como psicoterapéutico.

En el octavo paso hablan de la sanidad de las maldiciones, “lo más importante es comprender que nuestros pecados y el de nuestros antepasados le dan el derecho a Satanás de traer maldiciones sobre nuestra vida” (Su Presencia, 2019:90). En mis aproximaciones a campo vi cómo en esta parte lo más importante para los pastores es que las personas se arrepientan de sus malas conductas, confiesen sus pecados a Dios y hagan guerra espiritual para que puedan ser libres de los demonios que los atormentan<sup>57</sup>. Aquí, los pastores guían a los líderes para que conozcan el historial de sus discípulos y el de sus familias para identificar las prácticas pecaminosas que causan maldiciones específicas como pobreza, enfermedad, accidentes frecuentes, esterilidad, desintegración familiar etc. (Su Presencia, 2019:91).

Ahora, los resultados del proceso de sanación son diferentes porque dependen de la singularidad de cada individuo. Como ya hemos visto a lo largo de este capítulo y retomando los argumentos de Viotti (2016), la relación entre lo terapéutico y lo religioso se vincula a un marco general de la concepción contemporánea del bienestar que une aspectos corporales, mentales y espirituales. Finalmente, durante todo el proceso de formación se forma un vínculo entre lo anímico, trabajado desde distintos enfoques religiosos. Y, lo corporal que es gestionado por los saberes expertos como la psicología y la medicina. Todo lo anterior se mantiene dentro de las denominadas terapias alternativas. Particularmente, estas terapias “poseen un enorme valor y han ampliado el conocimiento de una serie de prácticas que manifiestan regímenes de causalidad y de eficacia no naturalista, llegando incluso a cuestionarse los límites o las fronteras de lo estrictamente “terapéutico” y mostrando diferentes grados de vínculos con esas tecnologías y saberes que van desde el uso estratégico hasta la adhesión a sus principios básicos” (Viotti, 2018: 245).

El noveno paso es sanidad financiera, aquí identifiqué que no solo ministran a las personas para que sean sanas en esta área sino también les enseñan a realizar unas acciones futuras que les permita una estabilidad económica. En el material que les dan a los líderes dice que “el paso de sanidad financiera requiere ministración, pero también trabajo práctico” (Su Presencia, 2019:96). Según este material, esto quiere decir que los feligreses deben hacer procesos de

---

<sup>57</sup> Nota de campo abril, 2019.

perdón, renovar su mente y romper maldiciones que les ayude a trabajar en su área financiera. Al ser esta iglesia neopentecostal refuerzan todo el tiempo un discurso enfocado al ahorro y no a las deudas (Davis, 2004).

Además, en Su Presencia les enseñan a sus discípulos que la mentalidad de escasez no hace parte de los planes de Dios y que necesitan cambiar sus hábitos (Su Presencia, 2019:97). Con relación al cambio de mentalidad, los pastores predicán que en la Biblia dice que la avaricia y la codicia son pecado al igual que la tacañería y las deudas. En suma, para que una persona sea sana en esta área, según lo que escuché en mi campo y dialogué con algunos feligreses, es necesario que las personas trabajen tal y como lo manda Dios. También, es importante para ellos el ahorro y el dar una ofrenda de sus ingresos a la iglesia de acuerdo con sus capacidades económicas.

El décimo paso es sanidad física, tal y como le he venido argumentando a lo largo de este trabajo, este proceso de formación vincula todo el tiempo en su prácticas y metodologías lo corporal con lo espiritual. En el material que he citado está escrito que para ellos Dios quiere sanarlos y eso también incluye restaurarlos de manera integral incluyendo la sanación física. En esta parte es más explícito cómo los neopentecostales le dan una causa a la enfermedad tanto física como espiritual, pues en campo escuché un discurso que le atribuía las enfermedades al pecado, a los demonios, a las maldiciones o a los malos hábitos como la mala alimentación, no dormir bien, el estrés, no hacer ejercicio etc.<sup>58</sup>

Es tarea del líder indagar en la vida de sus discípulos para identificar de dónde provienen sus enfermedades, es decir, si son por causas espirituales, emocionales o por malos hábitos. Las corrientes espirituales contemporáneas tienen similitudes en estos aspectos, pero lo abordan de maneras distintas (Tejeiro, 2010). Estos modelos contemporáneos de sanación métodos de múltiples saberes expertos para abordar lo que ellos entienden como la totalidad de los seres humanos (Viotti, 2016). En este caso particular, los líderes además de ser consejeros también son como terapeutas que se adentran en lo más íntimo de sus discípulos para ayudarlos a resolver sus problemas físicos, emocionales o espirituales.

---

<sup>58</sup> Nota de campo, mayo, 2019.

Desde los elementos expuestos es posible entender que las emociones y conductas de los feligreses son guiadas conforme a las expectativas de cada congregación, convirtiendo a las personas en un conjunto de expresiones y acciones colectivas como afirmó Durkheim (1968). Regresando a mi campo, al pasar del tiempo los discípulos de Su Presencia comprenden con mayor unanimidad los motivos por los que deben sanar y transformar “su antigua manera de vivir”<sup>59</sup>. En el proceso de formación es posible ver cómo las emociones y los sentimientos emergen durante los procesos de sanación produciendo modos de afiliación a una comunidad religiosa y social que les permite a los sujetos saber en qué estado se encuentran y de dónde vienen las emociones que experimentan día a día tal y como ha afirmado Le Breton (2010).

En otras palabras, si una persona se ha sentido deprimida durante mucho tiempo y no ha identificado la causa de su depresión en Su Presencia creen que “el proceso de formación le ayudará a conocer las múltiples razones por las que alguien se puede llegar a sentir así (heridas emocionales a lo largo de su vida o algún diagnóstico médico)”<sup>60</sup>. Este proceso de formación condensa diversos métodos terapéuticos y de interpretación. Para Juan “si un discípulo no se entera de que sus problemas tienen una raíz y que su situación actual se puede explicar con base a sus experiencias y vivencias del pasado difícilmente podrá ser sano”<sup>61</sup>.

En las nuevas corrientes religiosas contemporáneas se encargan de explicarle detalladamente a cada persona cuáles son las consecuencias de sus pecados o acciones diarias. La construcción de las estrategias utilizadas en el proceso de formación genera un impacto en la forma como los lenguajes o discursos religiosos influyen en la transformación de todas las dimensiones cotidianas de los creyentes, incluyendo las posibilidades laborales, educativas, relacionales y hasta las sexuales (Le Breton, 2010). Todo empieza con un pensamiento que es puesto en la mente de los feligreses que les hace calcular todas sus acciones en relación con las ventajas o desventajas que reciben por lo que hacen.

---

<sup>59</sup> Nota de campo enero, 2019.

<sup>60</sup> Entrevista agosto, 2018.

<sup>61</sup> Nota de campo septiembre, 2018.

En una conversación con Laura, servidora desde hace diez años en Su Presencia, ella me explicó que un día una niña le dijo que no podía hacer algo y ella le recordó un versículo en el que Dios les recuerda que todo lo pueden hacer por medio de Cristo que los fortalece. Según varios feligreses con los que hablé, Dios no les había dado a ellos un espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio<sup>62</sup>. Las personas se apropian del mensaje de tal manera que comienzan a cambiar sus actitudes y pensamientos. Es decir, quitan un pensamiento que consideran negativo y lo cambian por otro positivo.

Lo espiritual y lo médico es totalmente compatible para Laura, algunas personas se apropian de esas palabras y empiezan a cambiar sus patrones mentales “por las promesas de Dios que están en la biblia”<sup>63</sup>. Luego, las convierten en pensamientos que cambian con el tiempo su “antigua manera de pensar”<sup>64</sup>. Algunos feligreses me decían que lograron cumplir sueños que antes nunca hubieran imaginado y que fueron sanos de enfermedades como el cáncer solo con el hecho de creer y renovar su mente a diario. En el paso que se llama sanidad de la mente, les enseñan a los discípulos que “los pensamientos forman su estilo de vida. Por esto los cristianos creen que lo que piensan no debe determinar su identidad o salud, pues para ellos eso lo determina la manera como interpretan esos eventos y lo que hace que se apropien de “los beneficios de la cruz”<sup>65</sup>.

El onceavo paso es sanidad en las relaciones, el propósito de esta charla es básicamente restaurar los roles y las relaciones con otros (Su Presencia, 2019: 115). Por un lado, los líderes trabajan con sus discípulos para que perdonen a sus padres, hijos, esposas, esposos, jefes, hermanos, amigos etc. Por otro lado, “el propósito de este paso es sanar las heridas y restaurar la relación con Dios, la familia y los que nos rodean para disfrutar plenamente nuestra vida” (Su Presencia, 2019:75). Este nuevamente es un ejemplo de cómo en el proceso de formación pretenden abarcar el mayor número de aspectos o áreas de la vida de una persona, ya que creen en que así la sanidad será completa y su método será lo más efectivo posible.

---

<sup>62</sup> Nota de campo, 2018.

<sup>63</sup> Entrevista septiembre, 2018.

<sup>64</sup> Nota de campo diciembre, 2018.

<sup>65</sup> Nota de campo, 2018

En el cuadro de abajo se ve una parte del material que los líderes deben utilizar con sus discípulos para ministrar y ayudar a las personas a cambiar su manera de pensar. Cada vez que tuve la oportunidad de ir a las clases del proceso de formación vi cómo conducen a los asistentes a obtener pensamientos de bienestar no solo físico, sino también espiritual. Este material es bastante gráfico y detallado para que los líderes lo cumplan al pie de la letra con cada persona a la que discipulan. Ciertamente en Su Presencia han detectado que existe una relación entre la mente y el cuerpo, pues todo lo que la mente somatiza se ve reflejado en los síntomas que un individuo dice tener. Según Le Breton (2010) los seres humanos están conectados con el mundo a través de un tejido permanente de emociones y sentimientos que constantemente los afecta.



Cuadro de ministración del Nivel 5 (Su Presencia, 2019)

Al hablar con María<sup>66</sup> pude identificar como ella vincula varias transformaciones que tuvo su vida después de que empezó a ser discipulada por su líder espiritual. En un comienzo ella me comentaba que antes de creer en Cristo su vida era vacía, sin sentido y sin propósito alguno. Pero, fue hasta que conoció de Dios que pudo experimentar “una paz y un gozo sobrenatural e inexplicable. Antes buscaba la felicidad en la rumba, las adicciones, en los hombres y en mis amigos”<sup>67</sup>. Las personas a su alrededor quedaron sorprendidas por su cambio porque dejó de

<sup>66</sup> María es una feligresa que asiste hace más de ocho años a la iglesia y ha realizado todo el proceso de formación. Actualmente va a un grupo conexión de profesionales.

<sup>67</sup> Entrevista febrero, 2019.

hacer muchas cosas que la perjudicaban y empezó a servir en la iglesia, acción que le ocupa mucho tiempo y no la deja pensar en ir a tomar licor como antes.

Sin embargo, ella dice que toda esa “felicidad” que le daba “el mundo” era pasajera. “Pues, al otro día volvía a sentirme igual, completamente triste y con un hueco enorme en mi corazón”<sup>68</sup>. De acuerdo con su relato, sus pensamientos fueron cambiados por la palabra de Dios y por la doctrina que cobija a su iglesia desde una perspectiva espiritual y psicoterapéutica. Para Andrés Corson los seres humanos adquirimos a lo largo de nuestra vida “las enfermedades del alma” como por ejemplo el enojo y la amargura. Según él es necesario que las personas reciban sanidad en esas áreas para que puedan vivir una vida placentera y libre de ataduras espirituales que les impiden disfrutar la vida. Todo inicia con “cambiar la manera de creer y de pensar”<sup>69</sup>, pues los pastores afirman que las obras humanas determinan los sentimientos de los feligreses.

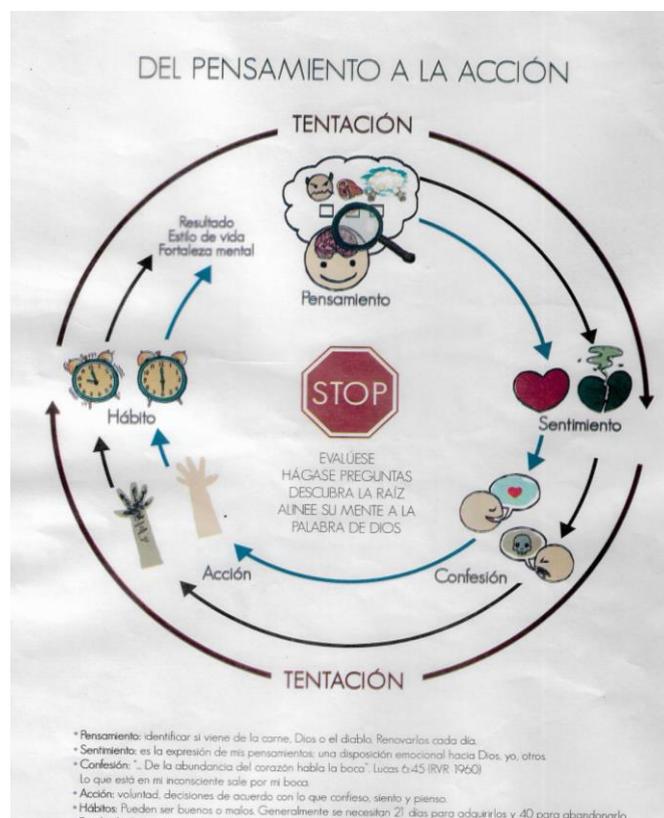


Imagen del material del Nivel 5 (Su Presencia, 2019)

<sup>68</sup> Entrevista febrero, 2019.

<sup>69</sup> Nota de campo, 2019.

En una de sus prédicas el pastor Corson explicó que las personas que viven malgeniadas por lo general tienen heridas emocionales que ocultan detrás de su mal temperamento con el fin de no verse vulnerables algo así como un mecanismo de defensa. En este orden de ideas, los pastores les aconsejan a sus líderes identificar el evento detonante y a mirar cómo ha sido la evolución mental del discípulo para que tenga un crecimiento personal y espiritual. David Le Breton en uno de sus trabajos explica que para las personas es más fácil tener una relación entre su memoria y el mundo que los rodea porque les permite establecer una interpretación con “las situaciones a través de su sistema de conocimiento y de valores” (Le Breton, 2010:68). En este orden de ideas, el proceso de formación es un modelo psicoanalítico y espiritual que conduce a sus miembros a adquirir la mente de Cristo y a cambiar su interpretación de los sucesos, pues ellos creen que “nuestros pensamientos provienen de la carne y los de Jesús vienen del Espíritu”.

Por último, está el paso de identidad y propósito, en esta clase vi que en Su Presencia buscan generar que las personas identifiquen sus temores, inseguridades, timidez, mecanismos de defensa y las etiquetas que han limitado o afectado sus vidas (Su Presencia, 2019:77). Para ellos existen detonantes que han afectado la identidad y el propósito de los individuos y es necesario para los pastores que sus feligreses descubran por medio del proceso de formación de dónde vienen sus pensamientos y emociones negativas. En una entrevista con Lorena, líder y servidora, ella me explicó que uno de los detonantes en este tema es principalmente “las heridas del pasado, el pecado, los faltantes, las creencias aprendidas en el mundo y la imagen distorsionada del diseño original de Dios”<sup>70</sup>.

En las sociedades occidentales existen códigos emocionales similares que han sido utilizados particularmente por las personas detrás de la creación del proceso de formación para incluir en sus clases temas con los que los feligreses se puedan sentir identificados. Para los cristianos pentecostales todo lo que rodea a la humanidad está entretejido y tiene una relación que se vincula con lo espiritual. Por esta razón, el pastor Andrés Corson utiliza personajes bíblicos para ilustrarles a sus discípulos las raíces emocionales que hay detrás de los actores de la Biblia y les ayuda a identificar los comportamientos pecaminosos de la carne (cuerpo) para que los cambien por los comportamientos espirituales que provienen de Dios y puedan cumplir el propósito de Él en sus vidas.

---

<sup>70</sup> Entrevista a Lorena, 2019.

Por ejemplo, el pastor Corson en una de sus prédicas utilizó la historia de Jezabel para hablar de las consecuencias de los traumas, faltantes o heridas del pasado. El pastor enfatiza en que Jezabel era una mujer controladora y manipuladora que en su pasado vio cómo su papá lograba sus objetivos con violencia, su matrimonio se dio por un pacto político e introdujo el culto a los ídolos en Israel. Fue una mujer que causó mucho daño, aunque para el pastor Corson todo lo que ella hizo se pudo evitar si ella hubiera **sanado la herida emocional que le causó su pasado**. Retomo esto para mostrar cómo la emoción no surge de la biología, sino de una significación que, en el caso de los cristianos pentecostales, se desarrolla en el ámbito espiritual y corporal (Le Breton, 2010).

Aparentemente para los miembros de Su Presencia el discurso del pastor Corson es bastante obvio y tiene sentido. Sin embargo, algunas personas externas a su iglesia con las que hablé me dijeron que se han cuestionado en varias oportunidades esa relación de causa y efecto entre una situación espiritual que causa un daño o un beneficio y una situación social o medicamente comprobada. No obstante, en Su Presencia usan a los líderes espirituales para que se encarguen de cada caso particular que se sale de la “norma” y lo trabajen internamente con Dios y el discípulo al que se va a ministrar para encontrar la verdadera causa del problema. Tras más de 20 años de trabajo continuo por medio del proceso de formación los pastores y miembros de la iglesia Su Presencia consideran que tienen los casos necesarios para defender sus “teorías” de sanación y sus métodos religioso-terapéuticos que se basan en causas naturales y espirituales.

A partir de lo anterior, en diferentes momentos del trabajo de campo percibí como entre feligreses, pastores y líderes de su presencia se asegura que los seres humanos están equivocados al creer que pueden resolver sus problemas por medio de los vicios o las adicciones, como se expresa en una prédica “tratan de ahogar su dolor tomando licor, quejándose y siendo negativos”<sup>71</sup>. Pero, sin duda “están haciendo un hoyo más grande en su corazón”<sup>72</sup>. Por este motivo el proceso de formación se enfoca en hacer que los feligreses identifiquen y reconozcan sus malas decisiones para luego ser llevados a reconocer qué están haciendo cosas equivocadas. Esto se puede hacer evidente cuando, Andrés Corson expresa que “del corazón del hombre salen los malos sentimientos y pensamientos”, y estos conducen a la

---

<sup>71</sup> Predica Sanidad de las enfermedades del alma por Andrés Corson, junio de 2019.

<sup>72</sup> Nota de campo junio, 2019.

infelicidad. De esta forma los feligreses son llevados a sanar por medio de los 12 pasos sus heridas emocionales para recibir el “gozo de Dios”.

La razón principal de los pastores para hacer que las personas identifiquen sus traumas o heridas emocionales es que obtengan una **libertad total**. Por consiguiente, los feligreses son instruidos a ser objetivos a la hora de interpretar las situaciones que han vivido y que los han llevado a pecar. No obstante, el proceso de formación y, específicamente los 12 pasos, son cada vez más exigentes. Algunos discípulos estaban recayendo en pecados que en teoría ya deberían tener “dominados” porque en Su Presencia suponen que al ser ministrados las heridas de su pasado son sanas, y eso les permite erradicar el pecado de sus vidas.

Luego de hacer un arduo estudio los pastores identificaron que existían algunos vacíos en el proceso y que se necesitaba profundizar en algunos temas y no tratarlos tan a la ligera. Por ejemplo, hacía falta indagar más por el lugar de origen de las personas, sus patrones sociales aprendidos y prácticas religiosas que tienen origen en sus raíces familiares etc. Para los pastores Corson muchas veces los feligreses quedaban sanos a medias porque quedan puertas abiertas a pecados generacionales. Es decir, de acuerdo con las conversaciones que mantuve con algunos feligreses y líderes, las consecuencias de los pecados que cometieron los antepasados generan repercusiones en el presente de la mayoría de los individuos hasta la cuarta generación según la Biblia.

Una de las explicaciones de Thomas Csordas (1995) al hecho de que una persona peque es que el cuerpo queda expuesto a las tentaciones carnales que le impiden vivir conforme a la voluntad del Espíritu. Todo lo que he venido diciendo muestra aparentemente un proceso religioso terapéutico bastante completo, pero al hablar con algunas personas identifiqué que los resultados del proceso de formación no siempre han sido los esperados. Un día Cecilia González les explicaba a los líderes que las ministraciones no se estaban haciendo con frecuencia y esto genera problemas, pues “si ustedes son vegetarianos y los invitan a un asado por más vegetarianos que sean van a quedar oliendo a carne”. De la misma manera, “por más cristianos que ustedes sean al vivir en este mundo vuelven y se contaminan con el mundo en el que viven. Vuelven a pensar como pensaban antes y empiezan a dudar de la palabra de Dios”.

Si bien existe una multiplicidad de significaciones sobre qué es el mundo es cuestionable para mí cómo la globalización ha permeado el campo religioso hasta el punto de crear subjetividades religiosas y distintas maneras de entender ese famoso concepto utilizado por muchas religiones (el mundo) (Demera y Bidegain, 2005). En este sentido, la palabra mundo se puede analizar desde diferentes perspectivas y significados. Pero, en el contexto pentecostal se entiende que el mundo es todo aquello que se opone a la palabra de Dios. Bueno, este tema también podría ser una segunda parte de este trabajo, pero como ya lo he venido explicando, los pentecostales creen que están en una guerra espiritual entre Dios y Satanás. Además, al escuchar a varios cristianos es evidente que ellos creen que el “mundo” está gobernado “por las tinieblas”.

Cecilia González les decía a los líderes en una de sus charlas que era un error pensar igual que las personas que no creían en Dios. También, aseguraba que muchos líderes allí presentes estaban empezando a cuestionarse la palabra de Cristo y estaban entrando en unas lógicas postmodernistas en donde “todo era relativo”. Por este motivo, los coordinadores y pastores han sido más exigentes con los líderes e implementaron un nuevo nivel de capacitación con el fin de brindarle al liderazgo las herramientas necesarias para discipular y cumplir lo que expresan en sus prédicas en correspondencia a lo que está en los mandatos bíblicos: hacer discípulos, bautizarse y enseñar la palabra de Dios.

Para nadie es un secreto que en Colombia hubo, de acuerdo con Beltrán (2014), un monopolio católico, pero a finales del siglo pasado se dio una pluralización religiosa que otorgó un gran éxito a las iglesias pentecostales. En la Asamblea Nacional Constituyente de 1991 hubo participación del protestantismo colombiano “(protestantismo histórico, luteranos, presbiterianos, bautistas, menonitas, adventistas y movimientos pentecostal)” (Beltrán, 2014:247). Este grupo de cristianos formó una fuerza política bajo el nombre de Movimiento de Unión Cristiana. De esta manera, los pentecostales se empoderaron y muchas personas migraron de una religión a otra. Desde ese entonces en Colombia las iglesias han ido capacitando a sus discípulos para que sigan transmitiendo el mensaje de Dios y cambien los patrones aprendidos de una sociedad tal y como lo expliqué en mi párrafo anterior.

Cuando un cristiano ya ha sido discipulado y se encuentra ante este tipo de situaciones, es decir, si tiene que reconocer que ha estado comportándose de una manera incorrecta ante su comunidad religiosa es porque está afiliado a una comunidad social (Le Breton, 2010:70). En este orden de ideas, un líder de El Lugar de Su Presencia se da cuenta de lo que dentro de su

marco religioso es un error, si y sólo si, logra identificar su pecado dentro de lo que en su congregación conocen como lógicas “mundanas”. En otras palabras, si una persona está sometida a una institución religiosa corre el riesgo de ser disciplinada bajo unas normas y leyes aceptadas previamente por un grupo de devotos con el objetivo de crear un orden social establecido que es aprobado socialmente.

Por lo contrario, si un líder no hiciera parte de una comunidad o grupo religioso no identificaría tan fácilmente su falla, pues no estaría inmerso dentro de unas lógicas sociales y espirituales encaminadas a un fin específico que, en este caso, consiste en alejar o apartar a las personas del pecado y acercarlas más a Dios. Por ende, las instituciones religiosas se encargan de instruir a sus feligreses para que vivan conforme a las normas y creencias religiosas cuyo fin en común es llevar una mejor vida, puesto que los cristianos creen que la paga del pecado es la muerte<sup>73</sup>.

Para ello, los pastores Corson crearon un segundo encuentro que lo conocen como conquistadores. El propósito es seguir discipulando e instruyendo a las personas desde otras áreas sociales y espirituales. En este encuentro los feligreses deben llenar un cuestionario para que identifiquen sus personalidades. La idea es que las personas elijan una palabra de cuatro opciones que tienen en un listado de 40 puntos, al final deben sumar sus respuestas y mirar en qué personalidad o temperamento quedaron. Los cuatro temperamentos son: sanguíneo, colérico, flemático y melancólico. En suma, estas prácticas nos siguen mostrando un modelo enfocado en la cura desde la terapia psicoanalítica y espiritual.

Lo anterior lo hacen para que los líderes y los discípulos sepan con mayor claridad cuáles son sus debilidades y fortalezas dependiendo del temperamento al que pertenecen e identificaron previamente. Además, usan esta información para conocer en qué área de la iglesia pueden servir posteriormente. Como ya lo expliqué, para que una persona pueda servir en cualquier área de la iglesia es necesario que antes asista al encuentro espiritual. Es el mismo encuentro que dura tres días, se lleva a cabo en el hotel Dann Carlton y tiene un valor económico. Después, los discípulos empiezan Nivel 1, Nivel 2, Nivel 3 que son la continuación de los pasos y finalmente terminan su formación espiritual y religiosa.

---

<sup>73</sup> La muerte entendida desde un punto de vista físico, emocional y espiritual.

Solo cuando los asistentes culminan el proceso de formación pueden servir en algún área de la iglesia. Después, tienen la posibilidad de ascender a algún cargo o rol importante dentro de la congregación. En Su Presencia hay más de 9000 personas que terminaron todo el proceso de formación y actualmente están sirviendo. Estos servidores sirven en la iglesia voluntariamente cada fin de semana en diferentes áreas. Pude notar que la motivación de muchos de ellos es culminar el proceso de formación para poder empezar a servir, pues los hace sentirse parte de algo y lo ven como una recompensa por parte de la iglesia.

Hay más de ocho ministerios en la iglesia y cada servidor puede elegir en dónde quiere servir. Sin embargo, les hacen una entrevista previa para admitirlos o no. Este trabajo lo hacen psicólogos que trabajan en la iglesia, les realizan unas pruebas de admisión a los feligreses y miran las cualidades de cada persona para poder decidir en dónde pueden servir o no. Una vez son aceptados en algún ministerio se les capacita y se les provee un uniforme. Los servidores no reciben ningún pago económico por su servicio. No obstante, ellos creen que es una forma de darle las gracias a Dios por todos los favores y milagros que Él ha hecho en sus vidas.

Su Presencia tiene una iglesia para los niños entre los 4 y 12 años. Es un lugar en donde los asistentes tienen su propia alabanza, una obra de teatro y una clase que es preparada para cada edad. Al hablar con Nicolás, profesor de niños y líder, me comentó que aproximadamente cada fin de semana asistían entre 2000 y 7000 niños. Una vez los niños cumplen doce años son graduados y los comienzan a llevar a la iglesia “de grandes”<sup>74</sup>. Y, desde esta edad pueden empezar a asistir a los grupos de conexión.

## **1.4 Métodos espirituales de sanación**

En una sociedad en la que cada día miles de personas dicen estar en crisis o aseguran padecer de algún síntoma de ansiedad por el nivel de estrés o por sus variantes problemas personales, aparecen nuevas alternativas de ayuda o sanación que responden a necesidades de sociedades occidentales en crisis que buscan solucionar el inmenso daño y “enfermedad que sufre la humanidad” (Fernández, 2009: 20). Según David Le Breton los individuos le dan significado a las situaciones que están presentes en su vida desde una perspectiva de espacio y tiempo, “la emoción no posee realidad por sí misma, no surge de una fisiología indiferente a las

---

<sup>74</sup> Entrevista a Nicolás, 2018.

circunstancias culturales o sociales, no es la naturaleza del hombre la que habla a través de ella, sino sus condiciones sociales de existencia, que se traducen así por modificaciones fisiológicas y psicológicas” (Le Breton, 2010: 66).

Durante todo el proceso de formación encontré que existe una relación entre lo terapéutico y lo religioso vinculada a un marco general de la concepción contemporánea del bienestar que también está presente en otras prácticas de sanación como la Nueva Era, la meditación o el Yoga (Viotti, 2018). En *Su Presencia* hay un énfasis en fomentar la idea acerca de disfrutar la vida, los cristianos creen que Dios tiene un plan para ellos. En una entrevista, Lorena<sup>75</sup> me intentó explicar que cada persona tiene un propósito y que nadie está en este mundo por azar. Además, ella se refirió a un versículo en el que enfatizó en que Dios tiene una serie de planes para las personas. Estos planes son de **bienestar** y no de calamidad y en esta medida se busca un futuro y una esperanza.

El pastor Andrés Corson escribió un libro titulado *¡Voy a Disfrutar la Vida! Allí él les enseña a sus discípulos que deben amar y ser libres, a perdonar rápido y a querer vivir. Además, les fomenta a sus lectores la idea de que deben soñar como si todo fuera posible y a creer en lo que Dios ve de ellos. Lorena afirma que uno de los principales propósitos de un cristiano es adorar y servir a Dios, pues deben honrar a su creador “quien es el que nos dio vida y nos bendice diariamente. Sin Él nuestra vida no tendría sentido alguno”*<sup>76</sup>.

Para Nicolás Viotti (2016) las prácticas religiosas actuales usan una noción de bienestar que no es novedosa “Esa articulación tiene una compleja historia en las sociedades occidentales, tanto en sus zonas subalternas, donde la distancia entre esos términos parece haber sido algo menos problemática, como en sus espacios más dominantes. Sea como fuere, es públicamente aceptado que los procesos de secularización han producido transformaciones significativas en esa relación al promover con diferente grado de éxito y de intensidad una diferenciación entre lo anímico, administrado por diferentes modalidades de lo religioso, y lo corporal, gestionado por los saberes y las prácticas médicas” (Viotti, 2018: 242).

---

<sup>75</sup> Líder y servidora de *Su Presencia*.

<sup>76</sup> Entrevista a Lorena, 2019.

En el cristianismo neopentecostal algunas enfermedades o dolencias no solo se explican por los factores sociales, médicos o corporales. Tal y como lo expliqué anteriormente, algunas enfermedades las explican desde una lógica espiritual. Durante el trabajo de campo, las personas con quienes hablé me contextualizaron la existencia de muchas enfermedades ligadas a una condición descrita en la biblia. Según ellos, en la biblia dice que algunas enfermedades provienen de demonios o emociones que hacen que los cristianos vivan una guerra espiritual y crean que existe una disputa entre ángeles y demonios. Aluden en sus diálogos conmigo a un momento de fractura en el que Satanás se rebeló en contra de Dios porque quiso ocupar el mismo rol de su creador. Esta forma de referir a la enfermedad fue encontrada en diferentes relatos.

Para Laura, por ejemplo, su principal enemigo es el diablo porque él no la quiere ver bien. Según ella él vino a la tierra “para hurtar, matar y destruir. En Lucas hay algunos pasajes bíblicos que explican cómo los demonios atormentan a las personas con enfermedad (...) algunas mujeres de la Biblia fueron sanadas de espíritus malignos y enfermedades. Entre ellas estaban María Magdalena, de quien él [dios] había expulsado siete demonios”<sup>77</sup>. Por este motivo en el proceso de formación hacen liberaciones espirituales, ya que pretenden descartar todas las posibles causas o razones por las que una persona pueda estar enferma o con “maldiciones” retomando las palabras utilizados por miembros de Su Presencia.

Al respecto Nicolás Viotti (2018) es uno de los autores que más se pregunta sobre ¿Qué es del orden de lo corporal y qué es del orden de lo espiritual? ¿Cómo se ha delimitado y estabilizado esa frontera? En el presente hay un campo que se conoce como la espiritualidad contemporánea, “que pone el acento en el trabajo intimista y relacional sobre el confort personal y que desafía las fronteras entre lo médico, lo psicológico y lo religioso” (Viotti, 2018: 242). Los feligreses de Su Presencia al pasar por el proceso de formación cambian en su día a día su manera de pensar, pero esto no sucede por una sola razón sino es el resultado de múltiples prácticas, métodos y recursos que se articulan y negocian.

Cada individuo le agrega un significado particular a su situación emocional. Para algunos esos traumas o problemas que les han sucedido a lo largo de su vida han trascendido en consecuencias negativas que les han truncado su bienestar. Cuando los feligreses asisten a las

---

<sup>77</sup> Entrevista marzo, 2019.

clases sienten empatía con los testimonios que escuchan y se identifican con lo que allí predicán y enseñan. Esta situación les permite encajar en un sistema de significados similares dentro de una comunidad de personas que creen lo mismo; es decir, que tienen similitudes en sus historias personales, su psicología, su sexo, estatus social, edad y creencias (Le Breton 2010).

Al analizar algunas de las prácticas que realizan en Su Presencia se puede ver un contexto terapéutico religioso latente donde priman “principios ordenadores como el bienestar, el equilibrio y un particular vínculo con la energía espiritual” (Viotti, 2018: 242). Las iglesias neopentecostales como El Lugar de Su Presencia entretejen una forma particular de pensar, vivir y creer. Al hablar con algunos feligreses, ellos me decían que han encontrado una ayuda a sus problemas y esa ha sido una de las principales razones por las que se han quedado en esta iglesia y no en otra. Pues, no solo los han ayudado a entender la raíz de sus problemas físicos, emocionales y financieros, sino también han empezado a experimentar una dimensión espiritual que antes no percibían ni sentían.

Ahora, otro aspecto para analizar dentro de las metodologías espirituales de sanación es la idea de alcanzar un bienestar general en todas las áreas sociales y económicas de la misma manera como se ha promocionado en las sociedades occidentales. En Su Presencia los pastores Corson incluyen en sus prédicas y clases un mensaje enfocado a la importancia de tomar buenas decisiones en la vida. Según ellos si las personas no adquieren sabiduría espiritual pueden “casarse mal, meterse en deudas, alejarse del propósito de Dios, adquirir alguna adicción, perder el tiempo de su juventud, no ahorrar, rodearse de las personas incorrectas, vivir amargadamente y sin disfrutar la vida”<sup>78</sup>.

Pues bien, para lograr el objetivo de alcanzar un bienestar desde un enfoque de la conocida “espiritualidad contemporánea” las iglesias cristianas han seguido un patrón que busca adquirir sanidad por medio de la oración, la ministración, la liberación de espíritus malignos, las clases del proceso de formación y la rendición de cuentas. Cada año más personas se ven atraídas por este tipo de enfoques porque han visto la importancia de diferenciar lo anímico, que es tratado desde un punto de vista religioso, y lo corporal que es especialmente tratado por los saberes expertos y las prácticas médicas (Viotti, 2018). Esto les garantiza a los pastores tener el modelo

---

<sup>78</sup> Entrevista a Laura, 2018.

de sanación que esperan a través de sus metodologías y charlas enfocadas al bienestar de sus feligreses porque creen que abarcan la totalidad de los individuos (cuerpo, alma y espíritu).

El proceso religioso terapéutico que realizan en Su Presencia se enmarca en las prácticas religiosas que Thomas Csordas (1995) describe como los ritos de sanación en los cuales se pretende sanar el cuerpo, el alma y el espíritu de los feligreses por medio de diversos métodos y ritos que tienen el propósito de sacar los espíritus malignos o demonios. Estas creencias espirituales tienen sentido en un contexto cristiano o en una sociedad occidental particular. Las personas les dan un significado a los sucesos de su vida vinculándolos a un tejido de significaciones. Toda esa información recopilada se convierte en “una construcción social ligada a circunstancias morales, y a la sensibilidad particular del individuo (...), y se encarna en una simbólica corporal” (Le Breton, 2010: 66).

Sin lo anterior nada de lo que sucede dentro del proceso de formación tendría sentido porque para los feligreses de El Lugar de Su Presencia todo lo que hacen durante su proceso de sanación tiene una lógica y un valor simbólico. Además, las corrientes espirituales carismáticas creen que el Espíritu Santo toca su psiquis que circula por su cuerpo y cabeza dándoles un confort durante la oración (Viotti, 2014). Algunos neopentecostales aseguran que ya no necesitan ir a un psicólogo porque para ellos ya no tiene sentido buscar ayuda en lugares o personas diferentes, pues sienten que el Espíritu Santo ha sido más asertivo a la hora de entender su totalidad y necesidades (Viotti, 2016).

En el neopentecostalismo existen algunas megaiglesias tales como Hillsong, Planetshakers o Lakewood que también usan el discurso del bienestar como fin de un proceso espiritual que permite curar las trayectorias de vida de los feligreses. Los pastores de estas iglesias han establecido una estructura coherente de relaciones y jerarquías que constituyen una identidad particular y que a su vez sirven como anzuelo para atraer a miles de personas (Bastian, 2011). En el caso específico de Su Presencia a pesar de que su modelo de iglesia está basado en grandes iglesias australianas y estadounidenses su proceso de formación es bastante peculiar y único. Ellos crearon el contenido de su material, clases y ministraciones de acuerdo con sus propias experiencias, conocimientos expertos y tomando como referente una población con características específicas.

Al analizar la estructura interna de la iglesia Su Presencia es posible deducir que las personas congregadas tienen un perfil y unos capitales culturales, sociales y económicos particulares (Bourdieu, 1997). Al analizar el perfil de las personas con roles o cargos altos dentro de la administración y liderazgo de la iglesia es notorio que todos ellos hacen parte de una clase social acomodada y privilegiada de la sociedad bogotana que les permite enfocar su mirada hacia unos objetivos específicos que incluyen aspectos sociales y culturales. Cambian los patrones aprendidos de los cristianos a lo largo de sus vidas y los transforman a un nuevo modelo o a una nueva manera de vivir conforme a los mandatos de Dios y a algunas visiones occidentales conservadoras.

La mayoría de los coordinadores y líderes de la iglesia tienen un título profesional y comparten un mismo entorno social, político y económico. Además, casi todos cuentan con un capital cultural incorporado y objetivado similar (Bourdieu, 1986). Esto lo digo porque tanto los pastores como los coordinadores son socialmente similares. Ninguno allí se considera campesino, indígena, minoría o de cualquier otro grupo social. Es por esto que el contenido de cada clase del proceso de formación está hecho para un grupo particular de personas, este rasgo delimita la posibilidad de que otros grupos sociales se sientan cómodos o identificados con lo que allí se enseña.

En suma, desde una perspectiva antropológica hay una relatividad social y cultural presente en cada individuo de la iglesia. Existen similitudes que se pueden identificar entre los pastores y líderes porque tienen un carácter socialmente construido. Pero, cuando una persona no se encuentra dentro de esas mismas lógicas sociales suele entrar dentro del grupo de los inadaptados porque no encaja en las dinámicas de disciplinamiento por su situación económica, familiar, social, espacial etc. Los modelos de espiritualidad contemporánea están permeados por factores sociales y culturales que afectan el enfoque de los métodos psicoterapéuticos y espirituales.

## 1.5 Desde la sanidad teórica a la sanidad práctica

Para los pastores que lideran el proceso de formación, Andrés y Rocío Corson, existe una gran diferencia entre lo corporal y lo espiritual, pero argumentan que al final ambos terminan vinculándose en el día a día de los individuos. La espiritualidad contemporánea de la que habla Nicolás Viotti es un aspecto latente en *El Lugar de Su Presencia*, pues vincula y crea diálogos entre lo médico, lo psicológico y lo religioso (Viotti, 2018). Desde el año 2000 en *Su Presencia* están formando y sanando a las personas por medio del proceso de formación. Su objetivo, como ya lo he venido diciendo, es ministrar la necesidad de las personas. Hay un material que les entregan a los líderes con el fin de explicarles que en los grupos de conexión siempre llegarán personas buscando ayuda y “Dios los guiará y los ayudará a restaurar las vidas de los discípulos que tengan a su cargo”<sup>79</sup>.

En el caso de Daniela Rubio, una feligresa que sirve hace más de 15 años en *Su Presencia*, su experiencia y testimonio dejan ver el inicio de muchos feligreses en el campo religioso. En una entrevista ella me contaba que: “Un día estando sola en mi cuarto coloqué música para alabar a Dios y comencé a sentir su presencia. Es algo que no puedo describir. En ese momento comencé a llorar de felicidad como una niña pequeña. Yo nunca había sentido algo así, escuché que Dios me decía que me amaba y sentí una paz sobrenatural en mi interior que no puedo explicar con palabras”. Para muchos religiosos las ayudas externas como por ejemplo ir a un psicólogo se vuelven banales y prefieren ser sanados por el Espíritu Santo y no por otro medio.

Por supuesto hay más testimonios similares al de Daniela. Por ejemplo, María quien es una feligresa que lleva más de 10 años en la iglesia y que completó su proceso de formación me decía un día que pudo ver cómo su vida cambió drásticamente desde que logró identificar cuáles eran las raíces de sus problemas, económicos, físicos y emocionales. Antes de ir al encuentro la vida de estas mujeres era un caos y, según sus testimonios, la relación que tenían con Dios era pésima. De hecho, este método de sanación ha generado que varias personas con las que hablé aseguren que sus vidas fueron transformadas positivamente. Ellas describen un antes y un después de ir al encuentro espiritual, “algo así como pasar de la oscuridad a la luz, de la tristeza a la felicidad, de la falta de identidad a tener un propósito y una vida llena de

---

<sup>79</sup> Nota de campo, 2019.

sueños y metas”; “tenía muchos vacíos emocionales, faltantes desde mi niñez, mi corazón estaba herido, muchas personas a mi alrededor me habían hecho daño”<sup>80</sup>.

Para que María pudiera llegar a este punto fue necesario que antes los líderes espirituales reconstruyeran su vida e identificar sus principales “heridas” o aquello que andaba “mal”. El objetivo de las ministraciones es poder saciar la necesidad específica de todos los individuos. Cada líder tiene la tarea de ministrar a su discípulo en todas las áreas que exige la iglesia. Por consiguiente, cada líder tiene la responsabilidad de ministrar a un discípulo en: sanidad de las ataduras espirituales, sanidad de los hábitos pecaminosos, sanidad de las adicciones, carreras universitarias, sanidad de las emociones, sanidad de la mente, sanidad sexual, sanidad financiera, sanidad física, sanidad de las relaciones e identidad y propósito.

Cada uno de los temas que se ministran en el proceso de sanación se divide en diferentes ramas o subáreas. Por ejemplo, en el tema de sanidad sexual vi que se ministra lo siguiente: masturbación, fornicación y adulterio, prostitución, homosexualismo, pensamientos lujuriosos, pornografía, abuso sexual, bestialismo, cibersexo, incesto, sadomasoquismo, necrofilia, orgías, pedofilia, sadismo, voyerismo y zoofilia (Su Presencia, 2019:41). En este contexto una vez un individuo es sanado y liberado en su área sexual deberá acatar una serie de precauciones, restricciones y prohibiciones para liberarse de sus pecados y recibir una **libertad total** de todo aquello que lo ataba y le robaba la paz espiritual e interior.

En caso de que una persona vuelva a recaer en algún pecado sexual deberá rendirle cuentas a su líder, el cual es el que se encarga de enderezar y corregir la mala conducta de su discípulo. Pero, si el feligrés peca en lo mismo repetitivamente el líder hablará con él y le dirá que necesita “tomar una decisión drástica y, que, si no coloca límites en ese pecado sexual el líder no podrá seguir acompañándolo en su proceso hasta que no se note un verdadero compromiso de su parte”<sup>81</sup>. Al hablar con varios líderes me decían que: “si una persona no está comprometida con su proceso no vamos a dedicarle tanto tiempo y energía a alguien que no está haciendo nada para cambiar y que probablemente más adelante va a seguir sufriendo los mismos problemas”<sup>82</sup>.

---

<sup>80</sup> Entrevista a María, 2019.

<sup>81</sup> Entrevista a Nicolás, 2019.

<sup>82</sup> Entrevista a Nicolás, 2019.

Ahora bien, autores como Halbwachs (2004) han estudiado lo que él considera las “memorias emblemáticas” que contienen sucesos que generan un conflicto o trauma en la vida de una persona. En el caso de las víctimas del conflicto armado existen recuerdos de momentos muy dolorosos y conflictivos. Pero, no todos los acontecimientos o recuerdos de una persona son problemáticos porque no todo lo que ha pasado a lo largo de la vida de las víctimas es tomado en cuenta por los responsables de ayudarlos (abogados, psicólogos, científicos sociales etc.). Solo esas “memorias emblemáticas” de las que habla Halbwachs son tomadas en cuenta para confrontar y sanar lo que haya que sanar en el interior de los individuos.

Los líderes de los grupos conexión tienen citas frecuentes con los feligreses para que poco a poco puedan extraer información relevante. A partir de ahí, los líderes generan un plan de acción para ayudar a sus discípulos y luego sí “trabajar en eso que haya que sanar y cambiar”<sup>83</sup>. Para algunos Jesús es el mejor psicólogo o médico y por eso se someten a rigurosos métodos de sanación como el proceso de formación que les garantice una plenitud y un bienestar esperado.

## **1.6 Grupos conexión que vinculan lo psicoterapéutico con lo espiritual**

En los grupos de conexión abordan diversos temas. Un día pueden hablar sobre el aborto y en otro pueden hablar de la importancia de ser agradecidos. En estos espacios dan testimonios y citan algunos versículos bíblicos para ilustrar los mandamientos que tratan cada tema. Se reúnen cada ocho días en uno de los múltiples salones que tienen en la iglesia, pues los pastores han adquirido varias casas y edificios del barrio La Castellana. A cada grupo de conexión asisten entre 20 y 150 feligreses, un número de asistentes bastante grande teniendo en cuenta que existen iglesias completas con ese mismo número de personas.

Los grupos de conexión tienen como fin alcanzar el bienestar personal de sus asistentes y cambiar la manera de vivir de los mismos. Cuando los feligreses se “conectan a un grupo conexión” empiezan a tener citas privadas con sus líderes. Las mujeres se reúnen con una líder de su mismo sexo y los hombres hacen lo mismo. En esta iglesia no está permitido que los

---

<sup>83</sup> Nota de campo, 2018.

hombres tengan citas con las líderes mujeres y viceversa. Esto lo hacen porque para los pastores con el tiempo y, al tener tanta confidencialidad entre el líder y el discípulo, se puede generar algún tipo de atracción entre ambos sexos. Así las cosas, en estas citas los líderes empiezan a conocer más de cerca a las personas que tienen a su cargo.

Tanto así que los líderes comienzan a identificar las falencias, heridas y faltantes de las personas a las que ministran como si se conocieran de toda la vida. Es importante aclarar que en esta iglesia preparan previamente a cada líder para cumplir con dicha función, su formación es bastante exigente y estricta como ya lo hemos visto. Desde que inician hasta que terminan pueden pasar aproximadamente entre tres o más años. Este tema lo ampliaré en mi segundo capítulo, pero prácticamente los líderes son sometidos a clases y a una preparación previa para ejercer sus funciones “pastorales” y terapéuticas dentro de la iglesia.

Finalmente, las razones de las citas entre líderes y feligreses son diversas. Por una parte, los pastores Andrés y Rocío Corson buscan que las personas puedan ser guiadas y escuchadas. La mayoría, por no decir que todos los feligreses, llegan con un sin número de problemas, deudas, heridas o traumas de su niñez que necesitan ser sanados. Además, según Henry Sierra<sup>84</sup>, uno de los coordinadores y pastores de la iglesia, el mayor porcentaje de los feligreses no conoce realmente a Dios. Los pentecostales dicen que la mayoría de los que suelen llamarse “cristianos” no tienen una relación íntima y constante con Jesús. En suma, los líderes de cada grupo conexión tienen como función guiar y enseñar a sus discípulos en cada una de las áreas que he nombrado anteriormente para poder culminar todo el proceso de formación que he considerado a lo largo de este capítulo un método religioso-terapéutico con un enfoque psicoanalítico que involucra el cuerpo, la mente y el espíritu (Viotti, 2016).

---

<sup>84</sup> Pastor de la iglesia de niños (Su Presencia Kids) y coordinador de jóvenes.



Alabanza en el auditorio de la iglesia Su Presencia (Foto tomada por Víctor Sánchez, 2018)

## **Desde la obediencia y la disciplina a la sanación de los feligreses: Rupturas y confrontaciones en las estrategias espirituales del proceso de formación**

El Lugar de su Presencia es una iglesia que se caracteriza por enfatizar en la necesidad de incorporar una serie de acciones para formar la manera de actuar, pensar y creer de sus feligreses. Uno de sus principales objetivos es garantizar que las personas tengan un bienestar espiritual por medio de los cursos y prácticas de formación que requieren de un autocontrol y una supervisión permanente. Lo anterior, es vigilado por los pastores, coordinadores y líderes espirituales a través del proceso de formación, las citas personales y la rendición de cuentas que se realiza periódicamente. No obstante, algunos individuos después de un tiempo se resisten a dicho disciplinamiento por múltiples motivos que explicaré más adelante.

La formación de los feligreses es un aspecto clave para los pastores de esta iglesia. Ellos creen que es necesario sanar las experiencias de vida de cada individuo a través del proceso de formación, pues desde su perspectiva la vida de los seres humanos está permeada de múltiples factores culturales y sociales que afectan de una u otra forma el bienestar espiritual y emocional de las personas. En otras palabras, para el pastor Andrés Corson en Colombia hay “pecados” que se han incorporado en el día a día de los feligreses como lo son la pereza, la fornicación, el enojo, la violencia, la promiscuidad, la religiosidad, el ocultismo, la brujería, la rebeldía etc. Y debido a esto, él cree que los sujetos necesitan pasar por un proceso de sanación y liberación espiritual que los libere de todos estos males<sup>85</sup>.

Por consiguiente, los Corson junto con su equipo de trabajo crearon el proceso de formación como un método terapéutico y espiritual que les permitiera sanar todos los “hábitos pecaminosos”<sup>86</sup> de sus feligreses. Este proceso se lleva a cabo una vez por semana en los salones disponibles que la iglesia tiene. Al año se hacen cuatro encuentros y se dictan diferentes clases, varían según el nivel en donde estén las personas, ya que depende de la fecha a la que hayan asistido. La asistencia a los cursos es obligatoria, con dos fallas los asistentes pueden

---

<sup>85</sup> Prédica Andrés Corson, 2018.

<sup>86</sup> Es la forma como los cristianos se refieren a los pecados (fornicación, adulterio, mentira, orgullo, rebeldía, pereza, enojo etc.)

perder el proceso y, en caso de que esto suceda, los feligreses necesitan volver al encuentro y cursar todo nuevamente.

Ahora bien, el propósito de este capítulo es explicar las rupturas y confrontaciones por parte de los feligreses hacia las estrategias de sanación presentes en el proceso de formación que incluyen la disciplina y la vigilancia como un medio clave para alcanzar **la libertad y la sanidad total** de los individuos. Sin embargo, este proceso no es totalmente vertical como lo he venido describiendo, ya que presenta algunos problemas de estructura por diversas razones.

Algunos procesos de sanación como la ministración se han vuelto monótonos y repetitivos, quizás al repetir y repetir lo mismo muchas veces los feligreses se desconectan emocional y espiritualmente de lo que están haciendo. Para Juan<sup>87</sup> algunas ministraciones se han vuelto demasiado mecánicas y se han enfocado más hacia la parte racional que a la espiritual y “las personas empiezan a hacer las oraciones y procesos por cumplir un requisito y no por convencimiento propio”<sup>88</sup>.

Para empezar, desde la creación de esta iglesia los pastores principales decidieron contemplar múltiples estrategias para alcanzar su objetivo de sanar a la gente, no solo espiritualmente sino también sanar sus comportamientos, pensamientos, acciones, gustos, creencias y hábitos<sup>89</sup>. Para alcanzar su objetivo el disciplinamiento y la vigilancia han sido una estrategia clave. La mayoría de los cristianos en esta iglesia creen que los humanos tenemos una naturaleza pecaminosa que nos hace cometer errores frecuentes y por esto las personas necesitan ser disciplinadas constantemente.

En casi todo el proceso de formación se repite que el fruto de esos hábitos pecaminosos es la muerte y lo argumentan con pasajes bíblicos que se relacionan con los deseos de la naturaleza pecaminosa como: inmoralidad sexual, pasiones sensuales, idolatría, hechicería, hostilidad, peleas, celos, arrebatos de furia, ambición egoísta, discordias, divisiones, envidia, borracheras, fiestas desenfundadas y otros pecados parecidos. Un expositor en una de las clases cito Gálatas y explicó que cualquiera que lleve una vida pecaminosa no heredará el reino de Dios. Algo indispensable que percibí en el proceso de formación es la insistencia de sus pastores para que

---

<sup>87</sup> Líder de jóvenes y profesor en Su Presencia Kids.

<sup>88</sup> Entrevista a Juan, 2018.

<sup>89</sup> Entrevista a Laura, 2019.

sus feligreses desaprendan y vuelvan a aprender por medio de la constancia, la disciplina, la autonomía y la fe (Csordas, 1995).

Por consiguiente, la estrategia de crear un proceso de formación ha permitido durante diecinueve años reorganizar las vidas de los feligreses para acercarlos más a Dios y alejarlos de sus pecados. Para los neopentecostales uno de sus más grandes secretos para explicar su éxito es la disciplina y la autonomía. En Su Presencia durante 25 años han tenido varias prácticas que nunca han dejado de hacer. Todos los martes y jueves oran una hora junto con toda la congregación a las 6:00 am. También, tienen el hábito de leer diariamente la Biblia.

Ahora bien, los Corson utilizan diversas traducciones y versiones bíblicas (Nueva versión Internacional, Nueva Traducción Viviente y Traducción en Lenguaje Actual). De vez en cuando usan en sus prédicas versículos de La Reina Valera, no la usan tanto porque consideran que está escrita en un lenguaje difícil de entender debido a su versión. Cada pastor adapta un versículo bíblico al mensaje que quiera transmitirle a la iglesia. Los predicadores usan un lenguaje contemporáneo para capturar la atención de sus oyentes. Algunos se centran demasiado en la biblia y otros socializan sus prédicas para que los feligreses adapten las escrituras bíblicas a su realidad actual. En Su Presencia dicen que Dios ha visto sus acciones y ha escuchado sus oraciones permitiéndoles tener una iglesia “exitosa y feligreses comprometidos”. Aún, en medio de la cuarenta perpetuada durante la pandemia del 2020 sus feligreses seguían conectándose virtualmente a la oración y a las prédicas transmitidas por los pastores y servidores.

En esta iglesia encontré una relación de fuerza que fluye y transita por los individuos tal y como lo afirma Foucault (2000). Por esta razón, las autoridades espirituales y físicas se encargan de enseñar y disciplinar a los feligreses del proceso de formación para que dejen su “vana manera de vivir”. Por cierto, ese control se da jerárquicamente y se aplica a los feligreses en todas las direcciones produciendo subjetividades (Foucault, 2000:36). Debo agregar que el poder que le es atribuido a la iglesia como institución está unido al saber. En este caso, los saberes expertos que legitiman a los pastores son la biblia y las doctrinas cristianas. No obstante, este proceso presenta rupturas y confrontaciones por parte de las personas que no se sujetan completamente al orden establecido por la iglesia y a su interpretación religiosa, pues muchas veces es demasiado estricta y fundamentalista para algunos sujetos.

## 2.1 Legitimidad espiritual en el proceso de sanación

Para los pentecostales la palabra de Dios es la que les da sabiduría y el Espíritu Santo les otorga poder, discernimiento y revelación para conocer la voluntad de un ser supremo en la vida de las personas. El cuerpo de los feligreses es controlado y disciplinado conforme a unas creencias y maneras de ver el mundo físico y espiritual. La mayoría de los feligreses que asisten al proceso de formación se someten a sus autoridades no naturales y comienzan a rendirle cuentas a Dios de todas sus acciones, decisiones y comportamientos. Los cristianos en Su Presencia creen que ellos están bajo una autoridad mayor (Cristo) que les indica correctamente lo que deben hacer y cómo necesitan vivir. Para ellos el mundo espiritual es tan real como el mundo terrenal, es por esto que sus estrategias de sanación son tanto físicas como espirituales.



Ministración (Foto tomada por Víctor Sánchez, 2019)

Además, a través del proceso de formación, como parte de las acciones de la iglesia, los feligreses empiezan a ser más conscientes de sus “pecados” y malas conductas. Cada vez que una persona siente que está actuando mal pide ayuda a sus líderes para que él o ella le ayuden a salir de su recaída o pecado. Este es el caso de Lorena Aldana, líder y servidora, ella cuenta que antes tuvo una vida bastante descontrolada, le encantaba la fiesta, el trago, andaba con personas de su mismo sexo, fumaba, era de muy mal genio etc. Pero, un día ella estaba demasiado triste porque había terminado con un novio al cual quiso demasiado y tomó la

decisión de buscar ayuda en la iglesia “si no hubiera tomado esa decisión no sé qué sería de mi vida. Cuando yo terminé esa relación quedé muy mal emocionalmente”.

Un día Lorena decidió rendirle cuentas a su líder del grupo conexión. Le contó varios detalles de su vida pasada y le confesó cuáles eran sus pecados más frecuentes. Desde ese día, ocho años después, Lorena le sigue rindiendo cuentas a la misma persona. Ella se ha sometido a todos los consejos, mandatos y supervisión de su líder y de Dios. En una entrevista le pregunté que cuáles fueron las primeras cosas que cambió de sus comportamientos pasados y ella me respondió que inició un proceso muy difícil porque tuvo que dejar de tomar, no volvió a salir de fiesta, cambió sus amistades, sus temas de conversación, dejó de tener relaciones sexuales con sus parejas para guardarse hasta el matrimonio, tuvo que mejorar y sanar la relación que tenía con su papá etc.

El caso anterior denota una serie de acontecimientos que afectaron la vida de una persona cuyo universo social de sentido y valores la llevaron a someterse al proceso de formación de la iglesia para buscar ayuda en Dios. Según Le Breton (2010) las emociones de las personas tienen sentido a través de las circunstancias culturales y sociales que nos rodean. Por lo tanto, las emociones son expresiones sociales que se manifiestan en el día a día. En el sistema de la espiritualidad contemporánea crean un tejido de significaciones para ligar los sucesos y experiencias de las personas con una construcción religiosa y social cuyo objetivo es evangelizar y discipular a los individuos.

Cecilia González, quien es la coordinadora de los encuentros, asegura que: “El proceso y la ministración no son los que sanan sino es Jesús quien lo hace”. En una charla ella les decía a los asistentes que en la ministración “Lo que sana es la obra de Jesús, porque él es nuestro redentor. El poder del Espíritu Santo es el que sana a las personas”. Según ella la ministración de los líderes es un valor agregado, porque sin ese recurso la gente no sabría qué le pasó en el pasado ni qué fue lo que generó una herida o trauma en sus vidas. Para ella “Dios quiere que entendamos de qué y por qué fuimos sanados”.

No obstante, la sanación guiada presenta confrontaciones debido al contexto y a los factores sociales de los feligreses que se resisten al disciplinamiento y a la vigilancia constante de sus acciones. Este contexto pone de manifiesto elementos de cambios culturales y de opiniones opuestas con respecto a la manera como cada persona entiende el mundo que la rodea. Algunas

personas defienden el proceso de formación, pero otras encuentran discontinuidades en el método que los lleva a buscar otros caminos alternativos de sanación o a alejarse completamente del proceso de formación y quizás de la iglesia.

En este orden de ideas se puede hacer un análisis desde la autonomía individual y la autoridad externa que son dos factores presentes durante todo el proceso de formación. Por un lado, retomando a Viotti, “existen autoridades múltiples en las prácticas espirituales (...), como líderes, especialistas y fuerzas no naturales, que influyen sobre los grupos e individuos de manera profunda y con un fuerte nivel de estabilidad” (Viotti, 2018:244). Por otro lado, en las prácticas que se efectúan en Su Presencia participan múltiples autoridades que, volviendo a Viotti, “se vinculan con procesos de producción y reproducción de las clases sociales, particularmente, los grupos identificados como sectores medios” (Viotti, 2018:244).

Cada uno de los actores nombrados anteriormente cumple una función indispensable dentro de la estructura de orden y control en el proceso de formación. Sin la rigurosidad con la que los miembros administrativos transmiten el discurso de los pastores sería imposible mantener a tantas personas “controladas” bajo un objetivo en común. Como ya lo dije antes, los pastores y líderes se cobijan bajo la autoridad de Dios para influenciar en las decisiones que toman las personas y para redireccionar sus vidas (Csordas, 1995). Sin esta autoridad y legitimidad espiritual probablemente cientos de feligreses se revelarían constantemente ante las exigencias y mandatos religiosos instruidos en el proceso de formación y como tal en las instituciones religiosas.

## **2.2 Sistema neopentecostal de salud a domicilio**

Por su parte, Mike Davis (2004) dice que el pentecostalismo es una especie de sistema de reparto a domicilio de salud porque les ofrecen a los feligreses alternativas de sanación a su alcance, les prometen que sus problemas y dolencias pueden resolverse por el poderoso poder de Dios. En suma, a partir de la aproximación a campo realizada, uno de los secretos de la eficacia del proceso de formación es el “poder milagroso y restaurador de Dios que alcanza a resolver cualquier problema o situación”<sup>90</sup>. Como ya lo dije en mi primer capítulo, para los pastores de Su Presencia ellos son solo el medio que usa Jesús para ayudar y sanar a los sujetos.

---

<sup>90</sup> Entrevista a Claudia Rey, 2018.

Según Davis (2004) el pentecostalismo les ofrece a las personas la posibilidad de “curarse mediante la fe, lo cual supone su mayor atractivo (y no se trata de algo basado en una mera falacia). Cuando examinamos cosas como las conductas adictivas, debemos reconocer que el pentecostalismo ha obtenido muy buenos resultados en la reducción del alcoholismo, las neurosis, obsesiones y otras cosas parecidas” (Davis, 2004). La articulación del discurso pastoral con los saberes religioso-terapéuticos, psicológicos y médicos legitiman las prácticas e instrucciones que se ejecutan en el proceso de formación porque abarcan la totalidad que constituye a los individuos.

Sin embargo, no todas las personas logran adaptarse completamente a las normas y mandatos instruidos. Para los pastores esto se debe a múltiples razones que han intentado “resolver” buscando en cada caso particular “la punta del iceberg” que afecta a los feligreses. En algunos casos los pastores encontraron que los problemas o enfermedades de algunas personas se deben a maldiciones generacionales, autoimpuestas o impuestas por otros. Los cristianos son muy creyentes en que la maldición es la consecuencia del pecado, ya sea el propio o el de los antepasados. Así que, en las ministraciones Cecilia González les aconseja a los asistentes que deben arrepentirse y reconocer sus pecados para poder ser libres de una vida amarga e infeliz.

Bien, existen algunos indicadores que les deja saber a los líderes si sus “ovejas” tienen alguna maldición o no. Por ejemplo, Daniela me decía que los problemas mentales o emocionales muchas veces se dan por alguna maldición. Asimismo, ella asegura que las enfermedades crónicas o repetitivas son generalmente maldiciones generacionales y es importante anularlas y cortar con el pecado que las ha causado. Para un feligrés de Su presencia no es normal que una persona experimente accidentes frecuentes o “tenga ataduras financieras, esterilidad, infertilidad, una muerte prematura o que en su familia haya una línea generacional de suicidios”<sup>91</sup>. Para ellos esas son señales de que existen maldiciones en la vida de los individuos o en sus familias.

En el proceso de formación trabajan arduamente para suprimir totalmente las maldiciones en los feligreses y generar nuevas conductas. Muchas veces en Su Presencia ejecutan un sistema de vigilancia jerárquico. Es decir, los pastores principales se encargan de vigilar a sus subalternos que vigilan a los coordinadores que a su vez supervisan a los líderes quienes son

---

<sup>91</sup> Entrevista a Daniela, 2019.

los encargados de vigilar a los feligreses dentro de los grupos de conexión. Esto lo hacen porque para los pastores Corson esa es la manera más fácil de supervisar a las personas y así garantizar un mejor cumplimiento de las leyes espirituales.

Además, en Su Presencia tienen un enfoque en la “interioridad” de cada feligrés. Para esto los pastores necesitan vincular lo espiritual con lo terapéutico para alcanzar sus objetivos. Es, en parte, a través de la disciplina como los pastores garantizan que sus “ovejas” sean transformadas. Según Lorena es importante la articulación entre la disciplina y la espiritualidad porque “por más que una persona conozca de la palabra de Dios, es muy fácil que se deje influenciar por las lógicas y creencias mundanas que la hacen ir a dar una vuelta por mundo aventura [risa]”. El mensaje de los pentecostales trasciende la realidad física y contempla una realidad espiritual fundamentada en la palabra de Dios que valida su discurso.

Finalmente, trayendo a reflexión las conclusiones de Tejeiro (2010), el fenómeno del pentecostalismo disminuyó notoriamente la hegemonía católica y se acomodó a las nuevas exigencias sociales que están inmersas dentro de la globalización neoliberal. Los procesos de modernización y secularización de la sociedad colombiana facilitaron que las iglesias pentecostales fueran acogidas por miles de personas que antes profesaban el catolicismo u otra religión (Beltrán, 2006). Así, mediante métodos terapéuticos y de evangelización han podido impactar en la vida de sus feligreses y los han sometido a un proceso que implica desaprender y volver a aprender bajo unas nuevas normas y leyes espirituales. Dentro de estas leyes están incluidas la obediencia y la disciplina como eje principal de su doctrina y se ven aplicadas en el proceso de formación que he analizado a lo largo de este trabajo de investigación.

### **2.3 Vigilancia y disciplinamiento en el proceso de formación**

Con el propósito de disciplinar a más de 23000 feligreses los pastores conformaron un sólido equipo de trabajo. La familia Corson capacitó a un grupo específico de personas para que se encargaran de supervisar a los feligreses congregados en su iglesia. El crecimiento tan abrupto de esta iglesia los llevó a tomar la decisión de organizar jerarquías de mando para vigilar y disciplinar los comportamientos y acciones de los individuos. Después, los pastores Corson se inspiraron en otras iglesias para reorganizar y conformar su trabajo evangelístico y espiritual.

El equipo de trabajo que la familia Corson conformó se organizó de la siguiente manera: los pastores principales, subpastores, coordinadores, líderes y feligreses. A la cabeza principal están los pastores Andrés y Rocío Corson, luego siguen los subpastores Oscar y Claudia Rey. Después, están los coordinadores de las redes de la iglesia, los cuales se dividen entre: Mujeres, hombres, parejas, profesionales, universitarios y teens. Finalmente, están los líderes de cada grupo conexión quienes son los que tienen una relación más directa con los feligreses y pueden conocer más de cerca sus necesidades.

Este sistema de formación está encargado de supervisar las actitudes, acciones y comportamientos de las personas. Aquí, todos tienen que rendirle cuentas a su supervisor o “coordinador”<sup>92</sup> por medio de las citas. La autoridad máxima a la que todos están sometidos y al que todos deben rendirle cuentas es Dios<sup>93</sup>. Según Joao Biehl, las personas están sometidas a otros a través del control y la dependencia, están atados a su propia identidad por la conciencia o el conocimiento de sí mismos (Biehl, 2007). Los feligreses de Su Presencia están sometidos primeramente a Dios y luego a sus líderes espirituales que cumplen la función de ser un puente de conexión entre Cristo y ellos.

Lo que hacen en Su Presencia es considerado en el campo académico como un nuevo método contemporáneo de sanación en un contexto religioso-terapéutico. Sin embargo, algunos científicos sociales consideran que dentro del proceso de formación hay un fundamentalismo cristiano relacionado a la manera como los pastores enseñan y conducen a los feligreses a la autodisciplina. Algo así como si las personas estuvieran vigiladas permanente y necesitaran repensarse cada acción, pensamiento y sentimiento en relación con los mandatos de Dios. Pero, para los neopentecostales su metodología se excusa en la idea de que es necesario que las personas estén bajo autoridad tal y como lo dice la Biblia.

Ahora bien, el pentecostalismo ha migrado a una nueva versión conocida como neopentecostalismo dentro de la cual las lógicas de producción y consumo del capitalismo incitan a los feligreses a añorar el éxito económico y a verlo como una bendición de Dios para todos (Beltrán, 2016). Asimismo, en el proceso de formación les enseñan a los feligreses la importancia de trabajar y ser productivos. También, los incitan a ser buenos empleados o jefes,

---

<sup>92</sup> Cada líder tiene un coordinador espiritual al que debe rendirle cuentas.

<sup>93</sup> Nota de campo, 2018.

a ser honestos y puntuales porque esto agrada a Dios<sup>94</sup>. Para los neopentecostales una persona que goza de una buena posición socioeconómica está bajo la bendición de Cristo (Beltrán, 2016). Varias veces escuché al pastor Corson enfatizar en que la pobreza y la escasez no eran la voluntad de Dios, ya que Jesús fue pobre para que su pueblo pudiera ser prospero económicamente.

En últimas, Joao Biehl (2009) sustenta que los individuos subyugan y se someten en sus relaciones sociales. Beltrán (2016) en este mismo contexto argumenta que hay relaciones de poder que generan unos códigos de conducta a partir de las instituciones que se encargan de controlar a la población. En los grupos de conexión se llevan a cabo varias estrategias para saber en qué andan cada uno de los creyentes o asistentes. Para los líderes espirituales es muy importante identificar las acciones y comportamiento de las personas y, a partir de ahí, crear una estrategia para discipular y ministrar a cada individuo<sup>95</sup>.

Las iglesias pentecostales han tenido un gran impacto y crecimiento en la población colombiana porque han suplido las necesidades religiosas de los cristianos (Beltrán, 2016). Entre las iglesias pentecostales hay múltiples diferencias que no voy a detallar en este trabajo. Sin embargo, quiero aclarar que no todas elaboran las mismas estrategias de sanación para cumplir sus objetivos de evangelización y discipulado. Claro está que, aunque muchos creen que este proceso de formación es bastante extremista, para la comunidad cristiana ha sido un ejemplo de éxito a tal punto que muchas iglesias han tomado como referencia a la iglesia El Lugar de Su Presencia para hacer lo mismo o algo similar con sus discípulos no solo en términos de formación sino también de doctrina espiritual.

La espiritualidad neopentecostal contemporánea de la que he venido hablando en este trabajo de tesis es bastante extensa como para reconstruirla aquí. Sin embargo, durante todo el proceso de formación el énfasis está en el bienestar espiritual o lo que en Su Presencia conocen como sanidad y libertad total. Es por esta razón que los pastores son bastante exigentes con los líderes y feligreses. Para ser un líder de esta iglesia se necesita una preparación especial y diferente. Además, no todos los candidatos son admitidos, primero deben ser recomendados por el líder

---

<sup>94</sup> Nota de campo, 2018.

<sup>95</sup> Nota de campo, 2018.

de su grupo conexión y necesitan ser tratados mediante un proceso de disciplinamiento espiritual<sup>96</sup>.

Según Paula (líder de un grupo conexión de jóvenes y profesora de niños) el líder es el que “ve el potencial del discípulo y lo postula para que vaya a una entrevista”. La entrevista es realizada por uno de los coordinadores de cada red “y en el caso de que el discípulo se postule para ser líder de la red de universitarios, es el propio coordinador o coordinadora de esa red quién deberá entrevistarlo”. Todo este proceso de selección es sumamente riguroso porque los elegidos serán los encargados de tratar y disciplinar a los feligreses de la iglesia.



Ministración en un encuentro (Foto tomada por Víctor Sánchez, 2019)

Andrés, un joven universitario que asiste hace más de 7 años a esta iglesia, me dijo en una entrevista que el proceso de admisión para ser líder es bastante exigente. Él se ha presentado dos veces y no ha logrado quedar. En sus entrevistas le han preguntado lo siguiente: “¿Cuáles son las razones por las que quiere ser líder? ¿Por qué quiere ser líder de la red de universitarios? ¿Cuál es su pecado más frecuente? ¿Qué le diría a un joven de su grupo que ha pensado varias veces en suicidarse? ¿Cuál ha sido su frustración santa? ¿Hace cuánto viene a la iglesia y qué temas le han ministrado?”

---

<sup>96</sup> Entrevista a Andrés, 2018

Cuando Andrés salió de la entrevista tuvo que esperar unas semanas para que le dieran la respuesta. El resultado de la entrevista viene con una retroalimentación y en caso de que la persona no haya sido admitida le dicen la razón por la que no pasó y en qué cosas debe seguir trabajando. En una prédica Clara Mora, coordinadora de la red de mujeres, explicó que muchas personas no pasan esa primera entrevista porque dan sus respuestas basadas en su propia opinión y no citan la biblia “yo pienso, yo creo, yo le diría que...”. Según ella los líderes de la iglesia deben ser un puente de conexión entre Dios y los discípulos más no son amigos o consejeros de los feligreses.

Al continuar con el proceso de admisión, los candidatos que pasan la entrevista siguen a un nuevo Nivel. Recordemos que antes de esto todos los creyentes asisten a otras clases como los doce pasos, Nivel 1, Nivel 2 y Nivel 3. Sin embargo, solo los que aprueban la entrevista para ser líderes tienen que hacer el Nivel 4 que es el camino para seguir puliendo más y más a las personas<sup>97</sup>. Según Andrés todos los candidatos comienzan con un ayuno de cuatro meses en donde no pueden: comer paquetes, dulces, azúcar, comidas rápidas, ver televisión, películas, escuchar música no cristiana, no pueden acostarse después de las 10:00 pm y, si lo hacen, tienen que explicar por qué lo hicieron. No pueden despertarse después de las 6:00 a.m. incluyendo sábados y domingos.

Durante todo este tiempo no les he permitido a los aspirantes utilizar las redes sociales (Facebook, Instagram, Twitter etc). Por último, deben ir a una clase semanalmente, allí necesitan entregar su R07<sup>98</sup> y un formato donde deben escribir a qué hora desayunan, almuerzan y cenan cada día. Adicionalmente los futuros líderes deben rendirles cuentas a sus coordinadores e informarles que va pasando en sus vidas durante todo el proceso. Es muy importante para los pastores saber cómo están las personas espiritualmente y así poder trabajar en eso que se puede mejorar o que puede ser una piedra de tropiezo más adelante<sup>99</sup>.

Los cristianos consideran que esta es la mejor manera de someter y doblegar su cuerpo para conectarse más con su espíritu y poder ser más sensibles a la voz de Dios. Si bien la experiencia corporal es traducida a un idioma cultural (Le Breton, 2010) para los pentecostales existe una naturaleza carnal que es pecadora y necesita ser “domesticada”. Pero, cualquier persona podría

---

<sup>97</sup> Entrevista a Andrés, 2018.

<sup>98</sup> Es un formato para escribir diariamente lo que los feligreses aprenden cuando leen la Biblia.

<sup>99</sup> Entrevista a Daniela, 2019.

preguntarse ¿Por qué alguien le privaría a su cuerpo el derecho de ser “feliz” y de hacer lo que le plazca? Bien, en general las personas se mueven y actúan a través de sus emociones y sentidos, pues “antes que el pensamiento o la acción, encontramos a los sentidos y el sentido” (Le Breton, 2010:44).

En este orden de ideas, los feligreses han atravesado una serie de experiencias sensoriales y espirituales que los hace actuar de una manera compresiva a través de sus sentidos y del sentido que les dan a sus prácticas. Probablemente los candidatos para ser líderes se han cuestionado y han examinado sus acciones varias veces. No obstante, al hablar con algunos de ellos me di cuenta de que todos estaban bastante convencidos y seguros de lo que estaban haciendo. En un principio me enfoqué más en sus historias y en el cambio que tuvieron todos ellos al pasar por el proceso de formación, pero luego vi que para los feligreses no había ninguna tensión entre ellos y sus “superiores” porque al final todos hablaban un mismo lenguaje espiritual cuyo fin último es obtener la salvación y vivir conforme a la voluntad de Dios para sus vidas.

En este sentido, existe una función complementaria o paralela entre lo espiritual y lo psicoterapéutico cuyo fin es sanar a las personas por medio del proceso de formación. Los feligreses no niegan el rol tan importante y trascendental que han tenido los pastores y líderes en su proceso de conversión, pero siempre le dan toda la gloria a Dios, es decir, ellos perciben que detrás de esas personas que los “ayudaron” siempre estuvo Dios. Esto es interesante porque nos habla de la manera como para ellos Dios está presente en todas las dimensiones físicas, pero también espirituales. Desde esta perspectiva es más fácil entender por qué las personas se someten a un sistema religioso fundamentalista que coarta en algunos casos su libertad, pues colocan a Dios por encima de ellos mismos (de sus gustos, derechos, pensamientos, sentimientos etc.) (Beltrán, 2016).

Este sistema de formación religiosa les ha permitido a los pastores obtener una mayor eficacia en su deseo de “hacer libres a las personas”<sup>100</sup> y por eso llevan más de 20 años elaborando la misma metodología. Existe una pluralidad de nociones y significados sobre la sanación en el contexto pentecostal. Una de ellas es la rigurosidad con la que en Su Presencia preparan a sus servidores. La sanación y el bienestar espiritual constituyen una de las características fundamentales dentro de la estructura del pentecostalismo. Nicolás Viotti es uno de los autores

---

<sup>100</sup> Nota de campo, 2019.

que ha tratado el problema específico de la sanación en las iglesias pentecostales y ha profundizado en el diálogo entre lo médico-psicológico y lo espiritual para luego incorporarlo en el proceso de la sanidad física.

El vínculo entre la medicina y los actores no naturales es un factor clave para tratar los traumas o enfermedades. En este trabajo, a partir de los hallazgos en el trabajo de campo coincido en los aportes de Tejeiro (2010) al encontrar que muchos feligreses están desesperados porque viven en difíciles contextos o situaciones y en las iglesias neopentecostales han encontrado ayuda para resolver muchos de sus problemas. Para algunos sujetos las nuevas metodologías y tecnologías de sanidad dentro del campo religioso son llamativas porque abarcan temas que antes no se trataban desde una perspectiva espiritual vinculada a lo psicoterapéutico.



Alabanza en el encuentro de teens (12 a 14 años) (Foto tomada por Víctor Sánchez, 2019)

Por ejemplo, en una entrevista con Valeria, una líder de la red de universitarios, ella recordó cuando Melisa, una amiga de ella, decidió ir a un concierto de Justin Bieber y publicar algunas historias en su Instagram. Al día siguiente una mamá se contactó con Melisa para decirle que “ella no había dejado ir a su hija a ese concierto. Sin embargo, su hija le había reclamado por esa decisión, ya que la líder de su grupo conexión sí había ido”. Entonces, Melisa tuvo que excusarse con la mamá de la niña y explicarle las razones por las que ella había ido. No obstante, a raíz de esa situación el coordinador de la red de jóvenes ordenó que ningún líder

podía ir a conciertos o por lo menos no podían publicarlo en redes sociales, ya que tenían que cuidar el corazón de sus “ovejas”.

Ahora bien, cada semana durante las clases se les asigna una nueva tarea a los futuros líderes. Al hablar con Marcela, una señora que terminó hace unos siete años el nivel 4 y ahora es líder de la red de mujeres, me contó que una vez tuvo como tarea pedirles perdón a sus anteriores líderes por juzgarlos o por lo que fuera que hubiesen hecho mal en el pasado. Otro día tuvo que prometer ante sus coordinadores que si ella quería ser líder no podía volver a tomar ni una copa de vino, nada de licor. Pero, les dijeron que si esto les parecía algo imposible de cumplir se les aconsejaba a todos los candidatos no continuar con el proceso de liderazgo.

La razón de esto es porque para los pastores los líderes son un ejemplo que seguir para los feligreses de la iglesia. Si las cabezas visibles de la congregación les dan un mal ejemplo a sus discípulos pueden hacer que otros “pequen”<sup>101</sup>. Ahora, Marcela también asegura que hay un versículo en la biblia que dice que si lo que comen hace que otro creyente peque, nunca más harán algo que haga al otro tropezarse. El contenido de estas explicaciones también lo usan para argumentar por qué los líderes no pueden ir a conciertos de “música secular”.

Así se hace explícito que existe una tensión entre lo religioso-espiritual y lo médico-terapéutico que se ve en juego en las prácticas religiosas terapéuticas que se dan en el proceso de formación tal y como lo refiere Viotti (2018:247). Sin embargo, los feligreses se sienten bien con la metodología que usan en Su Presencia porque consideran que el vínculo de saberes médicos, psicoterapéuticos y espirituales se complementan mutuamente. Nicolás Viotti entrevistó en una de sus investigaciones a una feligresa de una iglesia carismática y ella le respondió algo similar: “la espiritualidad necesita también de la psicología para entender mejor cómo funcionan algunas cosas” (Viotti, 2014:17).

Ahora bien, la manera como los pastores, coordinadores y líderes evalúan a sus líderes es bastante exigente. No solo miran su nivel espiritual, sino también tienen en cuenta las acciones del cuerpo, pues se cree que es necesario transformarlo ya que es el causante de muchos de los pecados que cometen los individuos. El ensamblaje entre lo médico-psicológico y la

---

<sup>101</sup> Entrevista a Marcela, 2018.

espiritualidad cristiana ha sido estudiado por algunos científicos sociales como Law (2004) quien afirma que esta relación produce una tensión de legitimidad entre los distintos saberes.

Hay una diversidad de saberes que se entretajan en estos métodos espirituales contemporáneos de sanación que ocasionan un efecto de bienestar en el cuerpo, pues ayudan a que las personas estén más relajadas y con menos estrés. Además, les ayuda a ser menos propensos a la depresión y tienen menos posibilidades de enfermarse (Viotti, 2018). Varias corrientes espirituales concuerdan que la mente tiene un rol muy importante para curar el cuerpo y el alma. En El Lugar de Su Presencia vinculan lo corporal con lo espiritual para lograr mayor efectividad en su proceso de sanación y constantemente trabajan con la mente de las personas para “transformar” su manera de pensar.

En el manejo que le dan los pastores al proceso de sanación se realiza una supervisión en los grupos conexión para garantizar que se estén dando los resultados esperados. Las personas que frecuentan iglesias como Su Presencia son sometidas a un cambio de paradigma. Esto quiere decir que de una u otra forma se les enseña a rehacer sus vidas con el fin de ser sanados (Tejeiro, 2010). Los pastores les garantizan a sus feligreses que si dejan sus “hábitos pecaminosos” podrán experimentar bienestar. En efecto los testimonios personales y las anécdotas de los miembros de la iglesia le dan validez y legitiman el discurso.

## **2.4 Efectividad del proceso de formación**

Para Andrés Corson la efectividad del proceso de formación se mide al evaluar los cambios y comportamientos en la vida de los feligreses desde su cotidianidad, ya que para él “debe haber un cambio significativo en la vida de las personas cuando terminan el proceso de formación”. Hay personas que logran tal cambio como María Paula, Lorena, María, Daniela, Andrés, Sebastián, Nicolás, Claudia, Marcela y demás personas que se congregan en esta iglesia. Pero, este no es el caso de todos los feligreses. A pesar de que más de 9000 personas han terminado el proceso de formación y actualmente están sirviendo en la iglesia este no ha sido el caso de todos los que culminan o inician dicho proceso, pues algunos feligreses se han resistido al disciplinamiento al que son sometidos.

Existen diversas razones para ello, este es el caso de Luisa, una feligresa que asiste a un grupo de conexión de madres jóvenes solteras. Según ella la razón principal por la que no continuó con el proceso es porque se ha sentido actuando “No me siento siendo yo. Todo este tiempo he estado tratando de ser alguien que no soy”. Esto la ha llevado a no identificarse con el enfoque de la iglesia y con su disciplinamiento, pues para ella “El Lugar de Su Presencia es una iglesia pensada para un prototipo de personas con características sociales y políticas específicas, cualquiera que no cumpla con esos prerequisites es posible que se frustre y no continúe congregándose en esta iglesia”.

Al respecto es conveniente afirmar que el proceso de formación no es solo un proceso vertical como lo expliqué antes, tampoco es pasivo sino está lleno de diferencias por múltiples razones de clase social, creencias, costumbres, género, afinidades políticas, gustos etc. Existe un distanciamiento en la interpretación que algunos sujetos hacen sobre el proceso de formación generando que, para algunos feligreses, los pastores y sus herramientas de enseñanza pierdan legitimidad. Un tema que se dirija a las mujeres, pero que no las incluya a todas es bastante controversial para muchas personas.

Algunos individuos no tienen tantos aspectos en común con la religión a la que asisten. Se podría decir que las personalidades se oponen por diferentes causas sociales y de educación. A partir de este rasgo diferencial pude encontrar discrepancias entre un número determinado de feligreses u otros asistentes de la iglesia Su Presencia. Para algunos feligreses la interpretación bíblica que hacen en Su Presencia carece de inclusión, pues para ellos existen una variedad indeterminada de hábitos, costumbres y tradiciones que no se contemplan en el contenido de las clases del proceso de formación.

Sin embargo, la legitimidad del proceso de formación se sustenta en el uso de lo espiritual vinculado con lo médico-psicológico que según Viotti (2018) son saberes totalmente compatibles a pesar de los cuestionamientos de algunos científicos. El problema aquí radica en la limitación que hay en algunas clases del proceso de formación, porque no incluyen la realidad social de todas las personas. En este sentido, habría que cuestionarse la desigualdad y la diferencia cultural que hay en la mayoría de las sociedades y en especial en países como Colombia en donde no todos los individuos cuentan con las mismas oportunidades educativas, sociales y laborales.

En el proceso de formación varían los asistentes dependiendo de su vida social, el lugar donde viven, sus gustos, creencias, familias etc. Y, no todos están contemplados en el modelo ideal de cristiano que inculcan en el proceso de formación. A este tipo de personas Margaret Mead (1994) los denomina los **inadaptados**. En Su Presencia, como en la mayoría de las iglesias cristianas, aún no reconocen a una mujer o a un hombre trans como tal y excluyen de sus discursos a un sin número de personas que también hacen parte de la sociedad, pero que sin duda no están contempladas dentro de su cosmovisión y orden social cristiano.

Por consiguiente, surgen algunas confrontaciones por parte de algunos asistentes, pues no todos comparten la misma cosmovisión del mundo ni están de acuerdo con la manera de vivir que enseñan la mayoría de los cristianos. En otras palabras, los capitales culturales, sociales y económicos (Bourdieu, 1964) son uno de los factores que hacen que un número considerable de feligreses no se sienta identificado con los cursos y enseñanzas de los cursos de formación. Uno de los motivos para que esto se dé es el capital acumulado de la mayoría de los pastores y líderes espirituales de la iglesia, ya que la mayoría pertenecen a una clase social alta y privilegiada. Este factor influye en el perfil limitado al que la iglesia se está dirigiendo. El mensaje que transmiten para curar las trayectorias de vida de los feligreses no abarca la totalidad de perfiles socioeconómicos, sociales, religiosos y “culturales” presentes en la sociedad capitalina.

Con esto no quiero decir que deberían hacerlo dado que es entendible que las iglesias son administradas o lideradas por humanos con características sociales específicas y con propósitos de vida diferentes. Al fin y al cabo, las iglesias son instituciones que funcionan como tal y tienen cada una unos objetivos concretos de acuerdo con los intereses personales de sus pastores. Yo lo veo así, en el mercado existe una variedad de productos que son creados o inventados para un perfil específico de personas. En este orden de ideas, unos zapatos talla 43 solo le quedan a un número limitado de clientes, a unos les quedarán grandes o a otros pequeños, pero a otro grupo de personas les quedarán perfectos.

De la misma manera, Su Presencia es una iglesia neopentecostal con un mensaje que le llega más a un público específico. Con lo anterior no estoy diciendo que las prédicas o el lenguaje que usan los pastores en esta iglesia solo lleguen a un número limitado de personas. Al contrario, es sorprendente la población tan variada que hay en esta congregación. Sin embargo, para algunos feligreses el mensaje encaja fácilmente a su realidad (social, económica, laboral,

relacional, familiar...). Pero, este no es el caso de todos y, es completamente entendible debido al mundo tan diverso en el que vivimos.

Los pastores Corson tampoco se complican con esto, pues ellos dicen que aún están en un proceso de construcción y restructuración. Más adelante quizás podrían replantear sus metodologías, pero por ahora se basan en el versículo bíblico que aclara que Dios le dio libre albedrío a la humanidad. Y, si Él no obliga a las personas a creer o a hacer algo mucho menos ellos lo van a hacer. En el mundo hay millones de individuos que están en una búsqueda espiritual constante y dentro de la espiritualidad contemporánea hay un sin número de ofertas religiosas y espirituales (Fernández, 2009). Cada sujeto es libre de escoger la que más le guste o con la que mejor se sienta para alcanzar su tan anhelada “transformación personal”.

Aquí, también quiero explicar que los pastores no son totalmente laxos con este tema. Es claro que uno de los principales propósitos de los cristianos y de muchas religiones es evangelizar y atraer el mayor número de personas. Por este motivo, los neopentecostales no solo buscan que su mensaje sea relevante sino también práctico y lo conectan con un performance llamativo para la gente. Además, una vez logran enganchar a las personas comienzan a poner en práctica la disciplina y la vigilancia desde una postura heteronormativa donde prima la autonomía individual y la autoridad externa (Viotti, 2018). Pero, aun así, sus enseñanzas se ven confrontadas por las personas que definitivamente no logran encajar y armonizar su realidad con “el deber ser” que se predica.

En suma, todo lo anterior causa un proceso de sanación que no se acopla a todos los contextos. Pues, el vínculo que crea la relación entre lo corporal y lo espiritual produce resultados que no siempre son los esperados, ya que se dan unas rupturas y confrontaciones al performance religioso terapéutico que conduce a las personas a actuar de una manera que no siempre es la que más convence al cuerpo (Le Breton, 2010). Cada decisión que toman las personas está ligada a la interpretación que ellas mismas hacen de la situación que las rodea, el gusto, la visión, el tacto, el olfato y el oído le dan un significado a cada experiencia que hace parte de la concepción del mundo que cada individuo le da a su existencia.

La mirada e interpretación que el pastor Corson le da a la sanación está impregnada de experiencias y de un conocimiento previo basado en sus creencias y análisis bíblico. Asimismo,

su lugar de origen y su crianza lo influenciaron a pensar de la manera que lo hace. Todos los predicadores principales de Su Presencia provienen de una clase social alta y media. Algunos son psicólogos, administradores, diseñadores, economistas, politólogos etc. De ahí que, sus prédicas o clases tengan un enfoque hacia un tipo de población específica. Esto genera que muchas personas no se identifiquen con algunas de las enseñanzas y consejos impartidos en las clases o prédicas y se aparten del proceso.

Durante el tiempo que estuve haciendo mi trabajo de campo noté un caso específico de lo que he venido hablando en los últimos párrafos. En esta iglesia hacen unas reuniones anuales que las separan por género. Las enseñanzas y consejos que se dan en la reunión de mujeres tienen un enfoque limitado y excluyente. A estas reuniones solo tienen acceso las personas conectadas a un grupo conexión e ingresan con manilla. Además, en Internet se pueden ver estas prédicas cuyas enseñanzas están dirigidas a mujeres sumisas, amas de casa, buenas esposas, arregladas, maquilladas, “que huelen a rico y se arreglan para que sus esposos las vean lindas”<sup>102</sup>.

En otras reuniones particularmente se les dice a las mujeres cómo deben arreglarse, vestirse, hablar, comportarse bien, ser buenas esposas, más femeninas, excelentes mamás etc. Para Laura esta situación es bastante confrontante, pues ella se identifica como afrocolombiana y el prototipo de mujer que enseñan en la iglesia no es el prototipo con el que ella se identifica, “no me siento identificada con ese modelo de mujer y por eso dejé de ir a las reuniones de mujeres”.

Al hablar con Paula, una líder de la red de profesionales y profesora de teología me explicaba que: “hay una multiplicidad de creencias, maneras de ver el mundo, géneros, culturas etc. Si alguien no se siente bien en esta iglesia, bien puede irse a otra, pues para eso existen miles de iglesias más y Dios al ser omnipresente puede estar en otros lados y no solo aquí”. Una vez una

---

<sup>102</sup> Entrevista a Laura, 2019.

persona decide quedarse en Su Presencia es convencida de que “su vida no se trata de lo que ellos creen o de sus propias ideas. Necesitan ser guiados por el Espíritu Santo”<sup>103</sup>.

Ahora bien, la espiritualidad en las ministraciones se maneja desde un punto de vista interior y otro exterior. Se da un acto performativo que se centra en la causalidad y en la eficacia del método terapéutico (Viotti, 2018). En los cursos de los Niveles se les enseña a los feligreses que endeudarse está mal y por ende deben “evitar el hábito de solicitar créditos o préstamos, pues culturalmente estamos acostumbrados a endeudarnos”<sup>104</sup>. La articulación terapéutica, psicológica, espiritual y, ahora conductual, es amparada por algunos estudios científicos que aseguran la eficacia del método porque mejora el “estrés, los ataques de pánico y depresión” (Viotti, 2014:17).

Alrededor de este tema, Nicolás Viotti (2016) dice que muchas charlas cristianas están fundamentadas en la biomedicina, la psiquiatría y las relaciones humanas. Desde las discusiones sobre las relaciones de poder, la biblia es el saber experto que le da validez al discurso de los pastores y líderes espirituales, pues este conocimiento actúa disciplinariamente sobre el cuerpo y sus posibles acciones como resultado de una sumisión y de una relación entre poder y saber (anatomopolítica) (Viotti, 2016). Además, ahora también algunos saberes científicos legitiman los métodos y enseñanzas espirituales.

De este modo, tras la pregunta ¿Cómo se hace para que las personas crean en lo que en principio no creían? La respuesta que da Laura es que “en los cursos del proceso de formación los pastores y líderes utilizan como estrategia su conocimiento bíblico y testimonios personales para validar sus enseñanzas. Por último, que considero lo más importante, es el poder y guía del Espíritu Santo”. Estas prácticas espirituales contemporáneas están enmarcadas en un contexto de ventajas y desventajas en donde los feligreses están evaluando constantemente las

---

<sup>103</sup> Entrevista a Paula, 2018.

<sup>104</sup> Entrevista a Marcela, 2019.

consecuencias de sus acciones (Viotti, 2018). Estas consecuencias se contemplan tanto en lo corporal como en lo espiritual.

Los cristianos creen que la consecuencia del pecado es la muerte y desde su marco de creencias ellos refieren que en la Biblia se explica como el pecado de Adán y Eva llegó la muerte al mundo. Este elemento es continuamente referido en Su Presencia. Así, el pastor Corson les reitera constantemente a sus discípulos que “la paga del pecado es muerte, más la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro”<sup>105</sup>. Nuevamente en el discurso pentecostal se da una analogía entre el pecado y los efectos de este en la humanidad (Beltrán, 2016). Por medio de la oración y la alabanza los cristianos evangelizan y someten la psiquis de las personas para que haya unos cambios físicos y espirituales. Esto se hace para que la gente se sintonice con el propósito de cada reunión o encuentro y evitar que: “las fortalezas mentales los enfermen”<sup>106</sup>.

De ahí que, los pentecostales quieran alejarse del pecado, pues según sus creencias si ellos pecan habrá consecuencias (Tejeiro, 2010). De nuevo lo corporal cumple una función relevante en esta situación, porque como lo he venido explicando los pentecostales consideran que el cuerpo es uno de los principales causantes de que la gente peque (Beltrán, 2016). A raíz de esta creencia es que en el proceso de formación enseñan que es muy importante ayunar, porque se necesita “domar” el cuerpo para que este deje sus malos hábitos, vicios, etc. De la misma manera, los cristianos consideran fundamental transformar los pensamientos de la mente porque creen que: “muchas enfermedades son el resultado de nuestra imaginación”<sup>107</sup>

Desde la antropología Margaret Mead expresa que existe un modelo de individuo que se considera como “inadaptado” dado que “por su disposición innata, la influencia de su primera educación, o por los efectos contradictorios de una situación cultural heterogénea, ha sido

---

<sup>105</sup> Prédica de Andrés Corson, 2019.

<sup>106</sup> Prédica de Andrés Corson, 2019.

<sup>107</sup> Prédica de Andrés Corson sobre la sanidad, 2019.

despojado de sus privilegios de orden cultural” (Mead, 1994:244). A partir de lo anterior, las bases de las enseñanzas religiosas empiezan a ser absurdas e insostenibles para aquellas personas que no “encajan” en el prototipo de persona o mujer que los pastores pretenden que los feligreses sean en un futuro. Esto lleva a una **ruptura** en el proceso de formación dado que no todos están recibiendo con la misma eficacia la ayuda a sus problemas emocionales, físicos, económicos etc.

Existe un impacto tanto positivo como negativo de los discursos terapéuticos religiosos, incluyendo las posibilidades laborales, educativas, relacionales y hasta las sexuales. Si bien el cristianismo tiene una pretensión universalista no se puede negar que es una religión occidentalizada en donde sus principales líderes tienen una visión del mundo determinada y limitada. Algunos pastores han logrado cambiar el discurso religioso a un lenguaje que se adapte o encaje más fácilmente a personas que culturalmente son diversas y no occidentales. En campo pude ver a algunos indígenas Arhuacos y al hablar con unos feligreses me dijeron que en las iglesias australianas como Hillsong o Planetshakers asisten muchos asiáticos, especialmente japoneses y coreanos.

No obstante, en campo escuché que hay otras iglesias que sin duda lo han intentado, pero se quedan cortas en la práctica. En parte quisiera aclarar que en ningún momento he dicho que en Su Presencia no haya personas afrocolombianas, indígenas, de escasos recursos económicos etc. Al contrario, a pesar del discurso que allí manejan hay una diversidad en sus asistentes, pero siguen siendo minoría. Lo que he tratado de mostrar es que el discurso pentecostal se queda corto porque sigue dejando por fuera a un número considerable de personas que no encajan en el “prototipo ideal de cristiano” y, que, a algunos feligreses se les dificulta más que a otros cumplir con las exigencias que allí estipulan.

Otro aspecto para analizar es, como ya hemos visto en este capítulo, la disciplina y la obediencia que tienen una función indispensable en hacer que los cristianos pentecostales no

se contaminen con el mundo en el que viven (Viotti, 2018). Es, en parte, estas dos acciones las que generan que un considerable número de personas no continúen con el proceso de formación, ya que les cuesta demasiado cambiar sus hábitos y estilo de vida para prácticamente empezar de nuevo. Hay personas que se han aferrado tanto a sus costumbres y prácticas cotidianas que les es chocante que otra gente o su mismo Dios les diga cómo vivir.

El caso es que la relación entre lo corporal y lo espiritual no siempre produce los resultados esperados por los pastores Corson porque se dan unas rupturas y confrontaciones al performance religioso terapéutico (Le Breton, 2010). Los miembros de Su Presencia podrían darle otra explicación a esta conclusión. Algunas veces escuché que para ellos la razón también puede ser espiritual y a una guerra entre los demonios y los cristianos que no supieron liberarse de su antigua manera de vivir (mundana). En este caso, el cuerpo (carne) le gana al espíritu rompiendo el vínculo que intentan crear los pentecostales mediante sus procesos de sanación y que se enmarcan en las nuevas metodologías evangelísticas. Estos modelos religioso-terapéuticos hacen parte de los nuevos tratamientos multidisciplinarios que han impactado en distintos lugares del mundo cuyo fin es la sanidad y el bienestar personal (Viotti, 2014).

Por último, como ya hemos visto la sanidad en el contexto espiritual contemporáneo no solo consiste en encontrar la raíz de la enfermedad o del trauma, sino que también intervienen actores no naturales a los que se les atribuye la causa del malestar social o individual. Adicionalmente, el pecado, las amarguras, los temores y las fortalezas mentales se abordan desde el campo de la espiritualidad, pero también desde la psicoterapia y el psicoanálisis (Davis, 2017). En suma, uno de los mayores atractivos de estos métodos de sanación es que vinculan la mente, el cuerpo, las emociones y el espíritu para tratar a los individuos en su totalidad y conducirlos a adquirir un bienestar general y permanente (Viotti, 2016). Pero, un factor clave que encontré en el proceso de formación es que la disciplina y la obediencia también hacen parte de este engranaje religioso-psicoterapéutico que garantiza el cumplimiento de las leyes espirituales y sociales.



Ministración de jóvenes (Foto tomada del Instagram de El Lugar de Su Presencia, 2019)



Alabanza (Foto tomada del Instagram de El Lugar de Su Presencia, 2019)

## Reflexiones finales

En conclusión, no hay duda de que en los últimos años la espiritualidad contemporánea ha sufrido grandes cambios que hicieron que iglesias neopentecostales, como Su Presencia, adquirieran legitimidad en el campo religioso. Asimismo, empezaron a competir con la variedad de ofertas terapéuticas alternativas que ofrecen ayudar a las personas desde un enfoque espiritual, psicológico y corporal. Uno de los más grandes atractivos de los modelos u opciones religioso-terapéuticas son las promesas que garantizan la adquisición de bienestar a través de un equilibrio emocional, psíquico y físico. Además, de la posibilidad de poder disfrutar la vida, que, para muchos es un fin abstracto y difícil de alcanzar.

En este trabajo hice un recorrido por la historia y la consolidación de lo que en Su Presencia llaman el proceso de formación cuyo fin es: “sanar, liberar y discipular a los feligreses”<sup>108</sup>. Uno de los mayores aportes de esta investigación es el hallazgo del vínculo entre lo terapéutico que incluye el saber de la medicina y la psicología con la espiritualidad contemporánea en donde participan agentes no naturales. La adhesión de todo lo anterior les garantiza a los pastores Corson la eficacia de su método de sanación y liberación, pues consideran que articula tres aspectos claves que componen a los humanos: la parte espiritual, la corporal y el alma (emociones, sentimientos etc.).

De igual manera durante las clases y prédicas los pentecostales generan un diálogo entre diferentes saberes para armonizar una red de significaciones, valores, lenguajes, rituales y creencias (Le Breton, 2010). Por esta razón, la unión entre lo corporal, lo mental y lo espiritual para los neopentecostales es algo fundamental para mantener un equilibrio emocional en la vida de las personas. No obstante, nada de lo que hacen en el proceso de formación tendría tanta acogida si antes no existiera un trabajo previo por parte de los feligreses, es decir, al escuchar a los pastores de Su Presencia ellos aseguran que los sujetos necesitan ser

---

<sup>108</sup> Entrevista a Paula, 2018.

perseverantes, disciplinados, obedientes y deben generar nuevos hábitos que garanticen la efectividad del proceso. Para los cristianos la felicidad y la paz interior que experimentan cuando reciben a Jesús no se compara con nada y los hace someterse a una autoridad física y espiritual que los conduce a autodisciplinarse con el fin de hacer lo “correcto” y recibir una recompensa <sup>109</sup>.

Los feligreses de Su Presencia actúan según su interpretación de lo que aprenden durante el proceso de formación. Cada persona acomoda en su vida las leyes y mandatos espirituales que aprenden dependiendo de lo que más les convenga para alcanzar un bienestar equilibrado (Viotti, 2016). Así, cada uno impone sus matices personales en cada situación en donde requieran tomar una decisión. En Su Presencia trabajan en un sistema espiritual contemporáneo que permite a los feligreses adquirir una nueva visión del mundo y de su propia vida. Asimismo, los neopentecostales transitan en un discurso que conduce a las personas a evaluar contantemente sus acciones y, a cuestionarse cómo es la mejor manera de vivir para evitar el riesgo de tomar malas decisiones que afecten su salvación y su bienestar.

Ahora bien, al participar de cada práctica de sanación y liberación vi un cambio no natural en las actitudes y comportamientos de los asistentes. La atmósfera del lugar se transformaba convirtiéndose en un espacio en donde lo corporal se vinculaba con lo espiritual, es decir, las personas se desconectaban de su cuerpo físico y empezaban a actuar desde su espiritualidad. Algunos hablaban en “lenguas angelicales”, otros lloraban, saltaban, bailaban, se abrazaban etc. La trama espiritual que se da en estos espacios demuestra esa búsqueda espiritual que siempre ha existido en la humanidad sin importar el lugar en donde se encuentren las personas (Bidegain y Demera, 2005).

Así las cosas, la articulación entre la medicina, la psicología y lo espiritual ocasiona que el proceso de formación sea más legítimo y tenga una mayor acogida por parte de los miles de

---

<sup>109</sup> Nota de campo, 2018.

asistentes que han pasado por el proceso de sanación. No importa la educación, el género, el capital económico, las creencias, los gustos etc. En esta iglesia han logrado disciplinar a una población diversa con el objetivo de confrontar a sus discípulos con sus pecados, o como se expone, “heridas, traumas, temores, luchas, orgullos, complejos y situaciones del pasado que impiden que el propósito de Dios se realice (...). Lo hacemos porque todos hemos tenido experiencias dolorosas que afectan la forma en que nos relacionamos con los demás y fijan en nosotros ideas equivocadas acerca de Dios y de nosotros mismos”<sup>110</sup>.

En las entrevistas que realicé pude ver el impacto de lo que las personas aprenden en el encuentro, los pasos y los niveles. Todos me hablaron de un antes y un después, casi siempre desde un cambio positivo y milagroso. Asimismo, los feligreses como Daniela, Lorena, Juan, Andrés, Claudia, Laura, Marcela, Sebastián, María, Paula... Me hablaron de cambios tanto corporales como espirituales en sus testimonios. No obstante, ellos me decían que no era tan fácil mantener una vida equilibrada y “conforme al espíritu, pero en un cuerpo humano”<sup>111</sup>. Por eso ellos ven la importancia de ayunar para sacrificar su carne y ser cada día más como Jesús.

Este, creo es el mayor desafío con el que se enfrentan los pastores Corson, pues no solo basta con tener un modelo de terapia alternativa exitoso si al final algunos no logran terminarlo efectivamente, ya que se frustran y apartan del proceso. Quizás no inmediatamente, pero sí progresivamente, pues tres personas con las que hablé me contaban casos de gente que llevaba más de 10 años en la iglesia y que habían terminado el proceso de formación, pero se iban “rayadas a mundo aventura”<sup>112</sup>. Este es un ejemplo de cómo en Su Presencia, retomando algunas conversaciones con Cecilia González, se cree que a las personas les falta más compromiso con los hábitos y disciplinas cristianas como son la oración que les ayuda a los cristianos a avivar su Espíritu y a doblegar su carne que, muchas veces, los conduce al pecado.

---

<sup>110</sup> Entrevista a Andrés Corson tomada del canal de Youtube de la iglesia Su Presencia.

<sup>111</sup> Entrevista a Valeria, 2019.

<sup>112</sup> Entrevista a Nicolás, 2018.

Para un pentecostal vivir en el mundo que vivimos es un reto porque tienen un sin número de tentaciones que afectan su bienestar espiritual. Por más que en el proceso de formación trabajen por domesticar el cuerpo de sus feligreses aún no han logrado que todas las personas se mantengan totalmente apartadas de su entorno y “antigua manera de vivir”. Una de las cosas que mantienen a flote a los feligreses de Su Presencia son el deseo de crecer personal y espiritualmente para ser cada día ser mejores personas (Bastian, 2011). Este deseo está presente en otros modelos similares al proceso de formación y, como tal dentro de la espiritualidad contemporánea, pero aquí solo me centre en un modelo en particular.

Finalmente, todo lo anterior es el resultado de una sanación eficaz para algunos e incompleta para otros. Existe una distancia entre el discurso y la práctica. En el ámbito público los feligreses se comportan de una manera, pero en el ámbito privado actúan diferente, a estas personas los cristianos las llaman “fariseas”. En otras palabras, según el relato de Juan “una persona farisea se comporta en la iglesia de una manera alegre y amable. Pero, en su casa parece el demonio mismo”. El proceso de formación es efectivo siempre y cuando los individuos hagan cambios drásticos en sus hábitos de vida se autocontrolen y cambien poco a poco a su antiguo yo y “nazcan de nuevo, algo así como partir de cero”<sup>113</sup>.

No obstante, hacer algo así es casi imposible para algunos, para otros es fácil por un tiempo hasta que recaen. Hay otra gente que decide vivir su espiritualidad a su manera sin tantas restricciones. En cambio, hay feligreses que se adaptan al cambio y se someten totalmente a Dios y a la institución (iglesia) renunciando a sus “derechos” y a su “naturaleza pecaminosa” (Bastián, 2011). Según María, ellos están haciendo “la voluntad de Cristo” la cual es “buena agradable y perfecta. Vivir sin pecado nos permitirá vivir el cielo en la tierra”<sup>114</sup>.

---

<sup>113</sup> Entrevista a Andrés, 2018.

<sup>114</sup> Entrevista a María, 2018.

Todo lo anterior hace parte de la llegada del fenómeno pentecostal a Colombia. William Mauricio Beltrán es uno de los investigadores sociales colombianos que más ha escrito acerca de las corrientes pentecostales. Este autor asume que gran parte de las características de los nuevos movimientos religiosos (nuevos en nuestro contexto) surgen por la necesidad de competir y distinguirse entre sí (Beltrán, 2007). Sumándole a esto, para Beltrán la secularización y la modernización de la sociedad colombiana son, a su parecer, las principales causas de la pluralización religiosa en nuestro país. Asimismo, para él el pentecostalismo se ha convertido en una institución religiosa que vincula órdenes corporales, espirituales y anímicos convirtiéndose no solo en lugares religiosos sino también terapéuticos.

El contexto del que he venido hablando en este trabajo de tesis da cuenta de la articulación entre lo espiritual, lo terapéutico y los saberes experto médico-psicológicos, algo no tan novedoso, pero que cada día es más visible (Viotti, 2018). No obstante, esta articulación genera muchas veces limitaciones, ya que los pentecostales no utilizan todo lo de la medicina ni todo lo de la psicología, los pastores hacen una selección de lo que más les convenga y les es útil para su método y de la misma manera lo hacen otras corrientes espirituales. En la Nueva Era suceden situaciones parecidas, pero en su mayoría excluyendo a Dios de sus metodologías o prácticas.

Bien, el proceso de formación es una evidencia de que es posible vincular la ciencia con lo religioso o espiritual como ya lo hemos visto a lo largo de este trabajo y que también otros investigadores han reiterado en sus estudios sobre la Nueva Era y la totalidad que constituye a un individuo (Fernández, 2009). Esta articulación genera nuevos conocimientos y creencias que suelen ser de gran ayuda para los beneficiarios o participantes del proceso de formación y demás prácticas espirituales contemporáneas. También, porque para muchas personas que no cuentan con los recursos para pagarle a un profesional de la salud las iglesias o demás

instituciones religiosas son una buena alternativa para atender sus necesidades médicas, familiares, económicas o psicológicas.

Con respecto a la religión psicoanalizada algunos autores argumentan que existe una desarticulación entre lo religioso y lo psicoterapéutico en el ámbito espiritual contemporáneo (Heelas, 2008). No obstante, hay un vínculo enfocado en el trabajo interior, el equilibrio, la afectividad “y una concepción sacralizada de la vida cotidiana que tiene una raíz en la contracultura de la década de 1960” (Viotti, 2014:11). Estos sucesos han llevado a una redefinición de las barreras entre la religiosidad y la psicoterapia que los neopentecostales han sabido utilizar como un método eficaz que se conoce hoy en día como la psicologización de la religiosidad.

Para finalizar, cada práctica y enseñanza que es aprendida por los feligreses a través del proceso de formación es puesta en práctica en la cotidianidad de las personas. Los hábitos como leer la Biblia u orar, que antes no eran comunes para algunas personas, se vuelven parte de la cotidianidad. Los pentecostales ven un poder transformador en estas prácticas espirituales (Beltrán, 2011), pues consideran que realizan diariamente un trabajo de purificación y equilibrio espiritual. Según Viotti (2018) los cristianos sienten satisfacción al realizar cada rito de sanación y santificación que los hace creer aún más y los convence a seguir “viviendo conforme a la voluntad de Cristo”<sup>115</sup>. Con este trabajo de tesis me propuse desarmar la idea de que los saberes expertos como la medicina o la psicología no eran compatibles con la espiritualidad, ya que a partir de la construcción espiritual del bienestar que tienen los pentecostales, y como tal la espiritualidad contemporánea, ambas están en sincronía y responden al fenómeno religioso que es coyuntural tanto académica como socialmente.

---

<sup>115</sup> Nota de campo de las clases del proceso de formación, 2018.

# Bibliografía

- Bastian, A. J. (2011). The metamorphosis of latin american groups: Protestant a Sociohistorical Perspective \* Bastian Jean-Pierre. *Latin American Research Review*, 28(2), 33–61.
- Bastian, J. P. (2006). De los Protestantismos Históricos a los pentecostalismos latinoamericanos: Análisis de una mutación religiosa. *Revista Ciencias Sociales* 16.
- Bastian, J. P. (2006). The New Religious Economy of Latin America. *Social Compass*, 53(1), 65–80.
- Bastian, Jean Pierre (2001). “La recomposición religiosa de América Latina en la modernidad tardía”. *La modernidad religiosa: Europa y América Latina en perspectiva comparada*, Jean-Pierre Bastian (coord). México: Fondo de Cultura Económica.
- Beltrán Cely, William M. (2003) De la informalidad religiosa a las multinacionales de la fe: La diversificación del campo religioso en Bogotá. Colombia: *Revista Colombiana de Sociología*.
- Beltrán Cely, William M. (2004): “El evangelismo y el movimiento pentecostal en Colombia en el siglo XX”, en Bidegain, A. M. Ed.: *Historia del cristianismo en Colombia. Corrientes y diversidad*: 451-480. Bogotá: Taurus.
- Beltrán Cely, William M. (2010): “La expansión pentecostal en Colombia. Una revisión del estado del arte”, en *El pentecostalismo en Colombia. Prácticas religiosas, liderazgo y participación política*: 73-96. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Colección CES.

- Beltrán Cely, William M. (2016): “Pentecostalismo en contextos rurales de violencia. El caso de El Garzal, sur de Bolívar, Colombia” Ed.: *Revista Colombiana de Antropología*. Bogotá.
- Bidegain, Ana y Demera, Juan. (2005). Globalización y diversidad religiosa en Colombia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Biehl, Joao, y Moran-Thomas, A. (2009). Symptom: Subjectivities, Social Ills, Technologies. *Annual Review of Anthropology*, 38(1), 267–288.
- Bourdieu, Pierre. (1986). The forms of capital. *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, 200–258.
- Carozzi, María. (2000). Nueva era y terapias alternativas: construyendo significados en el discurso y la interacción. Buenos Aires: EDUCA.
- Clemencia Tejeiro Sarmiento (Editora) (2010). El pentecostalismo en Colombia. Prácticas religiosas, liderazgo y participación política. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Humanas. Departamento de Sociología. Centro de Estudios Sociales. Grupo de Estudios Sociales de la Religión, 342 p.
- Csordas, Thomas J. (1990). Embodiment as a Paradigm for Anthropology. *Ethos*, 18(1), 5–47.
- Davis, M. (2004). Planeta de ciudades-miseria. *New Left Review*, (26), 5–34.
- D’Angelo A. Temblores y otras manifestaciones de la energía: la técnica del Sudarshan Kriya de El Arte de Vivir. *Cultura y Religión*. 2014;8(2):148-165.
- Durkheim, Emile (1968). *Les Formes Elementaires de la vie religieuse*. París, PUF.
- Fernández, Alhena Caicedo (2009). *Nuevos Chamanismos. Nueva Era*. Universidad del Magdalena, Colombia.

- Foucault, Michelle. (2001) El cuerpo de los condenados y Los cuerpos dóciles. En: Vigilar y castigar: el nacimiento de la prisión. Buenos Aires, Siglo XXI Editores. 9-29. 117-142.
- Funes M. Notas sobre el concepto de estrés como clave de interpretación del mundo en el arte de vivir. *Mitológicas*. 2012; 27:61-73.
- Guber, Rosana. (2011). La etnografía: Método, campo y reflexividad. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores.
- Halbwachs, Maurice (2004). La Memoria Colectiva. España: Editorial Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Heelas, P. (2008). *Spiritualities of Life* (Londres: Blackwell)
- Jiménez, Absalón. (2013). El protestantismo e iglesias evangélicas en Colombia: sistema de creencia y práctica religiosa popular Protestantism and Evangelical churches in Colombia: popular religious practice and belief system. Colombia: Universidad Distrital Francisco José de Caldas, Colombia
- Law J. (2004). *After method: Mess in social science research*. New York: Routledge.
- Le Breton, David. (2010). *Cuerpo Sensible*. Santiago de Chile: Metales Pesados.
- MacCulloch, Diarmaid (2010). *A history of Christianity: The First Three Thousand Years*. London.
- Mannaugh, G. (2017). Entrevista a Mike Davis. Retrieved from <https://dedona.wordpress.com/2017/01/22/entrevista-a-mike-davis/>
- Mead, Margaret. (1994). *Sexo y temperamento en tres sociedades primitivas* (1935). *Sexo e Temperamento*. Editorial Paidós.
- Molano, Jonny M. (2017). *Devenir sujeto creyente: Movilización de afectos y políticas desde una iglesia neopentecostal en Bogotá*. Bogotá: Universidad Javeriana.
- Pérez, José Luis (2018). *Evangélicos y poder en América Latina*, Lima: Konrad.

- Russo, J. (2001), "A pós-psicanálise. Entre Prozac e Florais de Bach", en Jacó-Vilela, A. M; Cerezzo, A. C. & Rodriguez, H. B. C.(eds.), Clio-Psyche. Hoje. Fazeres e dizeres psi na história do Brasil (Rio de Janeiro: Relume-Dumará).
- Su Presencia (2019). Material para Líderes. Nivel 5. Bogotá: Su Presencia editores.
- Symes, Patricio (2014). Patricio Symes, Vida y obra de un pionero. Bogotá: Su Presencia editores.
- Viotti Nicolás. (2010). El lugar de la creencia y la transformación religiosa en las clases medias de Buenos Aires. Apuntes de Investigación del CECyP;(18):39-68.
- Viotti, Nicolás (2017) " Emoción y nuevas espiritualidades. Por una perspectiva relacional y situada de los afectos ". Antípoda. Revista de Antropología y Arqueología 28: 175-191.
- Viotti, Nicolás. (2014). Revisando la psicologización de la religiosidad. Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires.
- Viotti, Nicolás. (2018). Más allá de la terapia y la religión: una aproximación relacional a la construcción espiritual del bienestar. Salud Colectiva, 14(2), 241.